Universidad® Católica de Manizales

Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo

Sentidos de la paz en maestros, estudiantes y padres de familia en escuelas del Departamento del Cauca

Sentidos de la Paz en Maestros, Estudiantes y Padres de Familia en Escuelas del Departamento del Cauca

Sentidos de la Paz en Maestros, Estudiantes y Padres de Familia en Escuelas del Departamento del Cauca

Samuel Muñoz Mosquera

Deysi Marleny Figueroa Morales

Mary Jenny Angulo Riascos

Universidad Católica de Manizales

Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo

Trabajo de Grado

Popayán

2017

Sentidos de la Paz en Maestros, Estudiantes y Padres de Familia en Escuelas del Departamento del Cauca

Samuel Muñoz Mosquera

Deysi Marleny Figueroa Morales

Mary Jenny Angulo Riascos

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al Título de Magíster en Gestión del Conocimiento Educativo

Mg. Diego Armando Jaramillo Ocampo

Asesor de la Investigación

Universidad Católica de Manizales

Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo

Trabajo de Grado

Popayán

2017

Nota de Aceptación

_____

Jurado N° 1

_____

Jurado N° 2

_____

Jurado N° 3

_____

Mg. Diego Armando Jaramillo Ocampo

Director

Popayán - Cauca, 29 de noviembre de 2017.

Desde el momento en que habitamos el mundo, vivimos no solamente con los otros, sino frente a ellos, frente a cada uno de ellos, frente al que se me presenta como rostro, como único, como portador de un nombre...
Este otro singular que me apela o me encara, me recuerda que nunca estoy completamente solo en la configuración del sentido, en la invención del sentido.

(Mélich, 2005. p. 23)

Dedicatoria

A Dios, por habernos permitido culminar con éxito nuestro propósito.

A nuestra familia, por su apoyo incondicional y gran motivación.

A nuestros padres, por apoyarnos en nuestras decisiones.

A nuestro Asesor por ser nuestro guía y apoyo.

Todo este trabajo ha sido posible gracias a ellos.

Agradecimientos

Los autores manifiestan sus agradecimientos a:

A Dios, por impulsar y conquistar nuestro más grande sueño.

A nuestra familia, por su tiempo y paciencia para permitirnos salir adelante.

Al Centro Educativo Cacahual del Municipio de Cajibio, a la Institución Educativa Casas Bajas del Municipio de Cajibio, y La Institución Educativa los Comuneros del Municipio de Caldono, Departamento del Cauca, a sus Directivos, Docentes y sobre todo a los Padres de Familia y estudiantes que participaron en la realización del proyecto.

Mg. Diego Armando Jaramillo Ocampo, Director de la Tesis de Grado, por sus valiosos conocimientos y aportes para culminar nuestro proyecto de grado.

A la Universidad Católica de Manizales, por su formación en la Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo.

Y a todas aquellas personas que, generosamente nos ofrecieron su tiempo y sus palabras, porque de una u otra manera, nos permitieron la finalización del presente proyecto.

Resumen

La presente investigación supone reconocer en el otro sus experiencias a partir de lo que creen y piensan de eso que viven; y entender al otro, es un trabajo que implica esfuerzo y aprendizaje, una búsqueda permanente del otro, de su Alteridad. Su sustento metodológico se centró en la investigación cualitativa, utilizando un enfoque y diseño desde la complementariedad, dado su fundamento en comprender una realidad social con todos sus elementos y matices. Se presenta tres momentos: el primero es la Pre-Configuración de la realidad, donde se hace un acercamiento al problema de investigación respecto a la realidad desde los diarios de campo y sus descripciones densas, así como la revisión documental; el segundo es la Configuración, cuyo propósito es estructurar el trabajo de campo a partir de las entrevistas y la sistematización y el tercero es la Re-Configuración de la realidad, la cual expone los hallazgos para dar paso a la construcción e interpretación de los sentidos. Comprender la realidad a través de los actores sociales es una alternativa para gestionar el conocimiento social en la escuela, escuchar sus sentidos y narraciones posibilita una cultura de paz y moviliza el conocimiento existente y el que nace de los encuentros y las relaciones.

Palabras Claves: Alteridad, Aprendizaje, Experiencias, Otro, Realidad.

Abstract

The present investigation supposes to recognize in the other their experiences from what they believe and think about that they live; and to understand the other, it is a work that involves effort and learning, a permanent search for the other, for his Otherness. His methodological support focused on qualitative research, using an approach and design based on complementarity, given its foundation in understanding a social reality with all its elements and nuances. Three moments are presented: the first one is the Pre-Configuration of the reality, where an approach to the research problem with respect to the reality is made from the field journals and their dense descriptions, as well as the documentary review; the second is the Configuration, whose purpose is to structure the field work from the interviews and the systematization and the third is the Re-Configuration of the reality, which exposes the findings to make way for the construction and interpretation of the senses. Understanding reality through social actors is an alternative for managing social knowledge in school, listening to their senses and narratives enables a culture of peace and mobilizes existing knowledge and that which is born of encounters and relationships.

Keywords: Otherness, Learning, Experiences, Other, Reality.

Universidad Católica de Manizales | Educación a Distancia

Tabla de Contenido

		Pág.
	Introducción	14
1.	**Problematización**	17
1.1	**Preguntas Orientadoras**	22
2.	**Justificación**	23
3.	**Objetivos**	24
3.1	Objetivo General	24
3.2	Objetivos Específicos	23
4.	**Estados del Arte**	25
4.1	Categoría: La Paz en la Escuela	27
4.2	Categoría: Reconocimiento del Otro	36
4.3	Categoría: Gestión del Conocimiento	40
4.4	Antecedentes Legales	47
5.	**Metodología**	52
5.1	Primer Momento. Pre-Configuración: Un Acercamiento a la Realidad	54
5.1.1	Teoría Sustantiva Derivada de la Inducción	54
5.1.2	Teoría Formal Derivada de la Deducción	58
5.1.3	Pre-Estructura Sociocultural Encontrada: Dimensión Temática	60
5.2	Segundo Momento. Configuración de la Realidad: Trabajo de Campo	62
5.2.1	Trabajo de Campo en Profundidad	62

5.2.2 Método y Recolección de Información 64

5.2.3 Contexto Sociocultural 67

5.3 Tercer Momento. Re-Configuración de la Realidad. 70

6. Hallazgos. 74

6.1 Descripción de las Categorías 77

6.1.1 Violencia 77

6.1.1.1 Subcategoría: Violencia Simbólica 81

6.1.1.2 Subcategoría: Violencia Física 83

6.1.1.3 Subcategoría: Violencia Verbal 85

6.1.2 Convivencia 88

6.1.2.1 Subcategoría: Educación 91

6.1.2.2 Subcategoría: Acogida del Otro 94

6.1.2.3 Subcategoría: Paz 95

6.1.2.4 Subcategoría: Principios y Valores Universales 100

6.1.3 Incomprensión. 101

6.1.3.1 Subcategoría: Autoritarismo 103

6.1.3.2 Subcategoría: Falta de Diálogo 105

6.1.3.3 Subcategoría: Familias Disfuncionales 107

6.1.4 Indiferencia. 108

6.1.4.1 Subcategoría: Desesperanza 110

6.1.4.2 Subcategoría: Frustración 112

6.1.4.3 Subcategoría: Tristeza 114

7. Emergencias 117

Bibliografía 121

Anexos 126

Lista de Figuras

		Pág.
Figura 1.	Ideograma Primer Momento: Pre-Configuración de la Realidad.	61
Figura 2.	Ideograma Segundo Momento: Configuración de la Realidad.	66
Figura 3.	Ideograma Tercer Momento: Re-Configuración de la Realidad.	73
Figura 4.	Categorías y Subcategorías de Investigación.	75
Figura 5.	Proceso de Acercamiento Sociocultural.	76
Figura 6.	Expresión Gráfica: La Violencia en la Escuela.	77
Figura 7.	Expresión Gráfica: La Convivencia en la Escuela.	88
Figura 8.	Expresión Gráfica: La Incomprensión.	102
Figura 9.	Expresión Gráfica: La Indiferencia ante el otro.	109

Lista de Anexos

		Pág.
Anexo 1.	Descripciones Densas	126
Anexo 2.	Modelo Consentimiento Informado	167
Anexo 3.	Modelo Entrevista a Profundidad. Preguntas Orientadoras para Estudiantes.	168
Anexo 4.	Modelo Entrevista a Profundidad. Preguntas Orientadoras para Maestros	169
Anexo 5.	Modelo Entrevista a Profundidad. Preguntas Orientadoras para Padres de Familia.	170

Tomado de: Transformación de conflcitos mediante el diálogo (Prada y Unger, 2014).

http://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/_import_publications/COL_Cercapaz_Transformacion-de-conflictos-mediante-el-dialogo.pdf

Introducción

Educar para la paz es una necesidad en todos los pueblos o naciones del mundo, donde las instituciones educativas son los pilares que impulsan el desarrollo en cada una de las localidades y por eso se deben hacer esfuerzos constantes para brindar una educación adecuada que propenda por la defensa y el cultivo de la paz. En un pueblo como el nuestro, azotado en todos los rincones por la guerra, la educación es la oportunidad para encaminar acciones que permitan a los sujetos solucionar sus conflictos pacíficamente.

La presencia de los llamados antivalores en la humanidad configura una realidad social compleja, inestable y conflictiva, donde se generan demandas relacionadas con la formación en valores, dado por la crisis que confronta el mundo de hoy. Crisis que es el resultado de un deficiente sistema educativo, abocado por décadas a informar antes que a formar al individuo, desarrollando en consecuencia sólo parcialmente su nivel intelectual y físico, al guiarlo hacia la búsqueda del conocimiento y prepararlo para competir con sus semejantes, por aquello de la obtención del éxito, sobre todo el asociado con el éxito material.

Sin embargo, la sociedad enfrenta cada día una serie de retos como la existencia de tensiones por contextos sociales diferentes, desestructuración familiar, violencia sexista, inadecuación entre aspiraciones y logros, y se hace necesario reconocer sus habilidades para analizar, entender y transformar de forma no violenta y creativa los conflictos, habilidades para la convivencia pacífica que permita al estudiante desenvolverse con éxito.

En aquellos contextos en los que se ha vivido o se vive una crisis (conflicto violento, pobreza, por mencionar algunas de ellas), las herramientas que puede ofrecer una educación para la paz y

para el cambio en valores, constituyen un pilar relevante con capacidad para marcar la diferencia de desarrollo personal, social y laboral.

Por eso la importancia de acercarse a la voz de los estudiantes y maestros para reflexionar y saber cómo sienten, perciben y viven la paz en los entornos escolares.

También se hace necesario dotar a las personas de recursos y sobre todo, de oportunidades para enfrentarse de manera constructiva tanto a los desafíos del futuro como a la necesidad de adecuarse al presente: no sólo en las dimensiones personales y sociales, sino también en la académica, donde la educación en valores debería suponer mejor rendimiento y adaptación a la realidad escolar.

Se hace necesario que las personas reconozcan la interdependencia que existe entre el entorno físico que habitan y el social. Para que esta interdependencia tenga resultados exitosos, fructíferos y saludables desde el punto de vista psicológico y sociológico, la mejor estrategia es la colaborativa, la que tiende a la solidaridad.

Colombia durante el transcurso de los tiempos ha tenido distintos momentos en la búsqueda constante de la paz, con lo cual se ha visto inmersa en diversos intentos para lograrlo, sin embargo, la exploración ante esta utopía no ha arrojado los mejores resultados, pero esta realidad no es un impedimento para continuar en la búsqueda de dicho propósito, para ello, el análisis de que la cultura de la paz es una tarea educativa que amerita un proceso de educar en y para la paz.

Según (Fisas, V. 1998).

> *La paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que en vez de tener una expresión violenta y destructiva,*

las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio (p. 1).

Aprender a prevenir y gestionar correctamente los conflictos, es avanzar en esta tarea que depende del trabajo responsable y comprometido de toda la humanidad. Forjar una nueva cultura de paz es colocar la vida en el centro de la cultura.

La paz supone entonces, disposición para el diálogo, la comunicación, la cooperación, la disciplina, el autocontrol, la capacidad para el entendimiento, la promoción para la tolerancia y la práctica de la no violencia, esto permitirá favorecer todo el potencial creativo, comunicativo y social, para la trasformación de los conflictos.

1. Problematización

La cultura de la paz se debe fomentar desde la escuela, donde educar para la paz debe fortalecer valores y actitudes que contribuyan a la transformación social, siendo una herramienta intelectual de cambio, de análisis y reflexión, que nos ayude a instituir el camino para acercarnos a una cultura de paz y su sentido desde la escuela.

Desde esta perspectiva, son varios los autores que ven en la Cultura de la Paz, una respuesta para poner fin a la violencia y encontrar la mejor manera de resolver los conflictos en la escuela, siendo no solo importante examinar la magnitud de esta violencia, sino también sus consecuencias.

Para (Sánchez, 2009), en su trabajo de revisión El problema del maltrato y el acoso entre iguales en las aulas (p. 1-13), hace una diferenciación del maltrato entre iguales de otras conductas agresivas y perturbadoras en el contexto escolar, y al conocer la frecuencia del maltrato establece el perfil de la víctima, del agresor y del espectador para conocer mejor la naturaleza del maltrato escolar, planteando el estado actual de los programas de prevención e intervención relacionados con este tema.

En el contexto educativo actual, proponer una educación para la paz y su sentido en la escuela, conduce al reconocimiento de una educación basada en valores y el respeto, además de la resolución no violenta de los conflictos, convirtiendo la escuela, en un ámbito de socialización prioritario para el desarrollo de estas competencias sociales, y por lo tanto, un contexto privilegiado que se ha ido modificando para potenciar aprendizajes que fomenten la educación para la paz desde la responsabilidad, el diálogo, la participación, el respeto, la valoración del

punto de vista de los demás y el trabajo colaborativo, así como para hacer frente a los problemas donde se resalta la extrema violencia y los conflictos que forman parte de la vida.

Y es aquí donde juegan un papel importante emociones como el miedo, el terror y el odio, que no estimulan la capacidad de reconocerse como personas en la diferencia o como personas capaces y dignas, cuya finalidad vital ha de ser la procura del bienestar y la justicia.

Según (Alvarado, 2012), la escuela no escapa a estas formas de vulneración, cosa que evidencia una absoluta necesidad de cambio y transformación, que más tarda en volverse una decisión posible que una actitud de fuga y evitación de sufrimiento (p. 104).

Es así, como el sentido de la paz en la escuela se ha convertido en un espacio de participación y comunicación cada vez más flexible, donde se promueven nuevas formas de enseñanza.

Con base en lo expuesto, se puede enseñar a los estudiantes en su contexto y desde su realidad inmediata, que la diferencia no debe poner en riesgo las relaciones sociales. De eso se trata la democracia: de que los diferentes puedan convivir. No homogeneizar los pensamientos sino valorar la diversidad de pensamiento, de actuar y convivir, permitiendo el tránsito de una cultura de violencia, hostilidad e indiferencia a una cultura de paz conforme a los valores de justicia y cooperación para formar estudiantes participativos, críticos y reflexivos sobre el sentido de la paz en la escuela, siendo un extraordinario reto en el postconflicto, cambiar la cultura escolar de confrontaciones por una cultura de aprendizaje colaborativo.

Por tal razón, la presente investigación plantea la necesidad de pensar y actuar sobre la importancia de la gestión de otros conocimientos vividos en la escuela en torno a la cultura de paz, los cuales evidencian varias preocupaciones que van de la mano de la no violencia y exigen

que desde la escuela se conformen espacios para la paz donde se consoliden procesos de estima social y sobre todo, formas de integración social.

Estas experiencias nos llevan a un gran aprendizaje, en la cual los conflictos escolares que se generan, se han convertido en una problemática que tiene unas características específicas de las que se desprenden grandes necesidades de crear un contexto de diálogo y de sentido de paz desde la escuela.

De igual manera, se ha tomado en cuenta la pérdida de autoridad de los padres de familia, frente a los actos de violencia y conflictos que se generan en la escuela, el cual es otro factor que incide de manera importante en el contexto escolar, donde se cree que esta violencia se debe en particular a que la familia no educa a sus hijos desde la casa, no ponen límites y no educan para la sana convivencia y la paz.

Se hace necesario entonces, reconocer las diferencias para que éstas no se vuelvan conflicto, sino que pasen a ser nuevas oportunidades de aprendizaje, desde un modo colaborativo, lo que significa, que la resolución de conflictos, como paradigma social, en últimas genere puntos de encuentro, consenso, diálogo y alternativas de solución, que permitan el inicio de un cambio sobre la violencia para convertirse más bien en una herramienta didáctica que pueda enseñar en los estudiantes, que el sentido de la paz en la escuela va más allá de lo académico, es decir, es orientar que las diferencias interpersonales no deben poner en riesgo las relaciones sociales, al contrario, que a pesar de ser diferentes, puedan valorar la diversidad de pensamiento, de actuar y convivir.

De ahí la importancia de gestionar aquellos sentidos, esas expresiones de sentimiento y de existencia en la escuela, pocas veces reconocida por los adultos y por la institución, que se

convierte en un escenario propicio para el desarrollo de una cultura de paz, y aunque no es fácil, implica revisar como docentes, el sentido que tiene la paz en las dinámicas de la vida social.

A partir de la reflexión sobre la paz como escenario de encuentro y de las relaciones que ésta tiene en la escuela, es posible fortalecer ese sentir que se encuentra en su cultura, vitalizando al individuo en sus aspectos internos para relacionarse con los demás, y desde ese sentir, cruzar el umbral de la violencia y el conflicto para asumir la cultura de paz como una oportunidad para transformar positivamente las situaciones que se argumentan en el intercambio de conocimientos y valores para tratar los conflictos cotidianos de una forma adecuada.

La educación para la paz debe ayudar a los estudiantes a encontrar alternativas pacíficas para la transformación de los conflictos, facilitar las herramientas para que las nuevas generaciones encuentren sus propias posibilidades de actuar, y analizar cuáles son las formas más adecuadas de intervenir en los conflictos que les rodean. La violencia no es la única, ni la más eficaz, de las maneras de afrontar los conflictos, a pesar de que se presente como tal en nuestra sociedad e historia (Lederach, 1984, p. 67).

Evidentemente, estas relaciones entre conflicto y violencia que se manifiestan en los centros educativos, no es más que un reflejo del entorno social en los que se encuentran inmersos, donde los comportamientos agresivos que asumen los estudiantes, son el reflejo de las diversas situaciones que tienen que vivir propensos a la violencia, y es entonces, cuando sin darse cuenta, se encuentran envueltos en una batalla cotidiana que cada día se vuelve más cruel. Razón por la cual, para crear una cultura de paz, se siente la necesidad de reflexionar sobre las posibles acciones que generen un clima de seguridad, de confianza y de apoyo mutuo.

Esta violencia entre compañeros pasa a ser una falta de adaptación entre pares y se hace extensivo a los distintos contextos sociales, creando una vulnerabilidad que afecta directamente su comportamiento y actitud para relacionarse con los demás.

De aquí, que, la escuela siendo un espacio de socialización donde las interacciones sociales que se dan favorecen la convivencia si se centra en la paz, y que esta paz sustentada en valores como el respeto, la confianza y la colaboración, posibilita que la gestión del conocimiento sea más eficiente para conseguir un mejor aprendizaje.

Lo que se espera de las interacciones sociales en los centros educativos es en últimas, que los estudiantes se puedan motivar y puedan hacer lo que se espera de ellos: aprender a convivir.

Una escuela que aprende, fomenta una educación de calidad para la vida. Como señala (Delors, 1996), la educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal (p. 12). El desarrollo del conocimiento y las capacidades de asimilación le enseña a los sujetos a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación y la formación dentro de una cultura de paz.

Es en este sentido, que como maestros, se debe dar a los estudiantes los medios y las estrategias pedagógicas suficientes para aprovechar todas sus oportunidades, lo que conduce a que la educación estimule la colaboración, fortalezca los valores que los une y la solidaridad que demuestran y aprendan a significar la convivencia como un aspecto clave en la gestión del conocimiento

Sólo en la creación de ambientes propicios de aprendizaje, que basados en la confianza entre maestros y estudiantes, se puede contribuir a lograr una sana convivencia, permitiendo en este

ambiente tranquilo y pacífico que los estudiantes gestionen su conocimiento, sustentado en sus vivencias y experiencias personales que dan fuerza y sentido a su aprendizaje.

Es así, como la escuela al gestionar el conocimiento educativo desde el sentido de la paz puede ayudar a sus estudiantes a descubrir la realidad gracias al desarrollo de habilidades y destrezas, gestionando su conocimiento para ser independientes, autónomos, disciplinados y constantes.

Lograr en los estudiantes la reflexión de sus pensamientos y de sus acciones, al igual que una continua experimentación de poder construir de manera permanente su conocimiento, les permitirá sentir y expresar sus emociones para reconocerse como sujetos activos en continuo cambio.

Por lo anterior, es evidente que los procesos emocionales y sociales que rodean los hechos violentos y de conflicto, nos permitan formular unas preguntas fundamentales y que es nuestro propósito reflexionar en torno a ellas.

1.1 Preguntas Orientadoras

¿Cuáles son los sentidos de maestros, estudiantes y padres de familia de algunas escuelas del Departamento del Cauca, acerca de la Cultura de Paz?

¿De qué manera se puede articular la Gestión de la Cultura de Paz en algunas escuelas del Departamento del Cauca, con los sentidos de maestros, estudiantes y padres de familia?

2. Justificación

La presente investigación pretende identificar e interpretar una cultura de paz y su sentido en la escuela a partir de diferentes aspectos como la paz, la ausencia de paz, la solidaridad, el respeto, la tolerancia, la resolución no violenta de los conflictos con el fin de promover en los estudiantes actitudes que propicien la convivencia, el respeto de los derechos humanos, la búsqueda de solución para los conflictos y la promoción de la paz.

Solo con la participación activa de los estudiantes, padres de familia y comunidad educativa, se podrá fortalecer el ejercicio de la libertad y la igualdad entre los estudiantes, reconociéndose como personas responsables y autónomas, temas cuya esencia se da en función de los conflictos vigentes en el contexto local, nacional e internacional.

Acercar a la escuela a reflexionar de manera crítica sobre las problemáticas presentes en el contexto, permitirá dar respuesta a los objetivos de esta propuesta, ya que la educación para la paz no es una opción más, sino una necesidad que toda institución educativa debe reconocer.

De esta manera, la cultura de paz y su sentido en la escuela, lleva implícitos valores como justicia, democracia, solidaridad, tolerancia, convivencia, respeto, cooperación, autonomía, racionalidad, reconocimiento del otro y amor a la verdad.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Interpretar los Sentidos de la Paz en maestros, estudiantes y padres de familia en algunas escuelas del Departamento del Cauca.

3.2 Objetivos Específicos

- Identificar las prácticas sociales en la escuela asociadas con la Paz.
- Establecer la relación entre la Gestión del Conocimiento Educativo y la Paz en maestros, estudiantes y padres de familia.
- Analizar la Gestión del conocimiento educativo tomando como base los Sentidos de la paz encontrados.

4. Estados del Arte

En la escuela se producen abusos injustificados de los adultos hacia los niños y niñas, y también de unos grupos de niños sobre otros, a través de sutiles formas de discriminación, atropellos y humillaciones. A veces la escuela no es del todo consciente de cómo un currículum poco flexible y significativo para los jóvenes, y la falta de diálogo y el autoritarismo que se permite en la convivencia diaria, alimentan una violencia que cada día se expresa con mayor fuerza en los centros educativos.

Frente a esta situación, la escuela juega un papel fundamental. Necesitamos no solamente eliminar de la escuela cualquier tipo de violencia infantil y juvenil, sino que llegue a ser un centro activo y mediador de una cultura de paz.

Para prevenir y enfrentar los problemas de la violencia escolar, se deben unir esfuerzos por generar buenos climas de convivencia, no sólo se combate la violencia en los establecimientos educativos, sino también se elevan significativamente los aprendizajes de los estudiantes.

En la necesidad de mejorar el clima escolar en las escuelas, ha sido destacada por los Ministros de Educación de América Latina y el Caribe en la reunión de PROMEDLAC VII, realizada en Cochabamba en Marzo de 2001, donde recomiendan:

> *Prestar especial atención a los aspectos afectivos y emocionales dada su gran influencia en el proceso de aprendizaje. Es preciso brindar apoyo a todos los estudiantes, valorarlos, creer en ellos y estimular sus capacidades. Estos aspectos redundarán en su motivación y autoestima, y reforzarán positivamente su proceso de aprendizaje. Las interacciones entre los propios estudiantes también influyen favorablemente en éste, por lo que es importante la utilización de estrategias de aprendizaje cooperativo y el establecimiento de canales de*

comunicación y de participación de los estudiantes en las actividades escolares (Unesco, 2000, p. 5).

En la dinámica social actual, el concepto de paz obedece a la capacidad que puede tener el ser humano de participar en la construcción de su propio mundo, de pensarse más allá de lo individual e inmediato, de preguntarse y decidirse a habitar dicho mundo como colectivo. La paz entonces, obedece al ideal de impulsar una comunidad humana basada en los principios de igualdad, fraternidad, justicia y libertad.

El sentido de la paz en la escuela, se convierte en un elemento fundamental que se encuentra en proceso de reflexión continua, y está en estrecha relación con el contexto y los momentos vividos por la comunidad.

Educar para la paz, se convierte entonces, en una reflexión sobre las dinámicas culturales que se producen en el mundo, más allá de las estadísticas, en donde (Delors, 1996), señala que:

La educación debe organizarse alrededor de cuatro aprendizajes, que serán los pilares del conocimiento a lo largo de la vida de cada individuo, y que perfectamente podrían considerarse también como los cuatro ejes de la educación para la paz: aprender a conocer, esto es, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder actuar sobre el entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; aprender a ser, progresión esencial que participa de los tres aprendizajes anteriores (p. 34).

Por consiguiente, estos pilares como base de la educación para la paz nos permiten aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, su historia, tradiciones, experiencias y vivencias, y a partir de ahí, impulsar alternativas de solución pacífica a los conflictos.

Esta es la educación que surge de un profundo cambio que va más allá de lo tradicional y que exige comprender mejor al otro desde un entendimiento mutuo, un diálogo pacífico y una armonía de la cual carece la sociedad.

De esta manera, es importante buscar una coherencia entre los medios (cómo se aprende) y los fines (el modelo de actitudes y conductas que se pretende alcanzar), siendo para esto necesario desarrollar habilidades, es decir, perfeccionamiento de nuestro razonamiento moral, regulación de conflictos y toma de decisiones.

Así, la educación para la paz tomará diferentes matices de acuerdo al lugar donde se centre su acción, en la capacidad para transformar los conflictos, en el fortalecimiento de relaciones más democráticas, en la acción política y social.

Por lo anterior, destacar la importancia de estudios e investigaciones sobre la cultura de paz, nos permite la construcción del Estado del Arte como resultado del primer acercamiento con la realidad social a partir de la observación y de la cual surgen categorías emergentes que obedecen a la comprensión de esta misma realidad social. Estas categorías son: la paz en la escuela, el reconocimiento del otro y la gestión del conocimiento.

Por esta razón, reconocer los resultados logrados de algunos autores, dejan ver cómo los procesos investigativos en su mayoría se han ubicado sobre intereses descriptivos y cualitativos, abordando como principales fuentes de información los maestros, estudiantes y padres de familia en su contexto.

4.1 Categoría: La Paz en la Escuela.

Para autores como (Galtung, 2009), afirma que es de suma importancia contar con una Teoría del Conflicto tanto para los Estudios para la paz, así como para los Estudios sobre el desarrollo.

Ésta comprende en primer lugar los Estudios para la paz en su versión negativa, como reducción de la violencia directa, reducción del sufrimiento u ofensa a las necesidades humanas básicas. En un segundo momento, considerando los Estudios sobre el desarrollo, se proyecta ir más allá de la satisfacción de las necesidades humanas básicas, buscando propuestas y estrategias para desarrollar y potenciar esas mismas necesidades; aquí vuelven a la escena los Estudios para la paz, pero esta vez en su versión positiva, centrándose en la reducción de la violencia estructural y cultural (p. 60-81).

La relación de estos tres actores está guiada por la identidad de cada uno de los conceptos:

Desarrollar: Como resultado de la compleja interacción entre la dotación genética del individuo, su propia actividad, sus oportunidades de aprendizaje, el medio social y cultural e en que está inmerso y sus relaciones afectivas y motivaciones. Desarrollar no es crecer.

Paz: Es potenciar la vida, despliegue de la vida: (Paz directa, paz estructural, paz cultural).

Conflicto: *Force Motrice* del proceso de desarrollo y de la construcción de la paz.

Son innumerables los esfuerzos encaminados a estudiar y transformar los conflictos, para ellos se han creado los manuales de mediación, de resolución y gestión de conflictos que pueblan las bibliotecas y librerías, pero parece haber una especie de consenso en que finalmente los conflictos pueden ser aprehendidos, pero que no se refleja, como también para el caso de la paz, en un concepto univoco para todos.

Para comprender el significado de paz, las (Unidas, 1999), considera que la educación a todos los niveles es uno de los medios fundamentales para edificar una cultura de paz, siendo, en ese contexto, de particular importancia la educación en la esfera de los derechos humanos (p. 4).

Por ello, es necesario recordar que cultura y sociedad son construcciones humanas indisociables, no pudiendo existir la una sin la otra. La cultura provee el conjunto de significados y valores que permiten las relaciones de las personas en un contexto y en un tiempo histórico determinados, en el marco de una organización (sociedad) que a su vez conforma el tejido o trama de esas interacciones, favoreciendo unos valores comunes y unos principios compartidos para regular la convivencia.

La educación es, sin duda, uno de los instrumentos más valiosos para hacer prevalecer el derecho humano a la paz, y esto se da porque sin educación no puede haber ni comprensión internacional, ni paz, ni solidaridad, ni desarrollo internacional. Todos estos conceptos son interdependientes y se condicionan recíprocamente en su existencia. De aquí la necesidad capital de educar para la paz, necesidad que está tácitamente expresada y desarrollada tanto en los instrumentos (declaraciones, convenciones, pactos) que contienen los principios básicos de reconocimiento de derecho como en aquellos otros textos que contienen las recomendaciones que, en el terreno de la educación, promueven la protección, el conocimiento y la enseñanza de los derechos humanos (Tuvilla, 1998, p. 9).

Forjar y preservar la paz es el reto del nuevo milenio, que exige una reordenación ética, social, económica y política, de que la paz solo se puede forjar con las herramientas de la paz y que el futuro del mundo debe alzarse sobre el amor, la tolerancia y la educación.

Es así, como el concepto de responsabilidad y el ejercicio oportuno del conocimiento, deben ir estrechamente ligados a la necesidad de prevenir y a la capacidad de anticiparse a los hechos, y de esta manera crear mecanismos de anticiparse permitiendo dar solución pacífica a los conflictos.

De una u otra forma, como seres humanos siempre se habla y desea la paz, entendida como una situación que nos produce bienestar personal y tranquilidad espiritual, y en un orden social en que las personas y pueblos se entiendan para no causar muerte y sufrimiento.

Construir la paz, significa entonces, una transformación absoluta de cuanto hacemos en el mundo y tiene que ver con denunciar los mecanismos de dominación, con la rebelión de quienes se ha usurpado el derecho a tomar decisiones, a la recuperación de la dignidad y con los procesos de cambio y transformación a nivel personal, social y estructural para pasar de una cultura de violencia a una cultura de paz.

En ese sentido, (Lederach, 2000) busca salidas pacíficas a la violencia, y en el tema de la construcción de la paz y reconoce en ella una doble finalidad; por una parte, la investigación de obstáculos y las causas que nos impiden lograr una condición de elevada justicia y reducida violencia, y por otra, el desarrollo de conocimientos, valores y capacidades para emprender y edificar el proceso que lleva hacia la más plena realización de la paz (p. 17).

Ante la complejidad del proceso de paz que Colombia enfrenta y el espectro de muchas teorías, pugnas políticas, enfrentamientos de poder y polaridades, en un escenario donde las víctimas reclaman, con razón, la historia de su vida y la retribución de su pérdida, y donde los victimarios quieren alcanzar, también con razón, el reconocimiento de un lugar civil y político que los legitime. (Lederach, 2000), abre una ventana inteligente y reveladora para revisar los procesos de paz en países donde el conflicto prolongado ha sido el único modelo de vida.

Partiendo de negar el mundo como un lugar de aislamiento en el que prevalece la ideología de domine o será dominado, (Lederach J. P., 2007), entiende que la sociedad es una red de relaciones y que convivimos en un mismo escenario complejo, que incluye a nuestros enemigos.

Sin embargo, dentro de las reglas impuestas por la violencia, donde, en teoría, la fuerza defiende y provee seguridad, existe una fuente increíble de reconstrucción y de cambio: la creatividad. Es así como cobra importancia la autenticidad en las relaciones sociales en la búsqueda de un camino hacia la paz, que transforma acciones, actitudes, respuestas y conductas de la población como una medida apropiada para que se produzca un cambio genuino para conseguir la tan anhelada paz.

Abrir la válvula del lado creativo, tocar la intuición, conocer las cosas de forma cinética, visual, metafórica y artística, requiere avenidas exploratorias en el proceso educativo que abran otras facetas del ser y el conocer humanos (Lederach, 2007, p. 173).

De esta manera, la educación para la paz promueve una perspectiva positiva del conflicto, desarrollando una conciencia global de los problemas, fomentando la imaginación creativa en la búsqueda y concreción de alternativas.

(Lederach, 2000) ofrece una sencilla definición del conflicto como la interacción de personas con objetivos incompatibles. No obstante, reconoce que es un concepto mucho más complejo de lo que parece a primera vista y que está relacionado con la percepción de incompatibilidad, de escasez de recursos o recompensas, y con la interferencia del otro.

Es muy importante recordar que en cualquier conflicto la percepción de los involucrados es lo principal. Su forma de percibir el conflicto, los objetivos, las intenciones y los motivos del otro determinarán casi siempre la intensidad de la contienda.

La visión positiva del conflicto que ofrece el autor, sugiere no solo que el conflicto supone una paradoja, sino que es positivo y necesario para el crecimiento del ser humano; si

aceptamos que el conflicto es indispensable para el crecimiento humano, hemos de concretar una visión creativa del conflicto que concuerde con la comprensión de la paz.

De esta manera, aporta una definición mucho más precisa del conflicto como un proceso que se naturaliza en las prácticas y acciones de toda sociedad y un fenómeno necesario para la vida humana, que puede ser un factor positivo en el cambio y en las relaciones, o destructivo, según la manera de regularlo.

La paz y la educación deben ir de la mano, y para fomentar valores desde la educación tradicional, se debe tener en cuenta la forma de educar para una cultura de paz considerando la percepción del estudiante, creando así nuevos contenidos pedagógicos pensados para aprender y enseñar a pensar y tener voz, fomentar la disidencia y hacer transparente algo real, como lo es vivir en un solo mundo, desigual y diverso.

En la teoría de la transformación del conflicto, el tema de la construcción de paz y análisis de conflictos, la teoría de la transformación es un término relativamente nuevo y se ha familiarizado con términos como resolución, manejo y administración de conflictos, conceptos que han recibido más atención a nivel académico y en los programas institucionales.

Aunque la teoría de transformación de conflictos emerge como una respuesta a los vacíos de propuestas como resolución y manejo de conflictos, no niega la importancia de estas visiones. Es más, la complementa. Lederach, siendo uno de sus principales exponentes, ha contribuido a la evolución de esta teoría.

Para autores como Emmanuel Lévinas, citado en (Skliar, 2002), en toda relación de alteridad, hay conflicto, no hay tranquilidad, no hay armonía, la relación con el otro no es una relación con la calma, no es nunca una relación de empatía inmediata y el encuentro con el otro supone un

encuentro pacífico para proponerles pensar que, así como también ocurre con toda conversación, los encuentros de alteridad suponen siempre algo de desestabilización, algo de perturbación, algo de afección. Si nada de ello se produce, si no hay alteración, no hay, tampoco, aquello que llamamos alteridad (p. 56).

Para (Lévinas, 2002), el lenguaje y el diálogo comienzan con el otro, desde la responsabilidad del yo con el otro de tener que hablar, tener que decir; la pretensión de saber y de alcanzar al Otro, se lleva a cabo en la relación con otro, la cual transcurre en la relación del lenguaje cuya esencia es la interpelación, el vocativo (p. 92). El lenguaje instaura una relación de la revelación del otro, mientras que la comunicación de las ideas y la reciprocidad del diálogo esconden la esencia profunda del lenguaje que se soporta en la irreversibilidad de la relación entre el Yo y el Otro; por ello, el lenguaje sólo puede hablarse, si el interlocutor es el comienzo de su discurso, si no está en el mismo plano que yo (p. 124).

Es decir, el encuentro a través del diálogo no se da en el mismo plano, pues el otro se halla en una posición de altura respecto del yo, a lo que afirma (Begrich, 2007), que el encuentro con el otro conlleva obediencia, y esta obediencia a otro que sigue siendo otro, donde no se llega al entendimiento ni a la reciprocidad, sino a la desigualdad ética por la subordinación al otro (p. 80).

Así, en la experiencia del cara a cara, en la que el otro no funciona como tu familiar e íntimo sino como tercero, y el ser al expresarse a través de su rostro se da a conocer, la presentación del rostro del otro se pone en relación con el ser. El existir de este ser irreductible a la fenomenalidad, comprendida como realidad sin realidad, se efectúa en la inaplazable urgencia con que exige una respuesta (Lévinas, 2002, p. 226).

Por ello, la relación entre el Yo y el Otro comienza en la desigualdad de términos, en donde la alteridad del otro aquí no resulta de su identidad, sino que la constituye: lo Otro es el Otro. El Otro que en tanto otro se ubica en una dimensión de altura frente al Yo (Lévinas, 2002, p. 262).

Con respecto a la identidad del sujeto, (Lévinas, 2002) nos dice que, interpretar la producción del ser como ser para el otro, defiende la subjetividad que se construye desde la alteridad, como ser para el otro, es decir que el yo adquiere su identidad desde la responsabilidad por el otro hombre. La subjetividad es sensibilidad, exposición a los otros, vulnerabilidad y responsabilidad en la proximidad de los otros. Sólo a partir de esta pasividad cabe pensar la subjetividad, de la cual es su principio constitutivo. Pero esta responsabilidad, es un acontecimiento para trascender, y en esa trascendencia, que se experimenta como deseo: deseo de lo otro, de lo absolutamente otro, anhelo activo de salir de la monotonía de uno mismo para ascender locamente a la paz, al bien perfecto, a aquellos lugares y aquella dicha que nunca conocimos. La trascendencia es la bondad, pero la bondad no brota espontáneamente de mí (mismo), no se irradia para absorberse, es subjetiva, no se regula por principios, la bondad, es la trascendencia misma, la trascendencia de un solo yo que puede responder a la exhortación de un rostro. Plantear el ser como deseo y bondad, y el deseo comprendido como necesidad, es expresar que la esencia del lenguaje es la bondad, amistad y hospitalidad. En la bondad, lo deseado no lo calma, lo profundiza (p. 308-309).

(Mélich, 1998) nos dice, que vivimos en un mundo de crisis generalizada, un tiempo de pura inmanencia que se caracteriza por la imposibilidad de aceptar la diferencia, la alteridad, lo otro y el otro, e incorporar la sensibilidad por el otro, es una profunda preocupación ética, en donde el olvido del otro es un modo de vida, de pensar, de hablar, en la que lo otro no existe.

(Mélich, 1998), construye cierta tipología de actitudes posibles ante la barbarie a través de la elección de tres autores: Edmund Husserl, Theodoro W. Adorno y Emmanuel Levinas, y propone estos textos que trascienden la obra de aquellos que los han escrito, textos que hablan más allá del contexto en el que fueron concebidos y para quienes además de la problemática de la educación, sólo la ética es posible, sólo la ética es urgente (p. 235).

En este sentido, (Mélich, 1998) recupera los aportes de Levinas cuando se niega a ver la ética en términos de un yo abstracto, lo que demanda la responsabilidad que impone el dolor ajeno y se refleja en el rostro del que sufre, el rostro de cada hombre nos demanda a los demás que debemos reaccionar; la ética nace de una herida, de una llamada del otro, el hombre no tiene ética porque es autónomo, el hombre tiene ética cuando es heterónomo, cuando responde a la llamada, cuando depende del otro, cuando se hace rehén del otro. Por lo tanto, la educación debe dar al que se educa el sentido de la alteridad, ése es el punto de partida verdaderamente humano, el poner delante de todo el cuidado por el otro, no se puede justificar el sufrimiento, al contrario, debe denunciar el sufrimiento del otro. Esta prioridad de la ética del otro debe verse reflejada en una educación que no sólo transmita conocimientos, sino que enseñe a escuchar el dolor del que sufre (p. 236).

Mélich, señala que la educación tradicional no puede ser estática y recluirse en la mera reproducción, que es dueña de un registro completo de todos los pasos que importan la realización del proceso educativo, que se apoya en una conciencia omnisciente que opera como garante sistemático de las propuestas educativas.

Para la educación intencional, el educando es obra del educador y ello anula por completo al otro. La intencionalidad como guía del pensamiento termina por empujarnos al olvido del otro, al

totalitarismo, a la barbarie. La educación intencional pone en el centro la finalidad, enseñar lo que ya se sabía, es un camino de ida y vuelta, no hay sorpresa en ella, el modelo es la mayéutica que enseña lo que ya sabemos, impone una perspectiva en la que el futuro está determinado por el presente (Mélich, 1998, p. 236).

Mélich propone revisar entonces el modelo de educación no intencional que trata de romper el círculo de repetición de lo mismo, que tiende a perpetuar el presente y que apunta a la fecundidad que critica la noción de totalidad connatural a la filosofía intencionalista buscando superar, en la educación, esta perspectiva. Educar es negarse a aceptar lo dado como definitivo. Si el mundo fuera tan absolutamente opaco, tan espeso que no pudiera pensarse de otro modo, educar sería imposible. Mélich (1998, p. 107).

4.2 Categoría: Reconocimiento del Otro.

De acuerdo con (Skliar y Téllez, 2008), la renovación de las prácticas escolares produce el cambio de enfoque que pone en juego no ya el aprendizaje, la lengua, el cuerpo y el comportamiento único, sino la multiplicidad y la diferenciación de formas de estar y de ser en el mundo escolar (p. 9). En cierto sentido, lo que sí está en juego es una serie de eufemismos democráticos como el respeto, la tolerancia, la aceptación y el reconocimiento del otro.

> *"La preocupación por las diferencias se ha transformado en una obsesión por los diferentes, por los extraños, o tal vez en otro sentido, por los anormales, entonces, conmover y alterar el lenguaje con el que pensamos, decimos y hacemos es lo que llamamos educación y educar" (Skliar y Téllez, 2008, p. 8-11).*

Hacer frente a los desafíos que comporta el conjunto de transformaciones en los tejidos socioculturales, en las formas de producción y transmisión de conocimientos, en las redes de

sentido, en las maneras de relacionarnos con el mundo, con los otros y con nosotros mismos, es la traducción pedagógica que se obstina desde siempre en señalar a quienes son los diferentes, banalizando o ignorando al mismo tiempo las diferencias. El problema no está en qué son o cómo son las diferencias sino en cómo se inventa y reinventa, cotidianamente a los diferentes. Por ello vale la pena separar rigurosamente la cuestión del otro, que es una cuestión relativa a la ética y a la responsabilidad por toda y cualquier figura de alteridad, de la obsesión por el otro (Skliar y Téllez, 2008, p. 10).

De ahí que, pensar en la educación de otro modo, se conforma como códigos que determinan lo que hay que pensar, decir y hacer, con las consecuentes formas de anulación de la alteridad, donde la figura del otro resulta vital, pues la alteridad se configura como el lugar de la diferencia (Skliar y Téllez, 2008, p. 127).

Por otro lado, para (Skliar, 2002), el papel activo de la otredad es fundamental en cualquier proceso educativo, ya que la educación ha estado marcada por la exclusión del *otro*, es decir, ha predominado la formación en tercera persona, que privilegia al docente como centro de toda actividad educativa.

Skliar, ofrece una propuesta para una educación desde la otredad. Los principios epistemológicos, la concepción de los actores educativos, las prácticas pedagógicas, el método y los contenidos pedagógicos son concebidos a partir del pensamiento dialógico, el cual establece que la constitución del ser, del conocimiento y de la verdad solo son posibles a través de las relaciones dialógicas entre el yo y el tú en el universo del lenguaje y la comunicación.

Por esta razón, la educación desde la otredad ha de orientarse desde el lenguaje y la comunicación, concebida esta como encuentro dialógico entre educadores y educandos, para que

se dé una comunicación auténtica con la presencia del lenguaje, en la que ocurren los encuentros pedagógicos y didácticos, sin olvidar el vínculo estrecho entre conocimiento, comunicación, pedagogía, enseñanza y aprendizaje: las relaciones dialógicas del lenguaje constituyen por naturaleza la esencia de estos fenómenos.

Para (Marrero y Rodriguez, 2007), la comunicación dialógica es un principio explicativo, epistemológico. El diálogo no significa sólo la alternancia de voces o palabras entre personas, sino que implica el encuentro y la incorporación de las voces de los otros en un espacio y en un tiempo socio-histórico determinado. Hablamos en el otro, por el otro, de tal modo que lo que nuestro interlocutor nos dice provoca nuestra actividad mental.

Por eso, el diálogo representa una multiplicidad de voces, una polifonía. Por ello, la estructura de la actividad mental tiene naturaleza social y surge así el concepto de alteridad (otredad para algunos) como condición de ser del otro, al que se le asigna un papel activo en el proceso de comunicación, función fundamental de esa influencia recíproca porque el pensamiento se origina y se forma en el proceso de interacción con pensamientos ajeno, y de esta manera se contempla al sujeto como un ser social, donde las palabras tienen vida antes de ser enunciadas porque no son definiciones de diccionario, sino que tienen en sí mismas la carga ideológica de quienes ya las han usado en sus discursos, esto es, incorporan las voces de los otros, de otros que nos han precedido en su uso.

Así, una educación que parta de la otredad ha de formar desde la diversidad y para la diversidad. Esto determina en el acto pedagógico, propender a la integración dialógica de la diversidad de saberes, metodologías cognoscitivas, formas de innovación, procesos creativos, perspectivas éticas y estéticas (Vargas, 2016, p. 208).

(Skliar, 2002) nos dice que desde la otredad, la educación supone un cambio verdadero en la educación, una educación auténticamente dialógica, no se trata de una metástasis educativa o de la reconversión de los lugares en no-lugares para los otros; la infinita transposición en temporalidades y espacialidades egocéntricas, la pedagogía de las supuestas diferencias en medio de un terrorismo indiferente (p. 144).

De esta manera, la educación desde la otredad implica apartarse de sistemas pedagógicos engañosos que han enmascarado la exclusión y el olvido del otro, y explica tres tipos de pedagogía en las cuales el otro aparece, desaparece y reaparece desde una temporalidad y espacialidad pedagógica. Estas tres pedagogías son: La pedagogía del otro que debe ser siempre borrado, en el tiempo y en su tiempo, en el espacio y en su espacio. La pedagogía del otro como huésped de nuestra hospitalidad, estas dos primeras van contra la otredad. La pedagogía del otro que vuelve y se refleja permanentemente, es un tipo de pedagogía deseable frente a las otras.

De acuerdo con lo anterior, la primera pedagogía niega que el otro haya existido como otro y niega el tiempo en que aquello pueda haber ocurrido. El otro no es enunciado ni está ahí para enunciarse; se niega que el otro haya existido como alteridad, como diversidad y se afirma que el otro existió como mismidad; por ejemplo, el bárbaro y el salvaje son catalogados desde la perspectiva de algunos clérigos colonizadores como mismidad del civilizado europeo, como mismidad del género humano en una fase de incivilidad.

De esta forma, (Skliar, 2002), se basa en dos principios pedagógicos: está mal ser aquello que se es y/o se está siendo y está bien ser aquello que no se es, que no se está siendo y que nunca se podrá —o querrá— ser (p. 147). Tal principio sugiere la negación del otro en sus propias espacialidades, temporalidades y en su propia experiencia.

La segunda pedagogía tiene como objetivo capturar, domesticar, escolarizar, curricularizar, didactizar al otro, darle voz para que diga siempre lo mismo, negar la propia producción de su exclusión y su expulsión; es una pedagogía que afirma dos veces y que niega también dos veces: afirma el 'nosotros' pero niega el tiempo (probablemente) común; afirma el otro, pero le niega su tiempo. Es la pedagogía de la diversidad (Skliar, 2002, p. 148).

Esta pedagogía busca la pluralización del yo mismo, que fusiona al mismo tiempo la hospitalidad y la hostilidad hacia el otro; cataloga a los otros como diferentes, diversos, razas y etnias diferentes, problemáticos, con problemas sociales, con problemas de aprendizaje.

De acuerdo con Skliar, esta forma pedagógica establece diferencias específicas entre quien hospeda y quien es hospedado; el primero se halla en un estatus superior, es quien establece las leyes y parámetros de la diversidad; el segundo —según el mito de la alteridad como causa de todos los males—, debe en la mayoría de los casos des-vestirse de sus tradiciones, des-culturalizarse, des-comunalizarse, des-corporalizarse, des-tituirse como sujeto para ocupar el lugar de la diversidad (Skliar, 2002, p. 151).

Por tal motivo, las relaciones y prácticas con los otros, referidas como aceptación, reconocimiento, tolerancia y respeto, se valoran como actitudes, cualidades y virtudes del huésped, pero no se consideran en sus implicaciones reales en lo cultural, lo político, lo económico y lo lingüístico respecto de las relaciones con los otros.

La tercera es un tipo de pedagogía deseada por (Skliar, 2002):

> *"La de un tiempo otro, de otro tiempo; de una espacialidad otra, de otra espacialidad. Una pedagogía que tal vez no ha existido nunca, y que tal vez nunca existirá", quizás por tratarse de "una pedagogía (improbable) de la diferencia"; en esta no es posible ocultar*

"las barbaries y gritos despiadados de lo mismo", ni "nombrar, definir, o hacer congruentes los silencios, los gestos, las miradas y las palabras del otro", que no busque desvelar el misterio del otro; una pedagogía que nos permita ser cautivados por la mirada y la expresividad del otro. Este último tipo de pedagogía se aproxima a los parámetros que requiere una educación desde la otredad (p. 153).

La educación desde la *otredad* supone entonces, reconocer verdaderamente al otro como complementariedad ontológica, comunicativa, epistémica, ética y estética del yo, de la mismidad.

Es el otro quien posibilita la totalidad y unicidad del ser humano; pero no se trata de la constitución del ser en sí mismo, es decir en su mismidad, sino de la constitución del ser en relación: ser en el acontecer dialógico.

4.3 Categoría: Gestión del Conocimiento.

Desde este punto de vista, para (Carrasco Ortega, 2010) en su ensayo sobre convivencia y gestión del conocimiento y su relación con la competencia social y ciudadana para lograr una cultura de paz en la escuela, permite ejercer una ciudadanía activa y responsable a partir del reconocimiento de competencias básicas, es decir, que sepa actuar de manera pertinente, es decir, ser capaz de realizar un conjunto de actividades según ciertos criterios deseables en un contexto particular, eligiendo y movilizando los recursos personales como los conocimientos, saber hacer, cualidades, cultura, recursos emocionales y los recursos de redes como banco de datos y redes documentales (p. 103-107).

En este sentido, la adquisición de competencias durante el desarrollo profesional, personal y social de una persona, la prepara para vivir y convivir en una sociedad cada vez más exigente

que necesita que los ciudadanos estén preparados para aprender a aprender, aprender a ser y aprender a estar.

Teniendo en cuenta que las competencias son un nuevo escenario para la enseñanza, se hace indispensable tener en cuenta las normas de organización y funcionamiento al interior del centro educativo que garantice el cumplimiento de un plan de convivencia, en el cual se adoptan medidas para la promoción de la cultura de paz y la mejora de la convivencia en los centros educativos como un pilar fundamental en la formación sus estudiantes. De igual manera, se propone el ejercicio de la tolerancia y de la libertad, dentro de los principios democráticos de convivencia y la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos.

De esta manera, preparar a los estudiantes para el ejercicio de la ciudadanía y para la participación en la vida económica, social y cultural, con actitud crítica y responsable, se hace necesario incorporar al currículo competencias básicas, que permiten identificar aquellos aprendizajes que se consideran imprescindibles desde un planteamiento integrador y orientado a la aplicación de los saberes adquiridos.

Su logro deberá formar a los estudiantes para su realización personal, el ejercicio de la ciudadanía activa, la incorporación satisfactoria a la vida adulta y el desarrollo de un aprendizaje permanente a lo largo de la vida, a partir de las siguientes competencias:

Comprender la realidad social: El estudiante debe conocer la realidad en la que vive, y que ésta es cambiante y está en continua transformación y evolución.

Afrontar la convivencia y los conflictos empleando el juicio ético: El estudiante debe ser capaz de relacionarse con éxito en su entorno.

Ejercer la ciudadanía con actitud constructiva para mejorar la sociedad: El estudiante debe actuar conforme a unos valores y criterios democráticos y responsables para la mejora de la sociedad.

La ciudadanía y la convivencia se han convertido en ejes fundamentales de la educación, porque representa de manera genuina los ámbitos externo e interno de la educación y de la responsabilidad con sentido democrático. Ambos son necesarios dentro y fuera de la escuela para relacionarse, resolver problemas con éxito, respetar la diferencia y saber convivir con los demás, ya sea en el ámbito familiar, escolar o social.

Reconocer estas competencias de manera coherente, permite trabajar el respeto por la diversidad, además de adquirir una educación en valores para su realización personal, el ejercicio de la ciudadanía activa, la incorporación satisfactoria a la vida adulta y el desarrollo de un aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

Todo esto forma parte de la competencia social y ciudadana que se debe desarrollar en los estudiantes para una buena convivencia, lo que se debe ver reflejado en el resto de los ámbitos en el que se desarrollan como personas.

(Carrasco Ortega, 2010), destaca una clara relación de las competencias básicas con el desarrollo de la ciudadanía activa, como los cimientos sobre los que se construye el aprendizaje y es el lugar donde convergen todas las áreas y materias del currículo, lo que garantiza una educación que da respuesta a las necesidades reales de la época en que vivimos al tiempo que sean alcanzadas por todo los estudiantes como base común de su formación ciudadana.

La convivencia es fundamental para el buen desarrollo de las clases, de la vida en el centro educativo, de las relaciones entre iguales y con el docente, es por esta razón que la competencia social y ciudadana es importante para desarrollar una sana convivencia.

De lo anterior, se debe tener en cuenta que, para una sana convivencia y un buen desarrollo integral del estudiante, son necesarias las competencias básicas con las cuales puede hacer frente a nuevas situaciones y salir de ellas de la mejor manera posible. La convivencia se reconoce entonces, como la capacidad que tienen las personas para vivir en armonía respetando unas normas determinadas de la sociedad, evitando los conflictos o problemas en lo cotidiano.

Los centros educativos están llenos de estudiantes diferentes y únicos en su forma de ser, de actuar, de pensar y de relacionarse, y por esta razón necesitan conocer y utilizar una serie de normas internas del centro, respetar su funcionamiento y a todas las personas que conviven en él, para evitar que se produzcan los conflictos.

Es importante que el centro educativo sea una comunidad de convivencia en el que todos los agentes estén implicados como pequeños subsistemas de esa comunidad educativa (profesores, estudiantes, padres de familia), y solo cuando hay un buen entendimiento entre todos ellos y comparten las mismas ideas y normas de convivencia, los estudiantes van a entender que esos valores de respeto son importantes y se trabajan en todos los ámbitos de su vida.

Por otra parte, la inclusión de las competencias básicas en el currículo como un elemento más del mismo, hace que la convivencia esté todavía más integrada, por relacionarse directamente con la competencia social y ciudadana.

La relación de la competencia social y ciudadana con la convivencia supone poner en práctica la autoestima y el respeto, el criterio propio, la responsabilidad, la cooperación y la tolerancia y sobre todo el respeto y el ejercicio de los derechos humanos en el aula.

También es importante tener en cuenta las relaciones interpersonales que se dan en el centro escolar, ya que dan lugar a una red de convivencia construida que favorece o dificulta el aprendizaje.

La convivencia y la violencia en las aulas, son dos situaciones que alteran las relaciones en el centro educativo y depende de su buen funcionamiento que los estudiantes participen de manera activa y con un compromiso real frente a las normas que rigen el centro educativo, y al ser reconocidas, respetadas y valoradas favorecerán la sana convivencia.

El desarrollo de esta competencia supone comprender la realidad social en que se vive, afrontar la convivencia y los conflictos empleando, el juicio ético basado en los valores y prácticas democráticas, y ejercer la ciudadanía, actuando con criterio propio, contribuyendo a la construcción de la paz y la democracia, manteniendo una actitud constructiva, solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones cívicas.

Significa construir, aceptar y practicar normas de convivencia acordes con los valores democráticos, ejercitar los derechos, libertades, responsabilidades y deberes cívicos, y defender los derechos de los demás.

Para esta sana convivencia entonces, ¿Cómo se gestiona el conocimiento en el aula y cuál es su relación con la competencia social y ciudadana?

La capacidad de aprender, implica acciones y estrategias que transforman y facilitan el uso del conocimiento educativo, lo que exige nuevas formas de hacer, lo que a su vez, requiere de nuevos conocimientos que requieren nuevas formas de pensar y relacionarse.

Es aquí donde el docente como gestor del conocimiento desde desarrollar en sus estudiantes habilidades de interacción para el aprendizaje, convirtiendo la información en verdadero conocimiento compartido, con el objetivo de obtener los mejores resultados en cualquier actividad realizada, para lo cual es necesario tener en cuenta las relaciones interpersonales y el lugar donde se construye el verdadero conocimiento. Esto ayudará a que el lugar donde se está gestionando el conocimiento sea un lugar en el que también se esté desarrollando la competencia social y ciudadana.

Con esta competencia al igual que una buena conexión de la gestión del conocimiento, pretende que el estudiante adquiera un compromiso activo con la sociedad en la que vive y aprenda procedimientos eficaces de acción.

El estudiante podrá entonces enfrentar diversas situaciones que se le presenten, con una buena actitud ante la vida y ante la sociedad, siempre con respeto y a la vez tendrá una buena respuesta, porque habrá aprendido a gestionar todas sus actividades de manera eficaz.

Con el aprendizaje por competencias y una buena gestión del conocimiento el estudiante adquiere nuevas habilidades que siempre va a tener disponibles para utilizarlas y también para adquirir otras nuevas.

Con una buena gestión de las acciones y del conocimiento, el estudiante sabrá qué aplicar en cada momento para resolver una determinada situación. Todos estos logros que el estudiante consigue, le sirven de motivación para seguir aprendiendo de una manera eficaz.

Lograr articular la gestión de la cultura de paz y su sentido en la escuela como una experiencia significativa donde participan estudiantes, padres de familia y maestros, tiene como fin último conseguir la armonía del individuo a través de una educación personal y social que busca una convivencia reguladora de conflictos usando el dialogo para poder estar juntos en la escuela.

Por lo anterior, la realidad educativa y el vacío del conocimiento sobre violencia, agresividad y conflicto, permite reconocer la importancia de educar para la paz ante el deterioro de la convivencia producto de la violencia. De esta manera la educación para la paz no es una opción más, por el contrario, se ha convertido en una necesidad que toda institución educativa debe asumir.

De acuerdo con (Salamanca, 2016), una de las maneras para crear y consolidar un espacio de aprendizaje, de reflexión y el diálogo para lograr construir una cultura de paz, se debe tener en cuenta un concepto integral de educación para la paz:

> *"Educar para la paz es una forma particular de educación en valores que supone educar desde y para unos determinados valores, tales como la justicia, la cooperación, la solidaridad, el desarrollo de la autonomía personal, de la creatividad y la toma de decisiones.*
>
> *Educar para la paz es una educación para la acción, a través de la interiorización e interiorización de los valores que, más allá de la teoría. Estos valores deben ser la práctica cotidiana de los proyectos educativos.*
>
> *Educar para la paz implica la adopción de un modelo pedagógico para el desarrollo de la personalidad creativa, cuyo fin es el de ofrecer herramientas necesarias para despertar,*

desarrollar e incrementar las potencialidades creativas y su aplicación a las actividades profesionales y ocupacionales.

Educar para la paz, como finalidad genérica, pretende recuperar la idea de paz positiva para las sociedades y una conciencia de humanidad para el mundo en general" (p. 13).

Este proceso puede favorecer el intercambio de opiniones y experiencias para construir el sentido de paz en la escuela, donde se fortalecen sus conocimientos, habilidades y actitudes, siendo de gran importancia sus experiencias de vida y valores sociales a partir de la comunicación, el diálogo y el respecto.

4.4 Antecedentes Legales

Plantear los retos y la viabilidad que tiene Colombia en el desarrollo y fortalecimiento de una Cultura para la Paz, enfatiza que la responsabilidad del Estado debe ir más allá del planteamiento de normas en el tema de la Paz, ya que también debe intervenir, en la implementación de estrategias de paz y en el control de la calidad de los procesos de la educación para la paz en la sociedad en general.

Para llevar a cabo este cometido en torno a la realización de la paz en Colombia, es indispensable abordarlo desde un modelo teórico integral que incluya enfoques de la psicología jurídica, la filosofía de la paz, pedagogía y además las políticas públicas.

La implementación de estas políticas implica, un ejercicio conjunto entre diferentes actores, pues ya no es posible considerar al agente gubernamental como el único constructor de políticas, más aún, cuando en las actuales circunstancias, los sectores sociales han tomado nuevos y mayores impulsos en la construcción y el fortalecimiento de las Políticas que los afectan. En el caso específico de la paz, es necesario involucrar tanto en el proceso de formulación, ejecución y

control de cualquier política al respecto, a todas las entidades que están inmersas en las decisiones que allí se tomen, de esta forma garantizar la responsabilidad en su cumplimiento.

La realización de la paz desde las políticas públicas es de suma importancia, ya que se encuentra enmarcada en la protección de los Derechos Humanos de todos los habitantes de este país.

De esta forma, en la Constitución Política de 1991, Colombia por primera vez empieza a legislar para la paz y la defensa de los derechos humanos en el país. Este Mandato Constitucional está expresado en el artículo 22: La Paz será un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento constitucional.

El Derecho a la educación consagrado en la Constitución de 1991, revela dentro de sí, la imperiosa necesidad de ser instrumento de paz, contemplada en los artículos 44, 45 y en el artículo 67, es obligatorio educar al colombiano en la paz, y a pesar de que las instituciones educativas deben formar a las personas en el tema de la paz, es finalmente en la sociedad misma donde se debe dar lugar a la expresión y consolidación efectiva de este derecho.

Por esta razón, el primer acercamiento que se hace a la política de educación para la paz, es desde lo establecido en el ordenamiento jurídico colombiano, teniendo en cuenta que el reconocimiento de la importancia de educar al ciudadano colombiano es en el derecho a la paz.

Constitución de Colombia de 1991, también hace explícito que la familia y la sociedad en general deben igualmente responsabilizarse por educar en el valor de la democracia y la paz. Sin embargo, no se ha logrado comprometer a un buen número de personas en la realización de este deber constitucional, puesto que existe una gran debilidad en la promoción y divulgación del

derecho a la educación para la paz por parte de las estructuras institucionales. Podría pensarse que este mismo fenómeno sucede en general con la mayoría derechos humanos en Colombia.

En 1994 con la Ley General de Educación o Ley 115, se define en su artículo primero la educación como "un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, sus derechos, sus deberes"; y entre los fines de la educación, relacionados directamente con la paz, están:

El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos.

La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad.

El estudio y la comprensión crítica de la cultura nacional y de la diversidad étnica y cultural del país, como fundamento de la unidad nacional y de su identidad.

La creación y fomento de una conciencia de la soberanía nacional, para la práctica de la solidaridad y la integración con el mundo, en especial con Latinoamérica y el Caribe.

La promoción en la persona y en la sociedad de la capacidad para crear, investigar, adoptar la tecnología que se requiere en los procesos de desarrollo del país y le permita al educando ingresar al sector productivo.

Así mismo el interés del tema de la paz en la educación se contempla en los objetivos en el Plan Decenal de Educación 1996-2005, el cual aspira articular todas las ideas y acciones que le den sentido a la gran revolución que implica la participación ciudadana en los asuntos esenciales

de su destino y el ejercicio de sus derechos fundamentales, y uno de los objetivos que se vislumbra es el de lograr que la educación sirva para el establecimiento de la democracia, el fomento de la participación ciudadana y la construcción de la convivencia pacífica.

Así, el Plan Decenal de Educación, plantea entre los propósitos generales lograr que la educación se reconozca como el eje del desarrollo humano, social, político, económico y cultural de la nación y para ello, la educación debe contribuir en forma eficaz y sistemática a la profundización de la democracia, la participación ciudadana, la construcción de una cultura de convivencia y respeto de los derechos humanos y a la conquista de la paz. Por eso, entre los objetivos está el de lograr que la educación sirva para el establecimiento de la democracia, el fomento de la participación ciudadana y la construcción de la convivencia pacífica. M.E.N. Pedagogía del Plan Decenal de Educación (1997).

En aras de este objetivo, el Plan Decenal se propuso como metas:

Construir en las instituciones educativas los espacios de debate, participación y concertación para todos los miembros de la comunidad educativa, ampliando y perfeccionando los mecanismos establecidos en la Ley General de Educación.

Propiciar la creación de Manuales de Convivencia de manera democrática, creados colectivamente a partir de la práctica y la reflexión sobre el ejercicio del Gobierno Escolar y la solución de conflictos.

Promover la enseñanza y el estudio sistemático de la Constitución Política y fomentar los principios y valores de la participación ciudadana.

En esta misma dirección se puede apreciar el mismo interés en el Plan Nacional de Educación 2006– 2015, Santa María y Acosta (2007), al igual el Ministerio de Educación y diferentes

secretarias de educación, han reconocido la importancia en el tema de la paz por ello se incluyó como parte de las Pruebas Saber un capítulo sobre competencias ciudadanas, donde se quiere evaluar en los estudiantes el conjunto de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que facilitan la convivencia pacífica entre las personas. Santa María y Acosta (2007).

De igual forma, en la Ley 1620 de 2013, cuyo objeto es promover y fortalecer la convivencia escolar, la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de los estudiantes y miembros de la comunidad escolar, se busca crear mecanismos que permitan la promoción, prevención, atención, detección y manejo de las conductas que vayan en contra de la convivencia escolar en las instituciones educativas.

Finalmente, la importancia de fortalecer el Derecho a la Educación para la Paz, permite empoderar en toda la sociedad la promoción del derecho a la cultura de la paz como la realización de la misma.

5. Metodología

En la búsqueda de estructuras socioculturales que den significado a la realidad, se asume la investigación a partir de una consideración metodología apoyada en la complementariedad como enfoque y diseño que nos ofrece elementos para mejorar el conocimiento a partir de la realidad social observada, presentando el escenario relatado con gran fidelidad.

Por lo anterior, el estudio se plantea desde el enfoque de la complementariedad propuesto por (Murcia y Jaramillo, 2008), al considerar la complejidad de la realidad social y humana y su articulación reflexionada sobe teorías y métodos en la búsqueda de soluciones complejas que den cuenta de las dimensiones de los objetos y problemas considerados.

El diseño de investigación de tipo cualitativo, la cual se interesa por las experiencias de los sujetos con sus significados y de sus acciones e interacciones se logra proponer un conocimiento desde la realidad investigada en su propio contexto, a lo que afirman (Murcia y Jaramillo, 2001):

> *Un Diseño desde la Complementariedad, parte de considerar los datos por sus cualidades, por lo que ocurre en cada uno de ellos y no tanto por sus cantidades, fundamentada por la visión holística de la realidad, lo que implica comprender una realidad desde la relación que hay en cada uno de sus elementos y no desde la mirada aislada de estos (p. 194).*

Por lo tanto, con el diseño de tipo cualitativo se consigue un acercamiento a los directamente implicados en la investigación y se puede pensar e imaginar el mundo desde su perspectiva, lo que constituye su principal atractivo con la sola intención de explorar los fenómenos sociales presentes en su vida cotidiana y reflexionar sobre ellos para mostrar su complejidad. Es así como, descubrir sus actividades diarias tiene un motivo y un significado, al igual que sus acciones y reacciones en su contexto de vida diario.

En este proceso de investigación y con la posibilidad de conocer el mundo desde la perspectiva de los sujetos y acercarnos a la realidad para comprenderla, analizarla e interpretarla, se tiene en cuenta tres momentos que articulan la realidad observada con una posible estructura sociocultural, como plantea (Murcia y Jaramillo, 2001).

El primer momento de pre-configuración de la realidad, muestra una aproximación a la realidad sociocultural desde la teoría formal (perspectiva deductiva), es decir, debe existir una estrecha relación entre la teoría y la práctica cultural, pues existe la necesidad de comprender el fenómeno estudiado, lo que ayuda a definir una posible pre- estructura sociocultural; y la teoría sustantiva (perspectiva inductiva), esto es la iniciación del trabajo de campo, teniendo en cuenta la mirada interna y externa de la realidad con el fin de definir el problema de investigación respecto a la realidad que se desea comprender.

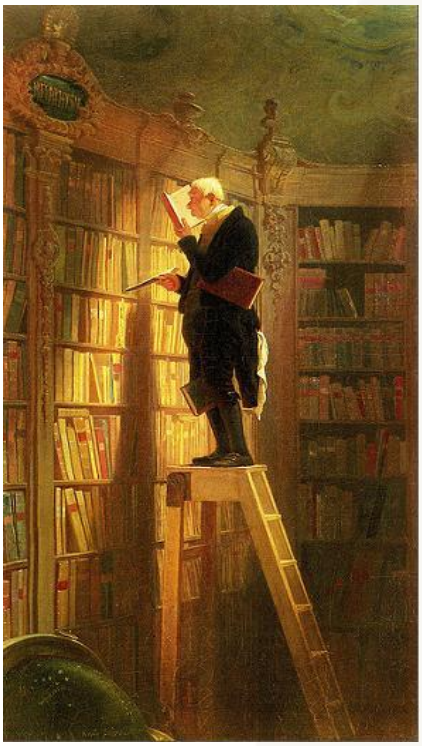
El segundo momento de configuración de la realidad, inicia con una guía que permite orientar la búsqueda de esa estructura de la realidad investigada, mediante un proceso profundo (intensiva y extensivamente) de trabajo de campo.

En el tercer momento de re-configuración de la realidad encontrada, se exponen los hallazgos de la investigación, donde se redimensiona la estructura sociocultural, a partir de tres perspectivas: elementos de la teoría formal, la interpretación del investigador y datos culturales, para dar inicio a la comprensión de sentido de una estructura sociocultural.

Reconocer la complementariedad para captar el escenario sociocultural, con un trabajo de campo a profundidad y un proceso de construcción teórica en donde los propios actores (docentes, estudiantes y padres de familia), reconozcan su sentido de paz en la escuela a partir de

la reflexión, motivación e interpretación de su realidad, permite presentar un diseño de investigación desde una perspectiva complementaria a partir de esta práctica reflexiva.

5.1 Primer Momento. Pre-Configuración: Un Acercamiento a la Realidad



Tomado de: https://mundobiblio.files.wordpress.com/2013/12/bookwurm.jpg
Franz Carl Spitzweg (1805-1885). El ratón de Biblioteca, 1850
Museo Georg Schäfer (Schweinfurt, Alemania)

5.1.1 Teoría Sustantiva Derivada de la Inducción

En la Teoría Sustantiva se destaca la importancia de estudios e investigaciones sobre el sentido de la paz en la escuela, como resultado del primer acercamiento con la realidad social a partir de la observación y de la cual surgen categorías emergentes que obedecen a la comprensión de esta misma realidad social. Estas categorías son: la paz en la escuela, el reconocimiento del otro y la gestión del conocimiento.

Descripción de las Pre-Categorías

Categoría: La paz en la escuela. La escuela como escenario de formación y socialización de experiencias, permite dar respuestas a una realidad con diferentes formas de ser y estar para y con el otro, donde el otro aporta elementos para un aprendizaje que le sirve de soporte a esa realidad, y al compartir experiencias y vivencias con los otros, se da testimonio del que sufre, del que le afecta todo lo que los otros hacen, y en esa preocupación, los maestros no pueden ser indiferentes, ya que tienen que ver y sentir cómo, lo que unos hacen afectan a otros, y son esos comportamientos y actitudes los que dejan huellas imborrables, más en el corazón que en la cabeza.

(Derrida, 2007), describe la paz en la escuela a partir de las siguientes preguntas:

> *¿Se puede enseñar a vivir?", y más aún: ¿se puede enseñar a vivir y a convivir? En cualquier caso, todo depende de cómo suene ese "enseñar a vivir". Porque bien podría resonar poniendo en primer lugar la figura agigantada de ese "yo" que enseña, de ese "yo" que explica, de ese "yo" que sabe, de ese "yo" que instruye. Enseñar a vivir quizá signifique renunciar de plano a todo aquello que huele a una impostura de enseñanza (p. 21).*

Pensar en una educación donde el maestro pueda ser capaz de afirmar la vida con la posibilidad de ser responsable frente a la existencia del otro, a toda existencia, a cualquier existencia, implica un conjunto de sentidos o significados que llevan a considerar distintas dimensiones de respuesta: la paz consiste en promover la convivencia. Pero la tarea de quien enseña a vivir y a convivir, responde éticamente a la existencia del otro (Mélich, 2005).

***Categoría: El reconocimiento del otro*:** Educar exige ver el mundo desde la experiencia del otro, lo que a su vez exige del maestro una respuesta responsable, es decir, hacerse cargo del otro. Como lo indica (Ortega, 2004), si no se acoge al otro, es simplemente enseñar o instruir.

Aprender a cuidar al otro, se convierte en un reto que desafía los procesos educativos de una escuela que tiene como misión la formación de nuevas generaciones en un contexto como el nuestro, donde aceptar al estudiante en su realidad inmediata, con sus tradiciones y su cultura, es ver al estudiante, no como un objeto de conocimiento, sino como sujetos que gestionan adecuadamente el conocimiento y se adaptan creativamente al desarrollo de nuevas pedagogías, de manera activa y creativa, curiosos, inquietos e innovadores en la búsqueda de soluciones a los problemas cotidianos.

En ese sentido, una de las maneras de que el aprendizaje sea duradero y de que se pueda desarrollar la capacidad de cuidado, es irrumpir en la vida de los estudiantes de una manera precisa, dialogando con él acerca de él, de su realidad, de sus miedos y temores, es escucharlo, acompañarlo y dedicarle tiempo, y este signo de gratuidad, de compromiso es encargarse del otro, y esa capacidad de cuidado demuestra que si en la escuela se pone en práctica de manera continua la capacidad de cuidado, se obtiene un mejor rendimiento académico, al tiempo que aprender a recibir cuidado y desarrollan la capacidad de cuidar a otros. Eso nos da una señal de que ha ocurrido la tan anhelada educación, esa señal de que, como maestros nos hemos hecho cargo de nuestros estudiantes.

Esa certeza de que son nuestras diferencias las que nos vinculan y vuelven factible el intercambio y el abrirse a la escucha del otro, nos permite ocuparse y preocuparse por el otro, a lo que (Skliar, 2008), nos dice:

"El comienzo posible de un diálogo que, vale siempre recordarlo, supone la presencia del otro que nos interpela desde su mirada, su palabra y sus necesidades, no significa anular las diferencias sino, por el contrario, volverlas materia prima de ese diálogo, convertirlas en punto de encuentro, de intercambio, de reconocimiento" (p. 94).

Categoría: La gestión del Conocimiento. Gestionar el conocimiento implica desarrollar competencias a partir de experiencias personales, y la capacidad de crear nuevos conocimientos que se pueden estructurar, difundir, almacenar o incorporar de manera espontánea y con gran efectividad. Esto es posible, ya que hoy se aprende con otros y de otros, se aprende en grupos de gran diversidad, experiencia y cultura, en contextos reales y virtuales, es decir, en comunidades de práctica (Minakata, A. 2009).

Desde esta perspectiva, la gestión del conocimiento como condición necesaria para la transformación de la escuela adquiere un papel determinante en los sistemas sociales, culturales y educativos que hoy se encuentran inmersos en las transformaciones de la sociedad del conocimiento. Esta dinámica de competencia plantea un dilema a las instituciones educativas: o se transforman en entes eficaces de gestión del conocimiento, o progresivamente irán perdiendo el status de instituciones formadoras y generadoras de conocimiento.

Una condición para ello, es la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en sus procesos de aprendizaje. Otra, es convertir el aprendizaje en el centro de gravedad de la institución en el que estén involucrados todos los miembros de la institución. Convertirse en instituciones de la sociedad del conocimiento demanda la gestión eficiente del conocimiento y del aprendizaje para la vida y para toda la vida, donde las personas gestionan su conocimiento, aprenden juntas de sus propias prácticas y de sus propias experiencias, donde el

aprendizaje de los otros importa de manera capital y donde el aprendizaje personal existe y se nutre del conocimiento colectivo.

De esta manera, reconocer los resultados logrados de algunos autores, dejan ver cómo los procesos investigativos en su mayoría se han ubicado sobre intereses descriptivos y cualitativos, abordando como principales fuentes de información los maestros, estudiantes y padres de familia en su contexto.

5.1.2 Teoría Formal Derivada de la Deducción

Para la construcción de la Teoría Formal y el reconocimiento de la realidad a partir de la observación directa, se tuvo en cuenta a los actores sociales en su contexto como procedimiento para obtener la información relevante con la cual se dará un primer paso a la investigación, con la intención de observar en lo cotidiano y en el día a día, comportamientos y actitudes de estudiantes, maestros y padres de familia, como un primer diagnóstico de las dificultades que se presentan en los centros educativos.

Esta observación directa y espontánea se registra en un diario de campo, que permite dejar constancia de lo observado, así como las consideraciones necesarias, garantizando la obtención de datos confiables y objetivos.

Se destaca en los diarios de campo, textos o narraciones que describen comportamientos y actitudes bajo circunstancias que derivan de conductas agresivas y perturbadoras en el contexto escolar, no propias de una sana convivencia, y cuya reflexión y análisis, contribuye al conocimiento o interpretación de una cultura a partir de descripciones densas, donde la cultura es el contexto dentro del cual tienen significado los acontecimientos sociales, los modos de conducta, las instituciones y los procesos sociales, y en un concepto de cultura (Geertz, C. 1973)

nos dice que: "*Lo que se busca es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. Pero semejante pronunciamiento que contiene toda una doctrina en una cláusula, exige en sí mismo una explicación" (p. 20).*

Las descripciones densas se convierten en experiencias concretas que resultan significativas para identificar la situación problema al interior de la comunidad educativa como lo es la agresión, la violencia y más aún, no existe una sana convivencia, hechos que se evidencian con intensidad entre los estudiantes, provocando sucesos negativos como dificultad en su aprendizaje, deserción escolar y baja autoestima, desplazando esta problemática a su contexto cultural y social.

Por lo anterior, se extrae de los diarios de campo los relatos de la vida que cuentan los protagonistas y siendo su propia historia, en el texto se podrá ver una interpretación que le dará sentido a los hechos que son el reflejo de los conflictos a los que se enfrentan.

El análisis interpretativo se elabora con descripciones cargadas de significado y de acontecimientos narrados desde la perspectiva como docentes en carácter de testigos de que detrás de la violencia siempre habrá una acción social para evitarla.

El cuerpo narrativo de las historias, surge de los relatos de cada uno de los participantes de la investigación, es decir, profesores, estudiantes y padres de familia, además, son el resultado de entrevistas con un protocolo de preguntas orientadoras, permitiendo a sus protagonistas verse reflejados en los casos de violencia y sus manifestaciones, dando inicio a las reflexiones e interpretaciones sobre la violencia en la escuela, de las cuales se originan en el diario acontecer escolar, las siguientes historias que darán paso a la pre-estructuración sociocultural.

Para dar sentido y significado a estas experiencias, se identifican categorías de investigación a partir de la observación de los diferentes procesos sociales presentes en el contexto educativo, como son la violencia, convivencia, incomprensión e indiferencia y unas subcategorías derivadas de estas categorías encontradas, para lo cual se tuvo en cuenta teorías relevantes de algunos autores que apoyaron la investigación a partir del análisis documental consignado en una matriz doxográfica propuesta por (Murcia y Ospina, 2012), que abarca una síntesis del contenido de la obra o documento que describe y caracteriza de manera específica la información relevante garantizando su confiabilidad, permitiendo la búsqueda de la información referida a títulos y temáticas, objetivos o propósitos de las investigaciones, métodos de investigación utilizados y teorías de apoyo.

Reconocer el panorama general de la violencia escolar frente a una cultura de paz a través de la revisión documental, permitió una visión más amplia de conocimiento sobre un problema que cada vez toma mayor fuerza. Educar para la paz, es transformar el conflicto, que, convertido en un proceso inevitable al interior de la escuela, se hace necesario y pertinente buscar la mejor alternativa para que no se convierta en violencia y sobre esta violencia son muchos los autores que plantean significativos aportes.

5.1.3 Pre-Estructura Sociocultural Encontrada: Dimensión Temática

Desde el proceso inductivo y deductivo, se establece una Pre-Estructura Sociocultural que representa de manera articulada los elementos o categorías encontradas en la realidad, y que, relacionadas entre sí, representan tramas de significación que deben ser interpretadas para entender sus actos.

Este primer momento de acercamiento a la realidad, permitió reconocer a partir del entramado de significados que hay detrás de una acción social y cultural, la interpretación que nace de esta experiencia, dando como resultado la dimensión temática de la investigación, que busca e insiste en ese pensar y en ese sentir la paz para encontrar el valioso significado de estar y vivir todos juntos en la escuela. La dimensión temática de la investigación establece la descripción de situaciones problemáticas como la agresión, violencia y falta de convivencia que se presentan en los centros educativos, y de esta manera poder identificar cuáles son los factores de mayor incidencia para que estos eventos desencadenen episodios que provocan en los estudiantes daños físicos, emocionales, desmotivación, baja autoestima, ausentismo e incluso efectos negativos en el rendimiento escolar.

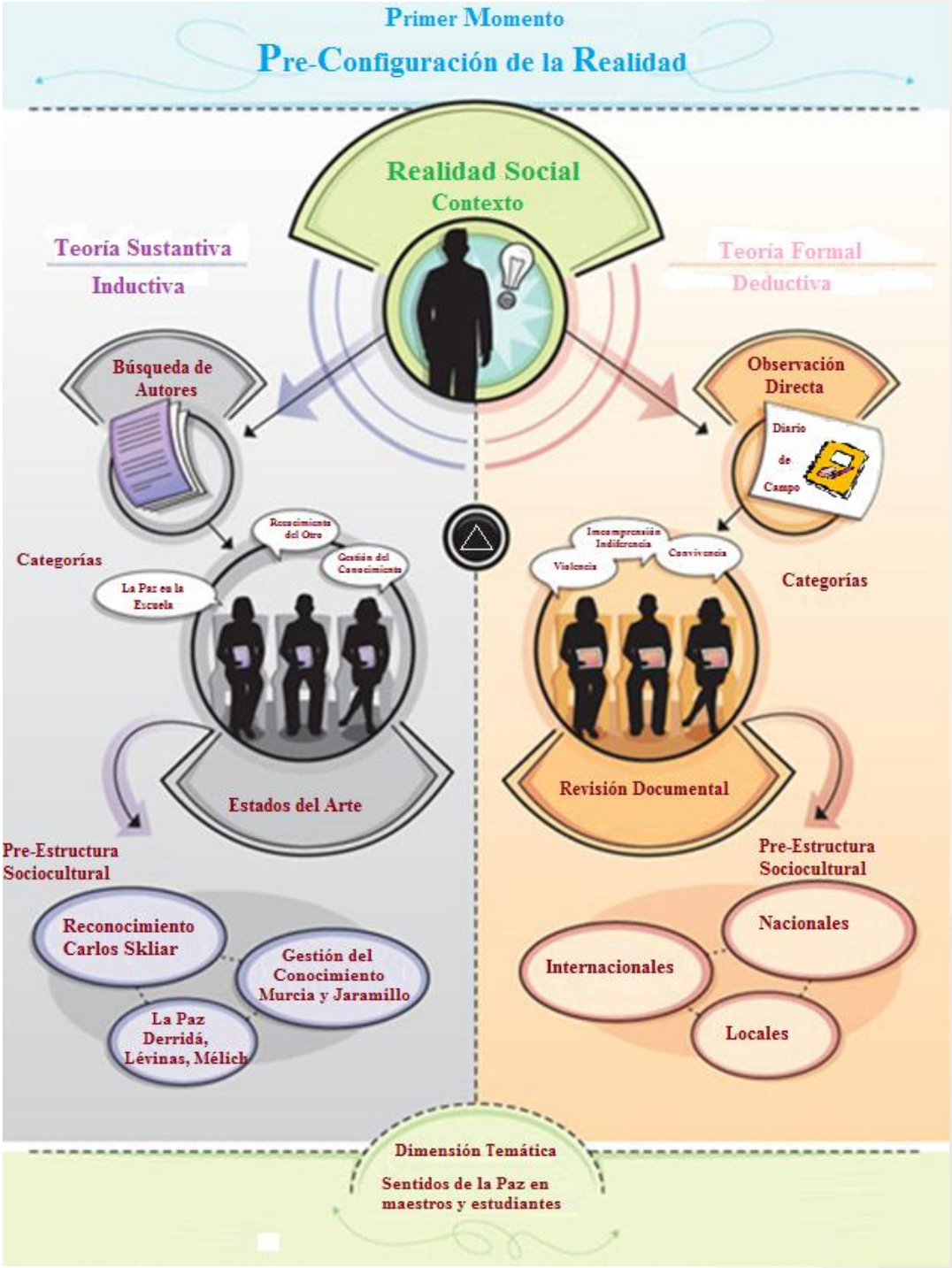


Figura 1. Ideograma Primer Momento: Pre-Configuración de la Realidad. Fuente: Construcción propia 2017.

5.2 Segundo Momento. Configuración de la Realidad: Trabajo de Campo

Tomado de: https://angrywhistler.tumblr.com/image/86128420562
Autor: Valentino Quijano

5.2.1 Trabajo de Campo en Profundidad

El escenario educativo, siendo el lugar donde se vive la convivencia, permite caracterizar y describir de manera detallada las diferentes dinámicas que se configuran a partir de cómo es el sentido de la paz en maestros y estudiantes en algunas escuelas del departamento del Cauca, mostrando las estructuras sociales y la fuerza de visibilidad de las categorías y subcategorías emergentes en relación al objeto de estudio.

A partir de la pre-estructura social encontrada, la situación problema recae en los conflictos escolares que tienen unas características específicas de las que se desprenden grandes

necesidades de crear un contexto de diálogo y de sentido de paz desde la escuela, por lo tanto, dar respuesta a los interrogantes surgidos desde la pre-estructura, requiere encontrar respuestas en relación a los objetivos propuestos, para lo cual se recurre la recolección de la información mediante al registro del reconocimiento cultural a través de la entrevista en profundidad constituida por un protocolo de preguntas orientadoras, las cuales se aplican a los actores sociales que hacen parte de la investigación (estudiantes, maestros y padres de familia).

Las narraciones, relatos y expresiones de estudiantes, maestros y padres de familia configuran una realidad desde su sustantividad, generando categorías que permitieron representar su realidad, reconociendo la problemática con respecto a los sentidos de la paz en la escuela.

Para reconocer e identificar las emociones de los participantes, se hace necesario permitir expresar y reconocer los sentimientos de los demás, para lo cual estudiantes, maestros y padres de familia, desarrollan sus posibilidades expresivas y creativas frente a la cultura de paz desde sus sentidos, promoviendo su capacidad para encontrar soluciones a los diversos problemas que plantean la violencia y agresividad desde una actitud flexible, fluida, abierta y perseverante.

Para profundizar en el tema sobre el sentido de paz en la escuela, se tiene en cuenta su concepto desde su reconocimiento en el espacio educativo, teniendo en cuenta los valores, las actitudes y todas aquellas conductas que manifiestan los estudiantes, los maestros y los padres de familia y desde ese intercambio social, generar el aprendizaje que nos llevará a construir la paz, rechazando la violencia y los conflictos cotidianos que hacen del espacio educativo el lugar donde ese sentir, se convierte en un conjunto de sentimientos, pensamientos y percepciones que tienen los estudiantes, los maestros y los padres de familia, dejando ver su estado de ánimo que

se refleja en su imagen externa e interna, lo que influye de manera significativa cuando enfrentan las diferentes situaciones cotidianas que se presentan.

Construir una Cultura de Paz desde la escuela implica entonces, promover en los estudiantes, maestros y padres de familia, esos valores, actitudes y comportamientos que propicien la cultura de paz, en donde sus tradiciones y estilos de vida les permita generar una cultura de convivencia y participación desde la solución pacífica de los conflictos, el diálogo, la búsqueda de consensos y la no violencia. Este sentido de paz en la escuela se caracteriza por ser una cultura en donde los elementos constitutivos serán la democracia, la tolerancia, la solidaridad, el encuentro, el diálogo, el buen trato, el respeto y la responsabilidad, de igual manera, una cultura de paz que rechaza la violencia y la agresividad para dar paso a resolver los problemas por el camino del diálogo y la negociación para formar seres humanos con mejores competencias sociales para integrarse a los diferentes escenarios sociales.

5.2.2 Método y Recolección de Información

Para comprender y analizar la complejidad del fenómeno a estudiar, se tiene en cuenta la Teoría Fundamentada de (Glaser y Strauss, 1967), que apoya la investigación desde una aproximación a la realidad social de una manera diferente, es decir, el reflejo de esa realidad resulta del acto de observación y del sentido que se le da a lo observado.

La importancia de la Teoría Fundamentada, radica en el valor que da al significado de la realidad a través de la interpretación de las experiencias sociales, significados que derivan de la interacción social con los demás, y que, además, pueden explicar y proporcionar información valiosa sobre conductas y actitudes de los directamente implicados en el estudio.

La unidad de análisis, conformada por los sentidos, las narraciones, relatos y expresiones de estudiantes, maestros y padres de familia, como manifestaciones sociales que tienen un significado y dan sentido al resultado de las interacciones con los demás.

La unidad de trabajo, está constituida por nueve estudiantes, cuatro maestros y tres padres de familia de tres instituciones educativas, en las cuales se realizaron observaciones de manera precisa como su comportamiento, su actitud, sus expresiones y sus sentimientos frente a las diversas situaciones, que dieron una aproximación acerca de su realidad y su contexto.

Para la recolección de información se tuvo en cuenta la observación directa en el contexto, de la cual surgieron los diarios de campo dando paso a las descripciones densas.

Para el procedimiento se tuvo en cuenta la recolección de información a partir de la aplicación de una entrevista en profundidad con los actores sociales objeto de estudio. Para el procesamiento se organiza la información recogida en una matriz con enfoque formal, la cual le permite al investigador asociar los textos de las entrevistas para ser analizados significativamente, clasificándolos con un patrón para codificar cada respuesta, asignando diferentes colores para una fácil distinción de las categorías relacionadas. De esta manera, se estableces conexiones entre categorías y los patrones emergen de los datos, permitiendo la comparación constante para determinar las subcategorías. A los participantes se les asigna un código para proteger su identidad en la investigación, y está representado con una letra mayúscula y un número. Con la letra E se identifica a un estudiante, con la letra M se identifica al maestro y con las letras PF se identifican a los padres de familia.

El procesamiento de la información siguió la racionalidad de categorización simple, axial y selectiva expuesta por (Murcia y Jaramillo, 2008). La categorización simple, corresponde a lo

expresado en su diálogo por el actor social, cuando narra acerca de él, de su vida, sus preocupaciones y temores, de su realidad. La categorización la axial es la interpretación de las narraciones, relatos y experiencias del actor social, expresada en un lenguaje técnico. La categorización selectiva, que concentra lo expresado por los actores sociales a manera de categorías macro (p. 138-143).

Por lo anterior, se establece la identificación de las categorías y subcategorías que sustentan el trabajo interpretativo con los datos y resultan de las entrevistas realizadas a los actores sociales, las cuales ayudan a comprender el fenómeno de estudio.

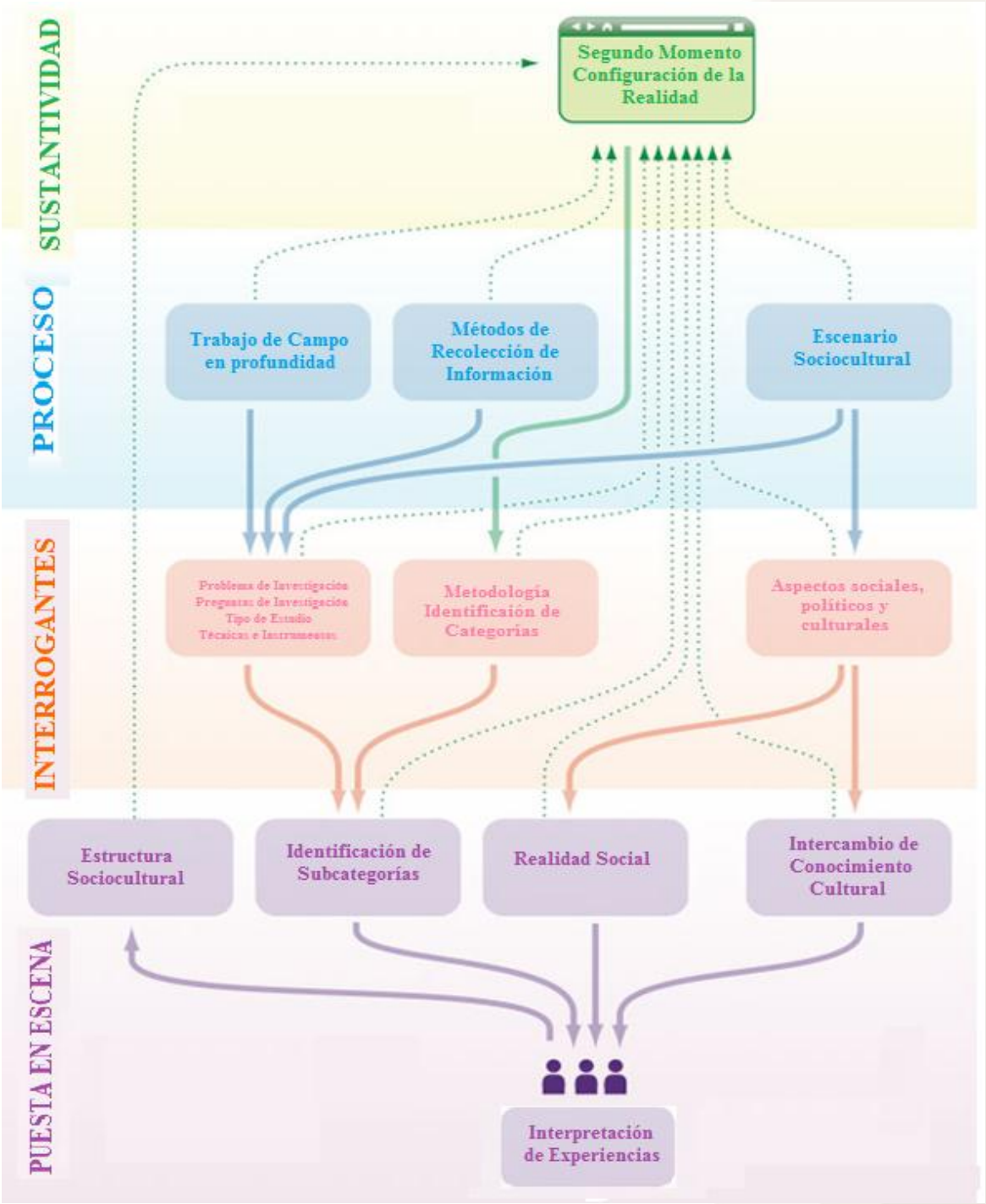


Figura 2. Ideograma Segundo Momento: Configuración de la Realidad. Fuente: Construcción propia 2017.

5.2.3 Contexto Sociocultural

El estudio plantea el trabajo de campo en tres Centros Educativos del departamento del Cauca a saber: Centro Educativo Cacahual, ubicado en el corregimiento de El Carmelo, municipio de Cajibio; Institución Educativa Casas Bajas, ubicada en el corregimiento de Casas Bajas, Municipio de Cajibio y La Institución Educativa los Comuneros, ubicada en el corregimiento de Siberia, Municipio de Caldono.

La investigación se lleva a cabo con los estudiantes pertenecientes a estas instituciones educativas, tanto de básica primaria como de básica secundaria, cuyas edades oscilan en un rango de 5 a 10 años para los estudiantes de primaria y de 11 a 17 años, para estudiantes de secundaria.

Estos escenarios socioculturales comunes se caracterizan por su diversidad étnica y cultural, conservando expresiones culturales autóctonas de los grupos Paeces, Guambianos y Nasa, quienes conviven con los sectores campesinos y mestizos. Además, se adelantan programas de etnoeducación, con proyectos o propuestas que buscan al rescate de los valores culturales y campesinos sin lograr un verdadero impacto en el proceso de fortalecimiento y consolidación de la identidad cultural.

La principal actividad económica es la agricultura, siendo el producto de mayor cultivo el café, y con un clima propicio para la diversidad de cultivos; existe abundancia de recursos hídricos y terrenos aptos para la agricultura y la ganadería. Como desventaja se evidencia la inadecuada explotación de la tierra, la deforestación, la erosión, la contaminación de las aguas causada principalmente por los deshechos de las rallanderías, la desfibración de la cabuya, aguas negras y por el inadecuado manejo de los residuos sólidos.

En lo social, se destacan voceros interesados en el progreso y desarrollo buscando coordinar acciones que incidan en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Como desventaja se evidencia una alta tasa de desempleo rural, poco apoyo para la aplicación de la tecnología en el sector productivo, deficiencia en la prestación de los servicios públicos, baja autoestima de los jóvenes y adultos determinada por los problemas económicos y sociales, bajo nivel académico en la población adulta, falta formación que responda a las necesidades y expectativas de la región, desarraigo de los jóvenes que reciben una formación académica y deben dedicarse a desarrollar trabajos relacionados con la agricultura y la producción, actividades que deben realizar siguiendo los lineamentos tradicionales porque la formación secundaria recibida no los orienta para aplicar nuevas tecnología y lo que es peor, no están en capacidad de aplicar procesos de producción limpia.

El alto consumo de licor de jóvenes y adultos, la angustia y la desesperanza de los más frágiles, el consumo de sustancias psicoactivas que se ha venido acentuando y las diferentes manifestaciones de violencia y de orden público, han incidido negativamente en el desarrollo económico y social de las regiones, de igual forma, se presenta el éxodo de los campesinos hacia las ciudades en busca de oportunidades. Todos estos factores se conjugan, mostrando como resultado, una disminución notoria de estudiantes en los planteles educativos.

La población está conformada por campesinos nativos y mestizos de la zona e inmigrantes que constituyen una mayoría, así como por grupos indígenas pertenecientes a las etnias Páez, Guambiana y Nasa.

En lo político, predomina el bipartidismo tradicional, en la actualidad han surgido movimientos alternativos como la Alianza Social Indígena quien en varias oportunidades han

logrado elegir uno de sus representantes como Alcalde del Municipio, de igual forma hacen presencia movimientos políticos de carácter Nacional.

Las decisiones políticas orientadas por quienes ostentan el poder, ahondan más las divisiones en la comunidad, fomentando confrontación y generando conflictos personales y sociales, que impiden el desarrollo de programas y proyectos de beneficio común, evitando que los escasos recursos asignados por la Administración Municipal lleguen a los más necesitados; situación que se agrava por la escasa inversión por parte de la Nación y el Departamento.

La organización familiar es determinante en el desarrollo de los procesos educativos y la formación integral de los educandos, pero pocos estudiantes conviven con sus familias completas, pues muchos están bajo el cuidado de tíos, abuelos, madres solteras. Muchas familias viven en unión libre, a pesar de ello, tratan de escolarizan a sus hijos superando cualquier dificultad inculcándoles valores éticos, morales y sociales.

Como escenario sociocultural cabe destacar la participación de estudiantes, maestros y padres de familia en el proyecto de investigación, ya que tiene un doble valor, no solo en las acciones educativas que promueven el sentido de la paz en la escuela, sino que, a partir de las relaciones que se tejen entre estudiantes de diferentes culturas para generar una mejor convivencia al interior de las aulas de clase, también sirve como elemento de apoyo ante situaciones y momentos difíciles y complejos. En un intercambio de conocimiento cultural, la participación de estas instituciones educativas, tienen una característica principal, y es el hecho de compartir una realidad y una cultura.

5.3 Tercer Momento. Re-Configuración de la Realidad. Construcción de Sentidos

Tomado de: https://co.pinterest.com/pin/277956608229460341/
Autor: Gabriel Moreno

En este momento se realiza el análisis e interpretación de la información, recurriendo a la triangulación para verificar los resultados desde la confrontación entre la teoría formal desarrollada sobre el fenómeno de investigación y que emerge del estudio de un fenómeno determinado en muy diferentes tipos de situación, la teoría sustantiva derivada del sentido que los actores dan a sus acciones y que involucra el estudio del fenómeno ubicado en un contexto situacional y la interpretación del investigador, para confirmar los posibles resultados de las categorías emergentes, fundamentadas en las construcciones de sentido social.

La triangulación de las fuentes de información, de acuerdo con (Hammersley y Atkinson, 1994), nos dice que:

> *Conlleva a la comparación de la información referente a un mismo fenómeno, pero obtenida en diferentes fases del trabajo de campo, comparando las narraciones y relatos de los diferentes participantes, lo que además de comprobar su validez, también permite*

profundizar más en la descripción de los significados sociales existentes en el lugar (p. 216).

Esta estrategia metodológica facilita el desarrollo del principio de complementariedad, al permitir observar qué tipo de acciones e interacciones forman pautas culturales, considerando la cultura como una estructura compleja que sería imposible de captar desde una sola mirada; por los tanto, los datos recolectados sobre ella, deben ofrecer múltiples facetas o matices remitiendo a una gran variedad de aspectos y niveles de la realidad (Murcia y Jaramillo, 2001).

Por lo anterior, a partir de la observación de una realidad cultural que incluye experiencias que se traducen en acciones y conductas cotidianas en un espacio social, permite ver los entramados de significaciones que conforman la realidad social y asume desde la reflexión sobre la particularidad del problema, un acercamiento a las relaciones que se establecen.

Tener una visión más aproximada de la realidad para construir la comprensión del sentido del fenómeno estudiado y redimensionar la estructura sociocultural desde la triangulación, permite el análisis de los procesos sociales y, sobre todo, el sentido y significado que las personas dan a las motivaciones de sus prácticas individuales, a sus acciones y a la vida cotidiana, sobre la construcción de la realidad social.

La complementariedad apoyándose en la hermenéutica como una actividad interpretativa para acercarse a la realidad y captar con precisión su sentido y significado desde todas las posibilidades del acontecer existencial del hombre, permite establecer un diálogo entre el investigador y el investigado para intervenir con capacidad de interpretación en el surgimiento de su sentido, sus valores y el significado de la vida para comprender su quehacer cotidiano y lo que

esto significa en los escenarios sociales del que procede, lo que involucra puntos de vista y una validez vivencial.

En este sentido, el lenguaje como una experiencia que se da en la cotidianidad, implica que la hermenéutica considera la interpretación de este lenguaje como un todo para comprender la estructura de las historias que se tejen y que conforman una relación de sentidos, desde la pertenencia de una tradición hasta los valores inmersos en su cultura.

Por consiguiente, comprender la realidad desde las narrativas y relatos de los sujetos y la manera de ver e interpretar el mundo, contribuye a la construcción de sentidos y significados para transformar el escenario social donde confluyen sus acciones y representaciones del mundo que generan ese entramado social donde se configuran las respuestas a las expresiones que definen su ser, con la posibilidad de actuar, manifestarse y mejorar con cada acción, para desempeñarse como verdaderos actores sociales con capacidad de generar cambios y actuar en un contexto de aprendizaje para crear ese cambio, y a partir del diálogo, acercarse a los saberes necesarios para construir nuevos sentidos y resignificarlos a partir de su realidad cotidiana.

Es así como, experimentar estas transformaciones les permite a los sujetos reconocerse en el escenario social como parte de ese cambio y de ese reconocimiento, dependen sus acciones y su incidencia en el escenario social, permitiendo que su interactuar con los otros sea significativo, en tanto sus intenciones y sus valores no se vean reducidos a simples reglas, sino, a nuevas experiencias como resultado de sus construcciones simbólicas y de su sentido de ver el mundo presente e imaginario.

Se puede afirmar que, el imaginario social es fundamental para entender la posibilidad y el modo del conocimiento de la realidad (Cabrera, 2006), y este imaginario es útil cuando se le

permite a una sociedad, comprender y re-significar sus valores, sus manifestaciones y expresiones en la producción de sentidos, significados y prácticas desde sus relaciones intersubjetivas.

En términos de estas significaciones sociales, entendidas como producciones de sentido y que proponen mundos posibles, tienen la capacidad de que un grupo de actores sociales estén en un aprendizaje constante para construir representaciones, afectos, deseos, preocupaciones, intereses y afectaciones que les permita tejer su historia.

Figura 3. Ideograma Tercer Momento: Re-Configuración de la Realidad. Construcción de Sentidos. Fuente: Construcción propia 2017.

6. Hallazgos

Tomado de: https://co.pinterest.com/pin/retratosexpresivos

La interpretación de la realidad a partir de los hallazgos alcanzados en la investigación, permite elaborar una estructura sociocultural como resultado de la relación existente entre la teoría formal, la teoría sustantiva y el sentido de la interpretación del investigador sobre la realidad observada permitiendo comprender el fenómeno cultural que se presenta, encontrando categorías emergentes relacionadas con el sentido de la paz en la escuela como la violencia, la convivencia, la incomprensión y la indiferencia, discriminando en cada categoría una serie de subcategorías respectivamente: simbólica, física y verbal; educación, acogida del otro, paz, principios y valores universales; autoritarismo, falta de diálogo y familias disfuncionales; desesperanza, frustración y tristeza, las cuales emergen como producto de las entrevistas y de las

historias de vida, narraciones y relatos de los participantes en la investigación, y que permitirán la interpretación y el sentido que éstas tienen en sus vivencias y prácticas sociales.

Figura 4. Categorías y Subcategorías de Investigación. Fuente: Construcción propia 2017.

Estas categorías son el resultado de un acercamiento previo a la realidad sociocultural y surgen del proceso de observación e indagación en el escenario social a partir de la selección de los temas de investigación y la conceptualización de los mismos, a través del contacto directo con los actores sociales, con una manifestación concreta de su realidad social y cultural, como se presenta a continuación:

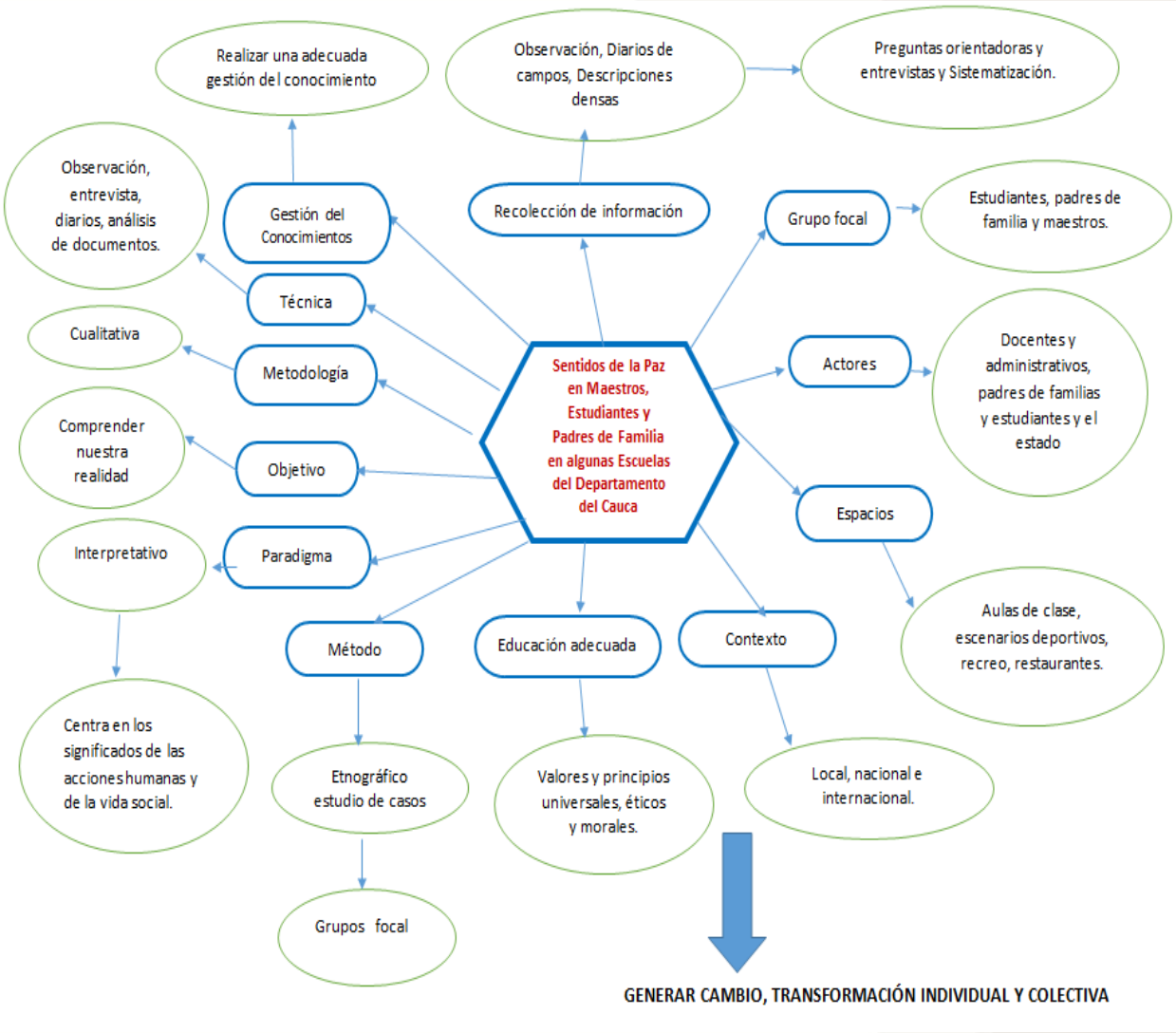


Figura 5. Proceso de Acercamiento Sociocultural. Fuente: Construcción propia 2017.

6.1 Descripción de las Categorías

6.1.1 Violencia

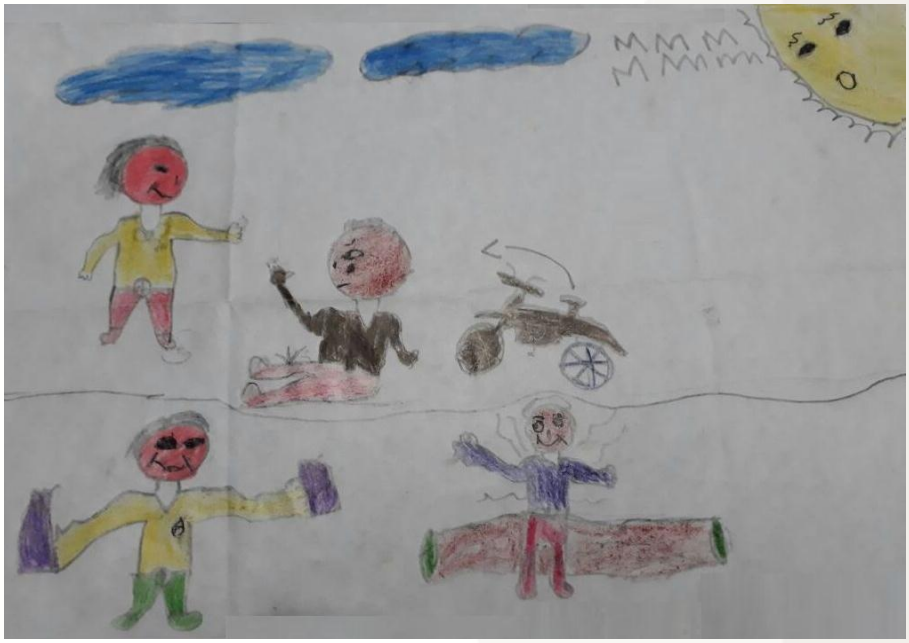


Figura 6. Expresión Gráfica: La Violencia en la Escuela. Fuente: Realizado por un estudiante durante el proceso investigativo.

Los fenómenos de violencia en todas sus formas y manifestaciones que se producen en la sociedad, se vinculan a factores culturales y sociales que se caracterizan por expresiones de intolerancia, odio, discriminación, crueldad y la violencia hacia el otro, y las consecuencias más significativas que se viven en la escuela, han transformado el escenario cotidiano donde los estudiantes son los protagonistas, a lo que la (UNESCO, 1995) nos dice:

> *Los ciudadanos de una sociedad y de un mundo multicultural deben ser capaces de admitir que su interpretación de las situaciones y de los problemas se desprende de su propia vida, de la historia de su sociedad y de sus tradiciones culturales y que, por consiguiente, no*

hay un solo individuo o grupo que tenga la única respuesta a los problemas, y puede haber más de una solución para cada problema (p. 8).

En ese sentido, como maestros se debe desarrollar en los estudiantes la capacidad de reconocer y aceptar los valores que existen en los otros, y a partir de la educación, lograr que se reconozcan como personas que pueden compartir con los demás, que pueden comprenderse y respétarse, dando lugar a la convivencia, en el sentido de la promoción de modos satisfactorios de comportamiento con relación a la no violencia.

Sin embargo, una característica muy particular de la violencia entre estudiantes, es la forma en cómo se comunican, como se relacionan y como actúan frente a los 'otros', sus compañeros, y es que se valora muy poco el uso de la palabra, en su espacio social no hay cabida para el diálogo, y sin diálogo no se puede comprender el significado de las distitntas actitudes y respuestas a esa violencia, en el sentido de la educación, el saberse reconocido por el otro, su capacidad de encontrarse con el otro le permite desarrollar su capacidad de diálogo a partir de sus propias palabras, a lo que (Derrida, 1994) señala:

Lo que llamo justicia es el peso del otro, que dicta mi ley y me hace responsable, me hace responder al otro, obligándome a hablarle. Así es que el diálogo con el otro, el respeto a la singularidad y a la alteridad del otro es lo que me empuja a intentar ser justo con el otro, o conmigo mismo como otro (p. 9-10).

Solo el sentido de la educación, puede fortalecer el querer ser responsable por el otro, si se refuerzan los lazos que los une en el escenario social en el que comparten y transforman sus relaciones de amistad y fraternidad, permitiéndoles reconocer que son capaces de encontrar el

significado de su sentir esa paz que tanto se necesita en la escuela, como lo expresa en el siguiente relato uno de los actores sociales en la entrevista:

> *"La paz se lleva por dentro, es como vives con las demás personas, es llevársela bien con todos. Afuera la paz es muy difícil, porque hay mucho problema… La paz para mi es cuando mis amigos juegan felices sin discusiones ni gritos. Eso es la paz" Relato del Participante E-1.*

La amistad se interpreta como un símbolo de paz, una paz que les permite un espacio para existir y mostrarse como realmente son, y en esa necesidad de amistad, expresan en cada momento, con cada gesto y cada palabra, que se pueden enfrentar a experiencias llenas de sentido y significado para construir encuentros y dar testimonio del sentido de la paz en la escuela, y en ese recorrido, lograr un diálogo para ya no ser un extraño frente al otro, sino, que les permita crear un vínculo fraterno que de sentido a su amistad para reconocer al otro, escuchar al otro y sentirse responsable por el otro, a lo sostiene (Lévinas, 2002), La esencia del lenguaje, es bondad, o aun que la esencia del lenguaje es amistad y hospitalidad (p. 309).

Y de eso se trata la amistad, de reconocer en el otro, la posibilidad de establecer ese vínculo entre lo que aporta cada uno y lo que el otro le puede transmitir desde sus vivencias y experiencia, es decir, ser capaz de aceptar al otro en su cotidianidad real, con sus acciones, actitudes, sin violentar y sin olvidar el sentido de la hospitalidad para acoger al otro sin rechazo alguno, como diría (Skliar, 2008),

> *La hospitalidad supone recibir al otro despojándome de preguntas y de etiquetas, recibiéndolo tal y como es, abierto a su novedad; es, ese gesto antiguo pero muchas veces*

olvidado que significa recibir al otro sin imponerle condiciones, dejándolo venir con sus dones y sus carencias, aceptándolo en su especificidad (p. 27).

Las subcategorías que surgen con esta categoría macro, orientan y direccionan la comprensión de la información cuyo impacto permanente ha generado una violencia simbólica, física y verbal, las cuales cuentan una historia de un escenario sociocultural, y a partir de su análisis y reflexión, encontrar la voz de quien interpreta y los sentidos y significados de estudiantes, maestros y padres de familia que sustentan la investigación.

Los maestros al expresar su sentir cuando se presentan situaciones de violencia y agresividad entre estudiantes, identifican el posible origen de esta violencia y su accionar frente a lo que sucede en la escuela. Esta es una de las respuestas a lo que sienten ante esta clase de sucesos:

"Pienso que no es un acto que lo hacen porque sí, espontáneo, puedo pensar que tras eso hay cosas estructurales mucho más complejas, una es: ¿Qué se está viviendo en las casas de cada familia?, hoy por lo menos en nuestro contexto el concepto de familia es, hijo y abuelos, entonces en esa dinámica es complicada; otro es el caso de los más favorecidos, otro es el caso de chicos que están solos prácticamente, entonces ellos se dan los tiempos ellos mismos, sus responsabilidades, entonces cuando ven en el común situaciones como las que ven acá, cuando no se respeta ese derecho tan fundamental como es la vida, entonces en ese sentido lo demás importa poco, entonces si hoy me da por agredir a un compañero lo hago porque es normal, entonces pienso que hay cosas mucho más estructurales que están permitiendo, que cuando alguna persona agrede a otra persona esta como queriendo darse a conocer, queriendo decir, aquí estoy yo o me está pasando algo. Que lo está diciendo de la manera equivocada. Pero lo está diciendo y lo otro es que

nosotros solo nos quedamos mirando qué castigo le pongo y no nos preguntamos qué le está pasando con su vida. Cuando pasan casos de violencia lo que hago es que la otra persona sea capaz de ponerse en los zapatos del otro, y empezar a entendernos desde allí, y lo siguiente es poner ejemplos de vida y debemos sentirnos agradecidos de todo lo que tenemos, hay personas ciegas, otros sin poder hablar, otros en la cárcel, mientras hoy tenemos esa libertad y nos negamos a esa posibilidad de podernos comunicar. Estas situaciones creo que me han generado un sentimiento más de tristeza" Relato del Participante M-3

Por las razones que se exponen, es evidente que los maestros ven la necesidad de hacer frente a esta violencia uniendo esfuerzos y emprendiendo acciones para mejorar la convivencia al interior de la escuela, destacando la importancia de reconocer sus capacidades de atender los actos violentos a partir de actos colaborativos, de trabajo en equipo, de negociación y resolución pacífica de conflictos , y es aquí, donde el maestro, tiene que alentar y motivar a los estudiantes, para que adopten conductas constructivas y propositivas para abrir las posibilidades a nuevos descubrimientos y experiencias pos sí mismos, que serán las que refuercen el deseo de aprender toda una serie de alternativas creativas hacia intenciones pacíficas.

En la medida en que el maestro brinde confianza y acompañamiento al estudiante, éste puede lograr ese sentido de paz y sana convivencia que le permite oponerse y rechazar con firmeza y claridad, a toda clase de conductas y procedimientos violentos que se ha convertido en el único modo de solucionar los problemas, y aunque esta violencia es causada por factores sobre los cuales ellos tienen poco control, se espera que los estudiantes al reconocer su cultura agresiva, puedan desarrollar valores, habilidades y competencias que les permita establecer relaciones con

los otros, para pensar en los otros y en sí mismos, conservando cada encuentro, cada experiencia y cada vivencia, como una oportunidad de demostrar que puede tratar con respeto a los demás.

6.1.1.1 Subcategoría: Violencia Simbólica

El concepto de violencia simbólica desde la perspectiva analítica de (Bourdieu, 1999),

> *Es esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas ´expectativas colectivas', en unas creencias socialmente inculcadas, transforma las relaciones de dominación y de sumisión en relaciones afectivas, el poder en carisma (p. 173).*

La violencia simbólica, es un concepto que se articula al fenómeno social de la violencia y que afecta los distintos escenarios sociales de producción de sentido, donde se captan, además, las representaciones sociales, percepciones, vivencias y experiencias de los actores sociales en prácticas de dominación y dependencia.

Esta violencia simbólica, es una violencia silenciosa, legitimada y naturalizada, que resulta difícil de percibir al encontrarse inmersa en el lenguaje de la cotidianidad, casi imperceptible y que a través de sus mensajes y patrones estereotipados, transmite y reproduce la dominación, la desigualdad y la discriminación, tanto en la escuela como en la casa, como lo expresa uno de los actores sociales en la entrevista, al preguntarle si alguna vez ha vivido una situación de violencia en su familia:

> *"Si, a veces cuando mi papá pelea con mi mamá en la casa y cuando mi papá me grita mucho" Relato del Participante E-1.*

"En casa vivimos bien, aunque a veces mis abuelos me regañan mucho, eso me hace sentir un poco aburrida, pero toca sobrellevarlos porque mi mamá viene a visitarnos una vez al mes… llora un poco" Relato del Participante E-6.

Me gustaría que me traten mejor, con cariño y que no me traten mal... (Llora) Relato del Participante E-1.

En consecuencia, explicar y comprender la realidad social a partir de lo simbólico, impone una práctica cultural dominante al reconocer en una relación social al dominador, que es quien ejerce un modo de violencia simbólica en contra de los dominados, los cuales, al no evidenciarla o no reconocerla, se tornan como cómplices de la dominación a la que están sometidos.

Al ser parte de lo cotidiano, la violencia simbólica trasciende en las expresiones culturales sin que pueda ser visible, mostrándola como natural y para desnaturalizar y lograr que sea visible esa violencia, se debe generar conciencia entre todos los actores sociales para comprender, que no es natural en el hombre sus actos de violencia, poder y enfrentamiento.

Estas manifestaciones de violencia y dominación en el ámbito familiar, se impone como una fuerza oculta, que basada en actos simbólicos, coaccionan el comportamiento de los estudiantes de manera pasiva, es decir, sienten esa desigualdad social que nos les permite reaccionar frente a las relaciones de dominación a las cuales se ven sometidos, desconociendo su impacto, lo que trae consigo una serie de consecuencias en su identidad en su escenario sociocultural.

6.1.1.2 Subcategoría: Violencia Física

Un acercamiento a la noción de violencia física como una manifestación de maltrato o agresión que produce daños perceptibles en el cuerpo humano, son fácilmente identificables al

ser visibles y notorias sus marcas, lo que implica el uso de la fuerza para dañar al otro con todo tipo de acciones.

En el contexto escolar, esta violencia física que se objetiva en golpes, lesiones, patadas, empujones, al extremo de convertirse en algo absolutamente cotidiano en los más variados ámbitos de convivencia, se caracteriza por la existencia de una relación conflictiva entre las partes involucradas, relación que requiere ser conocida, caracterizada y comprendida en todas sus presentaciones, dimensiones y manifestaciones.

Cuando se habla de violencia física, esta se expresa en diferentes acciones, en diferentes espacios sociales y don diferentes actores para dar nuevas significaciones, como lo afirma (Hernández, 2002):

> *Usualmente se hace una referencia a la utilización de la fuerza física para causar daño o perjuicio a otros con la finalidad de lograr que esos otros realicen algo que no harían por su propia voluntad. Las acciones que se ajustan a esa idea, son consideradas violencia (p. 58).*

Comprender entonces, el sentido de las manifestaciones de violencia física en las voces de quienes la hacen realidad, cobra especial importancia al preguntar a los actores sociales por el sentido que le otorgan a esta clase de violencia entre compañeros, a lo que expresan en sus respuestas en la entrevista cuando señalan:

> *"Algunas veces en la hora del descanso me buscan pelea y no me dejan jugar y uno se pone bravo porque le meten duro o lo empujan y uno no se deja… me siento mal porque es feo cuando a uno pelea. Esto se podría mejorar si no se presta atención a los compañeros peleones" Relato del Participante E-1.*

Las apreciaciones que los estudiantes tienen sobre el sentido y significación de la violencia física, constituye el trasfondo y la comprensión del fenómeno a partir de los relatos de sus vivencias, sin olvidar otras voces como la de los maestros y padres de familia.

Para comprender la violencia física desde una perspectiva distinta como lo es la del sentido a partir de las voces de los implicados, supone una interpretación que, al indagar en la trama y enlaces de las experiencias de los estudiantes, esta violencia física es de carácter repetitivo, con una intencionalidad clara de causar daño o perjudicar a otro, en donde el agresor, lo que busca es el reconocimiento de los otros, lo que les aporta seguridad y poder para someter a los más débiles.

Entonces, asegurar su valor ante los otros, les permite crear una nueva realidad, una nueva cultura con sentidos diversos, el de conseguir respeto y admiración a partir del dolor causado a otros.

Esta manifestación de violencia, apunta al sentido que ésta tiene para quienes la protagonizan, es decir, sus actos y experiencias, transforman a los otros que se dejan inquietar por la singularidad de que su irrupción se confunde con un aprendizaje imitativo, es lo que observa, es lo que oye, y es lo que reproduce en sus diferentes actitudes, sobre los otros, no sobre sí mismo, y en ese espacio de mismidad distante adjetivado de anormal, (Azúa, 2001) nos dice:

> *"Si somos memoria, debemos tejer memorias significativas, si somos memoria, somos sentido, somos flechas que señalan hacia algún lugar, pero nuca hacia sí mismas. ¿Somos entonces, indicaciones para el sentido de 'otros'?" (p. 4).*

Surge entonces una respuesta que permite resignificar el sentido de la vida desde la existencia del otro, sin que su presencia sea ignorada, silenciada o aprisionada para comprender que existe para él mismo y para el otro.

6.1.1.3 Subcategoría: Violencia Verbal

Se considera violencia verbal, la forma de expresión con la cual se humilla, ofende, maltrata o se denigra a una persona con insultos, sobrenombres, amenazas y otra clase de conductas que se manifiestan de manera oral o escrita, y de acuerdo con (Herrera, Peraza y Porter, 2004, p. 8), este tipo de conducta se define como un acto de violencia psicológica que se manifiesta por medio de palabras que atacan o injurian y que llevan a creer lo falso o que hablan falsamente de una persona.

Lo anterior, parte de la convicción de que, teniendo en cuenta el contexto en el cual se desarrollan estas manifestaciones de violencia, recae en la imitación de patrones de conducta que tienen origen ya sea en la familia o en el grupo de amigos externos a la escuela, lo que influencia de manera negativa en todos sus actos de convivencia, llevando a la intimidación con la que puede influenciar a sus demás compañeros. Estas conductas de agresión verbal se potencian en la medida en que se convierten en una constante que se asimila en su vida cotidiana, como una forma de comportamiento, socialmente aceptada.

La violencia verbal, que ocasiona situaciones de conflicto entre los estudiantes, se puede evidenciar en el siguiente relato que lleva explícito un lenguaje agresivo de intimidación y rivalidad.

> *"Aquí en el colegio, lo que más se ve es agresión verbal, ahora que estamos ayudando en el restaurante… no nos quieren, nos rechazan, nos critican, creen que somos diferentes a*

ellos. Nos dicen sapos, hasta los compañeros de nuestro grado, por eso vamos a renunciar. Prácticamente nos hacen a un lado y la única forma de mejorar esta situación, es hablando con los demás para explicarles cuál es nuestro trabajo" Relato del Participante E-4.

La violencia o agresión verbal, distorsiona de manera estructural todo el proceso educativo alcanzado por los maestros, los comportamientos agresivos entre los estudiantes, manifiestan el despliegue de una serie de conductas y acciones que serán reforzadas para mantener estables las reglas de convivencia.

En este caso, se considera una característica importante del agresor, su estilo para abordar al más débil, al ser éste el blanco de todos los ataques y burlas, siente de los otros, aprobación y respeto.

El origen de esta serie de conductas agresivas, depende de los diferentes escenarios sociales en los que acostumbra hacer alarde de su poder, control y dominio, lo que le permite calificar a sus víctimas como débiles, descalificación que se utiliza para todo aquel que es diferente.

Cuando el agresor se siente con el derecho de mirar desde arriba para descalificar a su víctima, el estudiante agredido se siente aislado, frustrado y con baja autoestima, y entre sus manifestaciones, cuando se le exige que sea diferente de quien es, lo tolera generosamente.

Para darse cuenta de que el otro existe con o sin conocimiento, y ser capaz de aceptar al otro con sus actitudes, y de expresar que tiene derecho a ser lo que elija ser, aunque eso no coincida con su creencia acerca de él, (Skliar, 2008) nos dice:

"*El otro existe porque nosotros le reconocemos su existencia, porque lo aceptamos, lo cotejamos, comparamos, excluimos o incluimos, toleramos, examinamos, respetamos y*

consideramos. No es que el otro exista a partir de nuestro saber acerca del otro. El otro, aquí, ha estado siempre, pero en un tiempo quizá diferente del que lo hemos percibido; sus historias, sus narrativas, su propia percepción de ser otro, no obedece de forma sumisa a nuestro orden, a nuestra secuencia, a nuestra determinación cronológica y lineal del tiempo. Para decirlo de otro modo: es la alteridad" (p. 105).

En ese sentido, si un estudiante es percibido como diferente, será vulnerable y puede convertirse en víctima de esta violencia verbal, serán entonces los más aislados socialmente y catalogados como los más débiles y los más alejados de ser aceptados al no disponer de las herramientas adecuadas para gestionar la presión del grupo.

El maestro, debe proporcionar a los actores sociales, además de conocimientos, los valores como el respeto, la convivencia pacífica y la tolerancia, además, permitir que la comunicación y el diálogo forme parte central en la búsqueda de esos espacios alternativos para que los estudiantes logren una verdadera convivencia social, donde aprendan a comprender y respetar a los otros, para encontrar el sentido de la paz en la escuela.

6.1.2 Convivencia

Figura 7. Expresión Gráfica: La Convivencia en la Escuela. Fuente: Realizado por un estudiante durante el proceso investigativo.

La convivencia escolar como categoría emergente, se vincula a esa convivencia que cuestiona nuestra presencia y nuestra existencia en el mundo, y pone en cuestión los modos de relación que habitamos y que nos habitan. En otras palabras, convivir consiste en interrogar aquello que nos pasa con los demás y entre los demás. Esta convivencia, adquiere sentido al interior de sí misma, cuando la convivencia es, cuando la convivencia está, cuando ella existe (Skliar, 2010, p. 102). La visión sobre las relaciones humanas y la actitud que el hombre toma ante sí mismo y ante los otros hombres en la convivencia, le permite crear esa poderosa fuerza de cohesión social que hace parte esencial del proceso que da origen a nuestra conciencia.

La convivencia constituida por acciones humanas dadas en lo cotidiano, implica participar en nuevos espacios en donde la coexistencia se torna en una necesidad para formar parte de un

escenario social que les permite crear ese vínculo del nosotros, para hacerse con los otros y para distinguirse claramente del otro, lo que les hace comprender, que se pueden hacer cargo del otro. La vida compartida en la escuela, está marcada por la configuración del nosotros, a partir de la confrontación y el diálogo con los otros, a lo que nos dice (Maturana y Varela, 2003):

> "*Todo acto en el lenguaje trae a la mano el mundo que se crea con otros en el acto de convivencia que da origen a lo humano*" (p. 14).

Al convivir con el otro, el otro se transforma espontáneamente, de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el del otro en ese espacio de convivencia (Maturana y Varela, 2006).

Lograr una convivencia a partir de los procesos culturales en el escenario educativo donde los estudiantes confrontan su realidad con las experiencias y vivencias en su vida cotidiana, ya sea con sus maestros o con sus padres, nos permite destacar que en esas interacciones sociales, las vivencias compartidas donde se dan encuentros y diálogos con el otro, hacen que sus relatos y narraciones tengan sentido y significado, las cuales dependen de la manera como cada uno de ellos puede ver e interpretar el mundo, como lo demuestra un estudiante en su relato:

> *"En mi familia no hay violencia. Mi papá y mi abuela me entienden bien, aunque algunas veces, yo no les hago caso…. Pero me gustaría que me comprendan más y que me ayuden a salir adelante". Relato del Participante E-2*
>
> *¿Cómo es la escuela de tus sueños?... Una escuela donde prime el diálogo y el buen trato entre sus miembros. Relato Participante M-1*

Entonces, no es solo vivir y convivir en la escuela, sino también educar y enseñarle al otro, y que el otro pueda reconocer el potencial formativo que tiene su acontecer diario en la escuela,

donde las interacciones sociales que se puedan dar, en términos de acción, se puedan basar en el respeto mutuo, el aprecio y la tolerancia, además de la puesta en marcha de valores y principios para encontrar el sentido y significado a ese vivir juntos en la escuela, y en este espacio de convivencia, los estudiantes aprenderán a aceptarse y a respetarse a sí mismos, tal como son, y al sentirse aceptados y respetados en su ser, aprenderán a aceptar y a respetar a los otros. Es en ese momento, que la convivencia adquiere su verdadera dimensión, que en el convivir, las personas aprendan a vivir.

Para los maestros, el escenario escolar se convierte en un magnífico espacio para cultivar y fortalecer las relaciones armónicas con el otro, y desde su disciplina o práctica docente, contribuyen a que esto se haga realidad, y consideran que realmente la escuela es promotora del sentido de la paz, como lo explica uno de los maestros participantes:

> *"Desde las áreas que tengo el privilegio de orientar, lo que se hace para contribuir a mejorar las buenas relaciones entre estudiantes, es promover los acuerdos para aportar a la convivencia en el aula de clase, a la convivencia escolar y también para que el estudiante quede con fundamentos para saber qué hacer ante situaciones con su familia, y mejorar el trato en la familia y con el medio ambiente, porque si no apoyamos la armonía de las personas y el medio ambiente, estaríamos en una contradicción".*
>
> *"La escuela, es un escenario en el cual se tiene que fundamentar la paz, porque sin ella se estancan los procesos de desarrollo, personal, social, político y los mismos procesos espirituales, pero si la fundamentamos, vamos a poder avanzar en los diferentes campos del saber y del desarrollo del ser humano".*

"También con la promoción y práctica de valores a toda hora y momento que se dé la oportunidad, considero que la escuela es verdaderamente promotora de paz, porque la escuela es prácticamente el segundo hogar para los niños y niñas de la institución y los docentes hacemos grandes esfuerzos para contribuir significativamente, de tal manera que los estudiantes compartan una sana convivencia" Relato de Participante M-2.

En este sentido, la convivencia se convierte en una experiencia social que les permite a los actores sociales conocerse, enriquecer sus relaciones interpersonales y adquirir nuevos conocimientos, experiencias que les da la posibilidad de que, tanto maestros como padres de familia se involucren en este proceso de encontrar el sentido a la paz, lo que constituye en elemento de apoyo en el reconocimiento de las diferencias, para comprender el mundo, para comprender al otro y para comprenderse mejor así mismo.

6.1.2.1 Subcategoría: Educación

Pensar de otra manera la educación, tiene que ver con una responsabilidad y una tarea de quien enseña a vivir y a convivir, lo que responde éticamente a la existencia del otro, y esa educación sólo se consigue mediante el conocimiento, la experimentación, la formación personal y el reconocimiento de una cultura (Delors, 1996).

Aprender a valorar la función de la educación, entendida ésta como un medio para alcanzar los objetivos sociales y culturales de una comunidad, les permite asumir responsabilidades que los conducirá a mejorar sus relaciones interpersonales y a su vez, tener la posibilidad de aprender, descubrir sus talentos y generar la genuina curiosidad del intelecto.

La estrecha relación que existe entre sociedad y educación, permite la formación integral de las personas, incluso, esta educación se debe adaptar en todo momento a los cambios sociales y

culturales, sin dejar de reconocer que sus experiencias y vivencias, son las que les permitirán trasmitir el saber adquirido.

Procurar que la educación, el conocimiento y el aprendizaje sea un hecho duradero, se debe desarrollar la capacidad de cuidado hacia el otro y por el otro, lo que permite entablar relaciones que les brinde cuidado, a lo que uno de los participantes cuenta en su relato:

> *"Desde mi criterio personal, considero que nosotros como educadores somos más que simplemente eso, porque compartimos gran parte de nuestro tiempo y podría decir que de nuestra vida con grupos de personas, a las cuales día a día nos esmeramos por transmitirle un conocimiento que de alguna manera los va a formar para enfrentarse a la vida cotidiana, estos hechos entonces, conllevan a que conozcamos mucho de la vida de estas pequeños, que compartan con nosotros sus sueños, sus alegrías pero también sus tristezas, lo que nos posibilita establecer vínculos afectivos que en algunos casos se hacen muy fuertes y en la medida en que nosotros como docentes cerramos la brechas que se suelen abrir en algunos casos entre educadores y educando, abrimos las puertas al establecimiento de mejores relaciones, nuevos vínculos afectivos, pero siempre en el marco del respeto, sin dejar de lado en ningún momento los roles de educador y educando" Respuesta de Participante M-1.*

Se puede decir, que una educación donde todos los estudiantes evidencien que los maestros asumen un acompañamiento y apoyo auténtico en su vida, les demuestra que se pone en práctica la capacidad de cuidado que tienen para con ellos, generando un cambio en su conducta, en su proceso educativo desde lo académico con mejores resultados, y al sentir el cuidado de sus maestros, también podrán desarrollar su capacidad de cuidar a otros, siendo importante también,

resaltar la participación activa de la familia en la vida escolar para crear esos espacios de relación e interacción social y un clima de diálogo afectivo con el apoyo de los maestros para movilizar todos los recursos educativos disponibles en la consecución de la sana convivencia.

La cultura del cuidado del otro, no solo crea una realidad, un mundo, un escenario, sino que se establece un orden y unas formas de acontecer de esa realidad, en donde se hace énfasis en la formación de estudiantes cuidadosos, competentes y afectuosos, lo que no atenta necesariamente contra sus procesos de aprendizaje, como los afirma (Skliar, 2014): La educación no es sólo un lenguaje de definiciones, también es un lenguaje vinculado a los afectos. De esta manera, enriquecer la vida de los estudiantes, al igual que la de los maestros a partir de los afectos, les permitirá reconocer que pueden aprender a cuidar y ser cuidado.

En la escuela se viven muchas experiencias con los estudiantes, y en algunas ocasiones se refleja la armonía y ese amor y respeto por el otro, y en esa relación educativa, está siempre en juego lo que cada uno piensa, lo que cada uno dice y lo que cada uno hace y en esa no coherencia, no importa lo que ocurra o pueda sentir sus compañeros de clase, como lo expresa uno de los maestros en su relato:

> *"Si… en la escuela se viven muchas experiencias, tanto armónicas como irrespetuosas… pero, desafortunadamente, lo que vive cada niño lo trae consigo, lo que se vive y se aprende en casa, procuramos diariamente ir cambiando lo negativo, aportando y dando ejemplo de las actitudes y procederes positivos, siendo más tolerantes, y resolviendo conflictos pacíficamente por medio del dialogo" Relato Participante M-4.*

En la educación, potenciar lo que puede haber en común entre las relaciones educativas que se dan, es decir, lo que se dice, lo que se piensa, lo que se hace, nos permite cuestionar que la educación está ahí para completar algo, como nos dice (Skliar, 2008):

> *La educación está alli para completar algo de alguien, es un argumento y una promesa de completamiento del otro, la educación y la escuela están ahí, pues algo necesita, debe, puede, tiene y sobre todo merece ser completado (p. 58-60).*

Por lo tanto, el otro en la educación potencia ese nosotros que tiene que ver con aquello que le hace falta al otro para qe se sienta completo, que es lo que, en su incompletud le permite saber qué ocurre en el entre-nosotros, pues es en el aula de clase que en presencia de los 'otros' siempre se está dispuesto a completar al otro, saber qué necesita el otro y en eso consiste la educación.

6.2.2.2 Subcategoría: Acogida del Otro

La palabra acogida, en el pensamiento de (Lévinas, 2002), es casi sinónimo de hospitalidad, donde se acoge al otro sin entenderlo, mucho antes de haberlo comprendido, porque es lo auténticamente otro. La hospitalidad es aquello que se abre hacia el rostro, lo que lo acoge: el rostro siempre se entrega a una acogida y la acogida acoge solamente a un rostro.

La hospitalidad es un gesto antiguo pero muchas veces olvidado que significa recibir al otro sin imponerle condiciones, dejándolo venir con sus dones y sus carencias, aceptándolo en su especificidad (Skliar, 2002, p. 27).

La acogida del otro supone entonces, una apertura a lo infinito del otro, pero a lo infinito como otro que lo precede, por eso la acogida del otro es una respuesta: el sí al otro responderá ya a la acogida del otro, es decir, al sí del otro. Como lo expresa (Lévinas, 2002):

Abordar a Otro en el discurso es acoger su expresión en la cual desborda en todo momento la idea de que él podría llevar consigo un pensamiento. Es pues recibir de Otro más allá de la capacidad del Yo; lo que significa exactamente: tener la idea de lo infinito. Pero esto significa también ser enseñado (p. 75).

Es decir, en lo cotidiano, en la realidad que viven maestros y estudiantes, esa realidad que los confronta permanentemente con sus propias preocupaciones y su propia incapacidad para ser hospitalario con el otro, es ahí donde ocurre la verdadera enseñanza, que es la que construye un puente entre maestro y estudiante, un puente de ida y vuelta por el que cada uno transita dándole algo al otro. Ese dar es, entonces, recibimiento, acogida y se vuelve patrimonio común (Skliar, 2002, p. 28). Es el sentido en que lo planeta uno de los maestros, cuando dice:

"La escuela es el lugar donde se debe promover y practicar y fortalecer diariamente la armonía, el convivir con el otro, porque como se dijo anteriormente, es nuestro deber dar ejemplo para que esas "esponjitas" que son los niños, practiquen buenos modales, saludos, llamando por el nombre a sus compañeros, resolver sus inconformidades hablando y no se vayan a los insultos ni a las manos ni patadas" Relato Participante M-4.

Es en el contexto socioeducativo, que se aprende el cuidado del otro, donde se da la importancia de ver y escuchar, y donde también se da la difícil tarea de reconocerse en el otro, de romper los esquemas que te atan, de aprender a utilizar de otro modo las palabras.

Aprender el cuidado del otro, es un aprendizaje que se puede llevar a cabo desde el sentido y significado que se da en la existencia del otro, lo que le permite actuar si reconoce en el otro la confianza que le brinda para expresar sus deseos y esperanzas que se refleja en últimas, en una capacidad posible y necesaria de poder cuidar al otro.

6.1.2.3 Subcategoría: Paz

La paz para (Kant, 2003), es una Paz Perpetua que viene desde el Estado y difiere del actor social, si la paz es ayudar al otro. Esto representa una condición definitiva para que la paz entre los hombres propenda a la convivencia.

El bien común es uno de los medios para alcanzar la Paz Perpetua, lo que constituye un motivo fundamental, no sólo en lo político, sino, de todo un pensamiento para que la paz sea un motivo hacia un cambio para la vida presente, donde la guerra se reforme sin antecedentes en función de la paz, como lo afirma (Fisas, 1998):

> *"La guerra y cualquier forma de violencia organizada son fenómenos culturales, y como tales, se aprenden y se desaprenden. Tanto la guerra como la paz son frutos culturales, son resultados de decisiones humanas y de empeños sociales. La paz, a fin de cuentas, no es otra cosa que la síntesis de la libertad, la justicia y la armonía, que son tres elementos vivos y dinámicos que no dependen de la biología (p. 4).*

La escuela como espacio de socialización reconoce la necesidad de generar oportunidades para pensar la construcción de ese sentir querer estar en paz, para aprender a manejar las situaciones de violencia a partir del esfuerzo con el que se dará respuesta de forma coherente y estratégica a los diferentes desafíos cotidianos que esta representa, porque son las voces y las expresiones de los estudiantes las que insisten en una solución para la transformación de la violencia y el conflicto, en espacios de armonía y sana convivencia, la que reclaman por lo que significa de verdad desde su sentir.

Por esta razón, crear un sentimiento de paz en estudiantes y maestros, nos lleva a reconocer la importancia que tiene la escuela en todos los procesos que demandan la participación, el compromiso y la responsabilidad de cada uno frente a sus acciones en el escenario social.

En estos espacios de paz, los estudiantes expresan a partir de sus vivencias y experiencias, relatos que permite repensar el papel de la escuela como una institución abierta a un entorno comunitario, donde se promuevan espacios de diálogo y reflexión, fundamentales para resaltar su papel como agentes de cambio en su acontecer cotidiano, favoreciendo el intercambio de opiniones y experiencias para construir el sentido de una cultura de paz, como lo indican los siguientes relatos.

> *"Vivir la paz, es llevársela bien con todos. La paz está en el corazón de cada uno, es respetar las normas, es no pelear, es hacer caso a los papas y no hacerle daño a los demás" Relato Participante E-4.*
>
> *"La escuela debería de cambiar capacitando los profesores para que traten mejor a los estudiantes, y así pueda haber paz... La paz sería muy buena para que no hayan muchas muertes y eso se debería hacer desde las escuelas" Relato Participante E-6.*

Solo con la motivación y el esfuerzo de los maestros se podrá desarrollar acciones orientadas a que los estudiantes se sientan partícipes de los procesos de cambio frente a la violencia, el conflicto y la ausencia de paz en la escuela, y enfrenten con decisión los problemas que afectan la armonía en su escenario social. Es este momento donde el camino hasta aquí recorrido, nos lleva a pensar y reflexionar sobre construir o recrear nuevos espacios sociales para sentir esa paz con la que sueñan los estudiantes, empezando en casa, con sus padres, en la escuela con sus maestros y fuera de ella con sus amigos y compañeros, lo que fortalece los lazos de unidad y

afecto, responsabilizándose de sus actos, tan necesarios como para dar sentido a una paz sostenible.

Sin embargo, los maestros consideran que la escuela como promotora de paz, debe ser considerada como un instrumento importante para determinar realidades subjetivas y empíricas donde se pueda establecer la paz, y es precisamente el maestro quien, desde su práctica educativa debe responder a esas realidades, como lo indica el siguiente relato.

> *"Creo que la escuela no es promotora de paz, creo que se intenta pero no se ve, empezando por los mismos educadores, si nosotros no somos capaces de sentir, de vivir eso, tampoco lo va a vivir el educando, vemos que los educadores por distintas razones, algunos de clase, algunos de religión, nos sentimos distintos, donde en ultimas deberíamos apostarle a una misma propuesta, creo que el manejo de las diferencias no es el más acorde" Relato de Participante M-3.*
>
> *"Para mí la paz inicia desde la casa, porque si en nuestros hogares no fortalecemos los valores que nos permitan vivir en tranquilidad, va ser imposible hablar de paz con los demás en la comunidad o con las demás personas" Relato Participante P F-2.*

Se considera entonces, que el cambio manifiesto, exige ir más allá de lo educativo, es transformar los procesos que se dan en la convivencia, en el día a día, en tener la disposición de acoger al otro sin actitudes de rechazo, de relacionarse con los demás sin esperar las reacciones del otro porque en últimas, esto es lo que define nuestra capacidad de reflexión, de respeto y sensibilidad ante las situaciones que sobrepasan las distintas emociones que se proyectan ante los otros.

Al considerar nuestros actos como el fundamento para generar un espacio de convivencia, genera en los estudiantes y maestros la manera de llegar a la paz desde la armonía, el bienestar, donde predomine el sentimiento por el respeto y la seguridad que alberga una sana convivencia.

Algo también muy importante por considerar, es inspirar a los estudiantes a que se pregunten a sí mismos por lo que están sintiendo y viviendo en la escuela, en su cotidiano, a que dejen los miedos que intimidan y no los deja actuar, a responder de tal manera, que no sea de forma agresiva, sino, al contrario, que demande de ellos la mejor respuesta desde el entendimiento de que ellos son los únicos que en ese espacio social, pueden comenzar de nuevo.

Y en esa proyección, es donde los maestros están llamados a guiar a los estudiantes para que coexistan en un ambiente de respeto mutuo, de colaboración con el otro, de aceptación por el otro, para que ocurra ese sentimiento de transformarse al lado de los otros, lo que hace interesante el siguiente relato.

"Dibujé a un niño ayudando a otro, porque esa es una forma de hacer la paz… Creo que la paz es un proceso que ayuda a que la gente viva mejor con los demás" Relato Participante E-5.

La validación de estas experiencias, nos permite crear posibilidades de perdón y respeto para acoger al otro en espacios sociales donde se conciban relaciones de existencia, donde el otro, sea reconocido como aquel que rompe su silencio, que hace escuchar su voz y proponga alternativas que lo vinculen a la solución de conflictos y dificultades que se le presenten en su cotidiano, reconstruyendo sus experiencias y validando ese lenguaje del entendimiento que les permita expresar su sentir esa paz en la escuela, a partir de la palabra para dejar ser escuchados.

La escuela como escenario social, se considera entonces como el lugar donde se comparten vivencias, percepciones, emociones y sentimientos, que permiten replantear sus relaciones desde nuevas experiencias compartidas.

6.1.2.4 Subcategoría: Principios y Valores Universales

Una forma particular de educar en principios y valores para lograr la paz, es reconsiderar qué es lo que se está transmitiendo en la escuela en una escala de principios y valores, donde la paz no apunta a soluciones, sino, que se consigue al desarrollar iniciativas y procesos que generen respuestas y actitudes determinadas como el compromiso, solidaridad, autonomía, diálogo y participación en escenarios de socialización.

El entendimiento de los principios y valores basados en la naturaleza del hombre, establecen su comportamiento hacia el logro de unas actitudes conducidas con significado, y lo expresa a partir de sus acciones, conductas y comportamientos, como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

La educación le ayudará al estudiante a analizar las situaciones problemáticas con coherencia y objetividad, favoreciendo sus conductas en el escenario social, creando oportunidades de desarrollo personal y comunitario, que se hará realidad, siempre y cuando se cuente con la participación de todos. En este sentido, nos dice (Parra Ortiz, 2003):

> *"Las personas necesitan que en medio de todo cambio haya algo (relativamente) estable: unos bienes culturales transmitidos, tradición y, con ello, también unas formas (relativamente) permanentes de interpretar el mundo y unas normas fijas de regir la vida, además de una coacción social y unos controles, a fin de que los individuos adquieran y conserven un autocontrol según esas normas" (p. 71).*

La educación en valores y principios debe ser fundamental cuando son interiorizados y conforman la esencia de sus representaciones personales, lo que da sentido a su vida y la forma de ver el mundo, esto es lo que le permite interpretar y valorar su aprendizaje, definir sus objetivos y finalidades para integrase en un escenario social que requiere la correspondencia de los agentes educativos, como lo son la familia, la escuela y el estado, sus costumbres y tradiciones y el ejemplo de las personas con quien convive.

Es a través de la escuela que se hace posible conseguir un cambio social que incorpore los valores, las actitudes y los comportamientos que fomentan la cultura de paz, siendo preciso tener en cuenta las voces de los maestros cuando afirman que se puede rechazar la violencia, la indiferencia y la incomprensión si se fomenta los valores y principios desde el hogar, considerada la primera escuela, como lo afirma un maestro en el siguiente relato:

> *"Para lograr una cultura de paz, se debe considerar la promoción de los valores en la escuela y en la casa. El respeto por la diferencia, no todos somos iguales… En la zona*

rural es muy común ver la solidaridad y el compañerismo entre los miembros de la institución" Respuesta del Participante M-1.

Solo la educación será considerada como el agente más poderoso para lograr un cambio cultural hacia el sentido de la paz, porque desde esa cotidianidad en la escuela, es que realmente se viven nuevas experiencias que representarán relaciones de armonía, solidaridad y amor por el otro.

6.1.3 Incomprensión

Interpretar el entendimiento, va más allá de las emociones y experiencias cotidianas que van guiando nuestras elecciones (decisiones), para justificar con despreocupación el reconocimiento del otro.

Sólo la mirada del otro es capaz de percibir el mensaje de por qué una persona actúa de determinada manera, lo cual no significa imposible no comprenderla, sino, de no entender y no aceptar sus actuaciones, es decir, de incomprenderla.

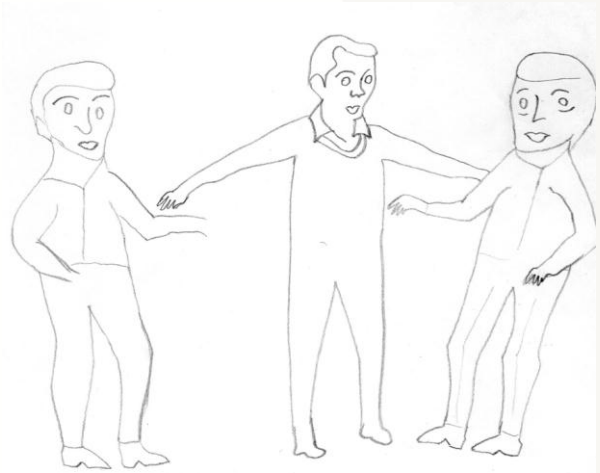


Figura 8. Expresión Gráfica: La Incomprensión. Fuente: Realizado por un estudiante durante el proceso investigativo.

Las relaciones y los momentos que se viven en la escuela, muestran la inseguridad de los estudiantes, sus problemas de socialización entre pares, la incomprensión familiar, el rechazo social y todo tipo de formas de expresión que contrastan con los ideales más puros de reconocer que el respeto por las diferencias, les permitirá un mejor modo de vida. Si los problemas del entendimiento tienen su origen en la incomprensión, ponerse en el lugar del otro no se limitará sólo a aceptar al otro con sus virtudes, defectos, errores, risas, llantos, gestos y manías, sino en sentir la necesidad de comprender al otro, como lo indica (Narosky, sf):

> *"La incomprensión, más que la imposibilidad de comprender, es la imposibilidad de sentir" (Narosky, sf).*

Comprender, tiene un incalculable valor, es interpretar, conocer, cambiar y sentir todos los procesos que obstruyen el entendimiento, es precisamente poder hablar de cada momento y de cada experiencia en la cual seamos capaces de reconocer al otro para poder entenderse entre sí, cambiando la realidad y el sentido de escuchar y entender al otro.

Y en esta incomprensión, una señal que evidencia lo que sucede en la escuela, son los relatos de los estudiantes, que hablan con sentimiento de sus experiencias:

> *"Vivo más o menos bien, aunque a veces triste y aburrida, porque creo que muchas personas no me quieren como soy, sobre todo mi padrastro… Además, no me la llevo bien con mi mamá, discutimos con frecuencia… Me gustaría que me comprendan más y que me ayuden a salir adelante" Relato de Participante E-3*

> *"Quiero que me traten bien, que no me regañen tanto, quiero que me den más libertad para salir con mis amigos" Relato de Participante E-3.*

Expresar sus propias vivencias y sentimientos hacia otras personas y el significado que le da a sus actos, es simplemente esperar el paso decisivo del otro, para que sólo una palabra, sólo una acción, pueda cambiarlo todo.

6.1.3.1 Subcategoría: Autoritarismo

El autoritarismo impone un reconocimiento y un respeto, donde la persona se hace obedecer. La persona autoritaria, pasa desapercibida la voluntad, los intereses, las opiniones y otros aspectos de los demás, y actúa de diversas formas para alcanzar su objetivo, como las amenazas, la violencia directa o indirecta, el chantaje afectivo, imponiendo sus opiniones como verdades absolutas. Cuando se habla de una persona autoritaria, se habla de una persona rígida, ajustada, con la pretensión de someter a los otros a su criterio personal para imponer su voluntad, a lo que no dice (Valencia, 2010):

> *"El autoritarismo, tiene su fundamentación en la inseguridad frente a los demás, se manifiesta cuando la persona tiene miedo a que no le obedezcan, no le crean, entonces impone su posición como única, sin permitir el desarrollo alternativo de otras posiciones viables" (p. 74.*

En el autoritarismo, se presenta un sentido en relación con los otros, y es 'hacer lo que yo digo', y al creer que su punto de vista es el único posible, se siente que es amenazado si se proponen otros, esto conduce a la intolerancia, pues la persona autoritaria se molesta cada vez que aparecen diferentes formas de pensar o hacer las cosas, llegando a querer suprimir al otro.

En el caso de la educación, el autoritarismo conduce a la formación de seres incapaces de pensar por sí mismas y de tomar decisiones a cuenta y riesgo propio, esta opresión, les garantiza que pueden hacer con el otro, lo que quieran, sin que tenga consecuencia alguna, como lo

expresa en su relato uno de los participantes, al referirse al comportamiento de sus compañeros en un juego en horas del descanso.

> *"Me caen mal cuando juegan mal, entonces los 'saco'… Cuando era pequeño no me dejaban jugar… (se ríe,) entonces ahora yo hago lo mismo. A mí me gustan los buenos jugadores… a nadie le gusta que lo hagan a un lado" Relato del Participante E-2.*

El autoritarismo no tiene en cuenta al otro, no siente consideración ni respeto por el otro, no reconoce sus opiniones y tampoco se siente responsable por el resultado de sus acciones.

De esta forma, la educación implica una modificación de las formas de relacionarse los educandos, lo que compromete al maestro a asumir una actitud que requiere de esfuerzo y compromiso inteligente para que las expresiones, los pensamientos y las elecciones del otro, sean considerados como una forma alternativa de interacción formativa para no sacrificar la madurez potencial corresponsable y la condición digna de los estudiantes.

6.1.3.2 Subcategoría: Falta de Diálogo

La capacidad de apertura al otro, la disponibilidad de diálogo y la acogida del otro, requiere de una autentica educación que se realiza desde la otredad, en el universo de las relaciones dialógicas para comprender, para compartir, para evitar la insociabilidad, para no sentirnos extraños con los otros, convirtiéndose en una gran necesidad de interiorización para generar un cambio de mentalidad como estrategia pedagógica, favoreciendo el seguimiento dinámico de la educación en valores de los estudiantes. Entonces, se impone la necesidad de un espíritu crítico y reflexivo para saber discernir con acierto y en cada momento que es lo que más le conviene, lo que hace necesario el diálogo con los demás. A este respecto nos dice (Mata, 2009) que:

"El diálogo es un principio de la educación. Lo es, desde luego, en el aula. Resulta inimaginable un largo encadenamiento de silencios del profesor y los alumnos en torno a una ecuación, un trozo de cuarzo o un documento histórico, por ejemplo. Su presencia es ya una invitación a hablar" (p. 182).

Los maestros que están llamados a educar, pueden demostrar a sus estudiantes, que son capaces de escucharlos y dialogar con ellos, y en esta interacción, poder dialogar con sus compañeros, sin sentir miedo al expresar y defender sus propias reflexiones, propiciando en ellos el surgimiento de nuevas actitudes.

Si es posible hablar y expresarse, el diálogo estará lleno de significado porque los llevará a contar sus experiencias, convicciones y opiniones, y al escucharse el uno al otro, estarán dispuestos y preparados para inspirar cambios de actitud, perspectivas y necesidades propias en su relación con el otro.

El diálogo siendo indispensable para conocer el contexto, las necesidades e intereses de los estudiantes, permite reconocer las posiciones que se manifiestan en los maestros, como lo expresa uno de ellos en su relato.

"El ser humano está expuesto a diferentes situaciones tanto en la convivencia escolar como en lo que acontece en la familia, entonces generalmente desde el punto de vista psicológico, se afirma que estudiante agredido en casa, eso es lo que lleva al entorno escolar, por lo tanto, para construir una manera de vivir, es muy importante el ejemplo de la familia y una convivencia adecuada, que oriente al niño de cómo debe vivir.

Cuando se detecta confrontación o disgustos entre estudiantes, lo que se debe promover es el diálogo, de tal manera que puedan limar asperezas y cambien su manera de actuar.

En casos extremos que no se tienen solución con el diálogo, están otras instancias, como es el psicólogo y creo que la última instancia es aplicar las sanciones. Pero siempre buscar los acuerdos, antes de llegar a los extremos

Ante situaciones de violencia uno no se siente bien cuando los estudiantes están haciendo lo contrario. Uno no se siente contento, pero de nada sirve quedarse en la tristeza, sino que lo importante es generar acciones que puedan ayudar a generar soluciones ante esos conflictos y no hay otra salida sino el diálogo y la convivencia pacífica" Relato del Participante M-2.

El diálogo se da en la vida cotidiana como una forma de interacción social, como un medio para negociar y llegar a acuerdos, el cual se lleva a cabo gracias a los sentidos y significados compartidos entre los actores sociales y a la existencia de un interés mutuo por compartir reflexiones, experiencias y vivencias dadas en lo común.

6.1.3.3 Subcategoría: Familias Disfuncionales

La familia forma parte del sistema en que se desenvuelve y desarrolla el individuo, por tal motivo, las disfunciones familiares también conforman dichos sistemas, las cuales influyen profundamente en la estructura de la personalidad del individuo y en la estructura de nuestras sociedades (Pérez y Dugarte, 2011).

Las familias disfuncionales son entonces, aquellas que no cuentan con los recursos psicológicos necesarios para hacerle frente a la convivencia de manera asertiva y desarrolladora para sus miembros, lo que significa que, ante una crisis, cualquier familia funcional puede

convertirse en disfuncional ya que dependerá de los recursos de afrontamiento que ponga en marcha.

En las familias existen un sin número de relaciones y vínculos que son los que en definitiva hacen que aparezcan las conductas, y es un sistema inmerso en un sistema social y sus orígenes y pautas de relación, están interrelacionadas con los cambios de esa sociedad a la que pertenece.

De acuerdo con (Zuluaga, 2007), la familia se considera como la encargada de suplir la satisfacción de necesidades biológicas y afectivas de los individuos, respondiendo por el desarrollo integral de sus miembros y por la inserción de estos en la cultura y la transmisión de valores para que se comporten como la sociedad espera de ellos, por lo cual, pertenecer a una familia constituye la matriz de la identidad individual, en donde se dan los procesos de socialización, que le permitirán funcionar a lo largo de su existencia y evolución individual.

En este sentido, (Quero, 2009) explica, que la palabra disfuncional nos dice que la familia 'no funciona', es decir, no cumple las labores que le atribuye la sociedad, pero esto no es tan literal, y considera que estos grupos, aunque mal, están funcionando, y que sus individuos, aun con errores, se desenvuelven (p. s/n).

Por esta razón, las historias que se tejen en la escuela, no son más que el reflejo de las familias disfuncionales, las cuales no aceptan que tienen un problema y, por lo tanto, responden de manera agresiva a todo intento de ayuda. Como se aprecia en los siguientes relatos:

> *"En casa vivimos bien, aunque a veces mis abuelos regañan mucho, eso me hace sentir un poco aburrida, pero toca sobrellevarlos, porque mi mamá viene a visitarnos una vez al mes… (Llora)" Relato de Participante E-6.*

"Pues… me siento bien, vivo con mi abuela, mi papá y mi hermana. Mi mamá nos abandonó cuando yo era bebé" Relato de Participante E-2.

Aquí se destaca que la disfuncionalidad, es la falta de unión, donde a los miembros de la familia, no se les brindan ayuda frente a los problemas.

Las familias disfuncionales, no aceptan que tienen un problema, y mienten como una manera de ocultar la realidad para reflejar o aparentar que todo está bien, demostrando que, de esta manera, no se viven experiencias positivas con el grupo familiar, sólo momentos de crisis, dándose relaciones de autoritarismo y miedo entre los miembros de la familia, de las cuales sobresalen la ausencia del cariño y la tolerancia entre los mismos.

6.1.4 Indiferencia

La indiferencia es una falta de diferencia, lo que crea un estado, en el cual, no se distingue entre la luz y la oscuridad, el amanecer y el atardecer, el crimen y el castigo, la crueldad y la compasión, el bien y el mal. Esa diferencia es la que me permite hacerme cargo del otro, ser responsable del otro y del sufrimiento del otro, puede tratarse de un sentimiento hacia alguien o algo que se caracteriza por resultar ni positivo ni negativo.

Al mostrarse indiferente, la persona se vuelve apática al respecto, situándose en ese punto intermedio entre el aprecio y el desprecio. Quien es indiferente no siente ni actúa, se mantiene al margen. Dejando de hacer, permaneciendo en estado inactivo, mucho muere.

El indiferente es un individuo que pasa de largo, no socorre al vulnerable, al que está expuesto, no hay proximidad, hay lejanía y distancia, carente de sentimientos y que no le importa que otros sufran, mientras él esté bien, porque es inmune al dolor de los demás, tan inmune que

no puede establecer la diferencia entre el bien y el mal, entre la crueldad y la compasión, ni entre el amor y el odio.

La indiferencia deshumaniza a las personas y es quizás, peor que la ira y el odio, porque es la ausencia de sentimientos y pasiones. A veces el odio puede hacer reflexionar y la ira puede inspirar un sentimiento.

Figura 9. Expresión Gráfica: La Indiferencia ante el otro. Fuente: Realizado por un estudiante durante el proceso investigativo.

La indiferencia supone cierta obstinación en una actitud de rechazo de la realidad, que daña la condición de quien la ejerce y también la de aquéllos que reciben sus consecuencias, como lo expresa en su relato una de las participantes.

> *"Me siento triste porque veo que los demás, se la llevan bien y se divierten y comparten sus cosas con los demás… Podría mejorar esta situación, si los profesores estuvieran más pendientes" Relato Participante E-3.*

En el escenario social, en lo cotidiano, somos indiferentes por estar inmersos en una cultura dominante, lo que implica una serie de relaciones interpersonales insensibles y vacías en una sociedad que ha perdido su carácter humano.

Las diversas situaciones carecen de significado por el simple hecho de que el otro, no interesa, y aunque se hable de nosotros, es un nosotros de indiferencia porque no hay un tú, reconocido y diferenciado, sino un simple él.

En ese sentido, nadie es alguien porque nadie se preocupa por ninguno. Lo que es diferente es una comunidad donde las relaciones son con el tú y donde al menos existe un afecto general por el otro como persona, lo que permitirá finalmente, una cierta disposición hacia al otro sin indiferencia. La indiferencia afecta y desestructura la manera de comprender el mundo y las relaciones sociales, lo cual nos genera incertidumbre y desasosiego.

6.1.4.1 Subcategoría: Desesperanza

La desesperanza, es la esperanza que, perdiendo su dirección, se convierte en distorsión de la necesidad. No se puede negar la desesperanza como algo concreto y sin desconocer las razones sociales que la explican, no entiende la necesidad humana y la necesaria lucha por mejorarla sin la esperanza y sin el sueño (Freire, 1992).

La desesperanza es un sentimiento que muestra una visión negativa de la realidad en un contexto determinado, aportando tristeza y actitudes de desarraigo e influyendo de una forma negativa en la autoestima, a lo que se suma la soledad y la rabia por la causa de esa desesperanza, provocando un cansancio psicológico y un agotamiento físico (la conexión cuerpo y mente es constante). El sentimiento de desesperanza inmoviliza y ayuda a desarrollar una incapacidad para afrontar los problemas, al mostrar en el pensamiento negativo recurrente que

produce a su vez, sentimientos desagradables y hace sucumbir al fatalismo en que no es posible reunir las fuerzas indispensables para transformar la realidad.

Y en esa realidad, son las voces de estudiantes y maestros que, con sus relatos, hacen sentir que sus experiencias en la escuela, son determinantes para que se manifieste la desesperanza.

> *"…Me cuenta que todo inició en su casa, la acusaron de haber cometido su peor error, aunque su mamá fue madre adolescente, no la entiende, y se culpa por ser pobres y considera que es un buen momento para que se organice y tome las riendas de su vida… en ese momento su llanto no le permite seguir hablando, y aunque su dolor es más fuerte, el tomo de las manos para que sienta que cuenta con mi apoyo…" Descripción Densa E-5.*
>
> *"Me siento triste e impotente porque muchos estudiantes actúan así, de manera violenta, porque vienen de hogares donde los gritan o pelean constantemente, entonces hacen lo mismo en la escuela. Les digo que con violencia no se resuelven los problemas y les hablo de Dios, del amor" Relato Participante" M-1.*

La desesperanzase se aprende, cuando se acepta el destino doloroso, que no le permite intentar superar la situación desagradable, y en este no intentar escapar de la situación, es irremediable el abandono a la desesperanza, sólo por evitar las circunstancias dolorosas.

El efecto de la desesperanza es cuando se aprende a vivir con el miedo y el dolor, sin intentar cambiar la situación, resignándose a sentirse desamparada o indefensa.

Frente a esta situación, los estudiantes se cuestionan sobre sus capacidades, su autoestima, su sentir de paz que reconforta, aun sintiéndose deprimidos, tristes y culpables, llevándolos a huir de las situaciones que le exigen un rendimiento sistémico y activo, ante el temor de volver a vivir experiencias de fracaso y dolor, antes que competir o dar la lucha por mejorar o salir de su

situación. Estas expectativas negativas se reflejan en una persistencia reducida ante diversas situaciones, disminución de su rendimiento y evitación de futuros desafíos.

6.1.4.2 Subcategoría: Frustración

La frustración se vincula al sentimiento que se produce cuando las expectativas de una persona no se ven satisfechas al no poder conseguir lo que pretendía, desencadenando problemas emocionales y psicológicos, al suponer la privación de una satisfacción vital.

Las consecuencias más importantes de la frustración, son las generadas por la conducta agresiva y puede ser atribuida en última instancia a una frustración previa. Esto se explica porque un estado de frustración suele tener como efecto la aparición de un proceso de cólera en el individuo, que cuando alcanza un grado determinado, puede producir algún tipo de agresión: directa o verbal, como se expresa en el siguiente relato:

> *"Me siento mal porque se siente muy feo cuando uno pelea... Podría ser, no prestándole atención a los compañeros peleones" Relato Participante E-1.*
>
> *"Estamos acostumbrados a solucionar cualquier conflicto o agresión por medio de insultos, puños y patadas, porque es lo que en la mayoría de los hogares practican y ven los hijos, y que esto hacen los padres entre sí con sus hermanos y con la comunidad. Se debe intervenir y dialogar, buscar cual fue la causa del conflicto y hacer recapacitar a los implicados" Relato Participante M-4.*

El modo como influyen las vivencias de determinadas experiencias educativas en el ambiente escolar y el aprendizaje de los estudiantes, generan sentimientos de impotencia como respuesta a las diversas situaciones a las que se enfrentan en lo cotidiano en su escenario social, desencadenando emociones cuando no se cumplen las expectativas de vida, provocando

sentimientos de frustración, desmotivación y abandono, alejándolos de sus metas y proyectos de vida.

De acuerdo con (Jackson, 1991), con frecuencia, las expectativas, necesidades e intereses de los estudiantes, tal como estos los experimentan subjetivamente, no se corresponden con las necesidades que se perciben desde la institución escolar. Con el tiempo, este hecho puede traducirse en un sentimiento de frustración y fracaso por ambas partes, al no alcanzarse satisfactoriamente ni los deseos individuales de los sujetos ni los objetivos institucionales propuestos.

Es decir, la percepción de una situación determinada puede cambiar de un momento a otro, en función de lo que suceda, lo que se haga, o de lo que las personas piensen, y ese pensamiento que se tenga de los propios actos y de los actos de los demás, dependerán sus expectativas escolares, de sus profesores o de las actividades que se desarrollan en el aula.

Como maestros, contribuir de manera positiva en la vida de los estudiantes con la intención de lograr potencializar sus emociones, les permitirá reconocer los aspectos que integran su desarrollo, siendo estas emociones las que den paso a sus experiencias, creencias, valores o expectativas frente a lo que ocurrirá en su escenario social.

6.1.4.3 Subcategoría: Tristeza

La tristeza, forma parte de las emociones y abarca los sentimientos de soledad, apatía, autocompasión, desconsuelo, melancolía, pesimismo y desánimo. Una persona está triste cuando, a nivel cognitivo, se produce una falta de interés y de motivación por actividades que antes eran satisfactorias y vislumbra la realidad desde un ángulo negativo, sólo se ve lo malo de las situaciones o, cuando a nivel conductual, la persona suele restringir las actividades físicas

haciendo muy poco o nada, presenta modificaciones en las facciones faciales y en su postura (Vallés y Vallés, 2000).

Estos sentimientos de tristeza que se presentan en el escenario escolar, implica que existe una relación entre los acontecimientos que surgen en lo cotidiano y el estudiante, y estos sucesos son los que desencadenan diversas reacciones emocionales en los educandos en diferentes momentos de su vida. De esta manera, las emociones al formar parte del ciclo vital del ser humano, intervienen en sus procesos evolutivos y se relacionan con las formas de actuar y con las experiencias del individuo.

En el escenario escolar, las emociones y sentimientos tienen gran presencia, y se destacan con gran significado emociones de alegría, tristeza, frustración, desesperanza, fuerza, miedo y voluntad, y todas ellas condicionan la manera de actuar de las personas.

El papel de los maestros en la escuela es de gran importancia en los procesos de aprendizaje, pues son éstos los encargados de fortalecer en los estudiantes su autoestima, el manejo de sus emociones para que reconozcan sus principios y valores que en últimas determinarán su forma de vivir, su identidad, su personalidad y sus comportamientos, para que puedan integrarse en el escenario social de manera positiva, como lo expresa una maestra en su relato:

> *"Con todo lo que sucede en la escuela, cómo actúan, como se sienten, cómo responden ante las diversas circunstancias, pienso que no es un acto que lo hacen porque sí, espontáneo, puedo pensar que tras eso hay cosas estructurales mucho más complejas, uno es ¿qué se está viviendo en las casas de cada familia?, hoy por lo menos, en nuestro contexto el concepto de familia es, hijo y abuelos, entonces en esa dinámica es complicada; otro caso es el de los más favorecidos, de estudiantes que están solos*

prácticamente, entonces ellos se dan los tiempos ellos mismos, sus responsabilidades, y entonces cuando ven en el común situaciones como las que se ven acá, cuando no se respeta ese derecho tan fundamental como es la vida, entonces en ese sentido lo demás importa poco, entonces si hoy me da por agredir a un compañero, lo hago porque es normal, entonces pienso que hay cosas mucho más estructurales que están permitiendo, que cuando alguna persona agrede a otra persona está como queriendo desfogar sus sentimientos, de tristeza y frustración para darse a conocer, queriendo decir, aquí estoy yo o me está pasando algo, pero lo está diciendo de la manera equivocada. Pero lo está diciendo y lo otro es, que nosotros solo nos quedamos mirando que castigo le pongo y no nos preguntamos que le está pasando con su vida. Cuando pasan casos de violencia lo que hago es que la otra persona sea capaz de ponerse en los zapatos del otro, y empezar a entendernos desde allí, y lo siguiente es poner ejemplos de vida y debemos sentirnos agradecidos de todo lo que tenemos, hay personas ciegas, otras sin poder hablar, otras en la cárcel, mientras hoy tenemos esa libertad, nos negamos a esa posibilidad de podernos comunicar. Estas son las situaciones que me han generado un sentimiento más de tristeza e impotencia" Relato de Participante M-3.

Los sentimientos de tristeza, desesperanza y frustración evidentes en el contexto escolar y que suceden en la cotidianidad, representan las interacciones negativas que dan paso a vivir situaciones de ira, miedo, temor, dolor y disgusto, sin importar el daño que le pueda causar al otro, al que evita siendo el otro, porque su presencia es la que tiene impacto en él.

Los estudiantes al transmitir sus experiencias y representaciones sociales, se reconocen como parte de un grupo, y cuando se sienten ignorados, desencadenan sentimientos de tristeza y frustración, expresiones que transforman sus conductas, actitudes y la manera como se proyectan hacia los demás.

Es importante que en el ambiente escolar se den espacios de diálogo, de acompañamiento y apoyo, ante estas manifestaciones de tristeza y frustración dadas por la incomprensión, el aburrimiento y la falta de comunicación, que incide de manera inevitable en los procesos de aprendizaje.

Por lo anterior, en los procesos de aprendizaje influye de manera especial el entorno escolar, que contribuye a la conformación de experiencias y vivencias que representan en el estudiante las expectativas frente a lo que realmente los motiva para aprender y estar en la escuela, dando ese sentido y significado que le da a todas sus acciones y a todas sus emociones, dejando en claro que el compartir con otros, aceptar a los otros, es permitirse ser responsable por la felicidad del otro, de que su voz sea escuchada y que su mayor expresión, sea su pensamiento creativo; en palabras de Skliar (2008):

> *No es que el otro exista a partir de nuestro saber acerca del otro. El otro, aquí, ha estado siempre, pero en un tiempo quizá diferente del que lo hemos percibido; sus historias, sus narrativas, su propia percepción de ser otro, no obedece de forma sumisa a nuestra orden, a nuestra secuencia, a nuestra determinación cronológica y lineal del tiempo. Para decirlo de otro modo: es la alteridad (p. 105).*

7. Emergencias

Reconocer un cambio genuino en los pequeños actos cotidianos, permitieron reconocer las emergencias que se sustentan la base de la investigación, la escuela como espacio de socialización donde ocurren sus vivencias y experiencias personales, dan fuerza y sentido a su cultura y lo expresan en su convivencia.

En este entorno educativo, se debe reconocer la importancia de la autenticidad de las relaciones en el camino hacia la paz, siendo las acciones, las actitudes, las respuestas y las conductas de las personas implicadas en el cambio, las que permiten concebir un mundo para sentir y expresar en su cultura, sus tradiciones, sus ideales y sus valores.

Una misión implícita del maestro en la escuela, debe ser la de motivar a cada uno de sus estudiantes para potenciar todas sus oportunidades, lo que conduce a que la educación estimule la colaboración que, en últimas, es la que fortalece la convivencia y la solidaridad que los une.

Toda educación desarrolla un conocimiento y las capacidades necesarias de asimilación del ser humano, por lo tanto, el maestro tendrá la posibilidad de enseñar a vivir mejor a través del conocimiento, la experimentación y la formación de una cultura personal, permitiendo transformar de esta manera los conflictos.

Es aquí, donde la flexibilidad le permitirá tanto al maestro como al estudiante sacar el artista que llevan dentro para jugar con la creatividad y la curiosidad propia de los creadores, en un novedoso intento por la consecución de una cultura de paz en la escuela, pues sólo se conseguirá, si se capta de manera sencilla la solución a los diversos problemas en la escuela, y así, crear y consolidar un espacio de aprendizaje, de reflexión y de diálogo, para lograr en sentido de la paz en la escuela.

Algo esencial para sentir de otro modo las relaciones con el otro y en consecuencia la relación con el mundo en que vivimos, es no perder la práctica en tareas como la introspección y el conocimiento de uno mismo, es decir, se articulan una serie de creencias, percepciones, valores y aspiraciones que le permitirán reconocer al otro, cuidar del otro, siendo un aprendizaje necesario porque demanda del ser humano su gratuidad, su responsabilidad, su cordialidad, y al querer cuidar al otro, lo catapulta para ser más con los demás.

La realidad está sucediendo, y está inmersa en los actos cotidianos y espontáneos, donde no podemos ser indiferentes, por lo tanto, aprender a cuidar del 'otro', de los 'otros' y de lo 'otro', se convierte en un reto que desafía los procesos educativos de la escuela, teniendo como fin último, la formación de nuevas generaciones en un contexto como el nuestro.

Por esta razón, si lo que se quiere es que los estudiantes se reconozcan en su escenario social como los protagonistas del cambio, se debe promover su participación activa que movilice todos los recursos educativos necesarios disponibles para crear nuevos espacios de relación y un clima de diálogo activo, claro está, con el apoyo ineludible de los maestros.

Siendo la escuela el escenario formativo, comunitario y colaborativo donde participan los maestros y los padres de familia, tiene un doble valor, no es sólo la acción educativa de los maestros lo que promueve una mejor relación entre los estudiantes, sino también, el proceso que se vive desde los hogares, lo cual sirve como elemento de apoyo emocional para complementar la convivencia en la escuela.

Esta experiencia de intercambio y conocimiento cultural, permitió un acercamiento a la realidad social de una manera diferente, encontrando el significado a través de las interpretaciones de las diferentes experiencias y vivencias sociales.

Los modos de ser, de actuar, de sentir, de vivir y de ver las cosas por todos aquellos que pertenecen a una sociedad, se convirtió en una de las representaciones sociales con más significado, cuyo origen social surgió en el trasfondo cultural donde la realidad sigue un orden de significaciones que se traducen en acciones y conductas cotidianas en un espacio social determinado, permitiendo las diferentes interacciones que dieron sentido a la investigación.

El contacto de los maestros con los actores sociales, les permitió reconocer a éstos su propia realidad y entenderla a partir de un proceso de reflexión que los impulsó a encontrar sentido y significado a sus acciones.

Las narraciones y relatos fueron la mejor evidencia con la que se pudo contar, pues desde diferentes perspectivas de participación se pudo comprender a maestros y estudiantes con una infinitud de sentido y significado.

Es aquí donde radica la importancia de lo cotidiano de la vida, en el surgimiento de su sentido, de sus valores y de su significación, su sentido de pertenencia a una tradición y a una cultura, conformando el entramado que da como resultado… una relación de sentidos.

El "descuido del otro" es,
al fin y al cabo, la pérdida del otro,
la masacre del otro,
la desaparición del otro... (Skliar, 200, p. 18).

Bibliografía

Alvarado, S. V. (2012). *Las escuelas como territorio de paz.* Buenos Aires: Clacso.

Arceo, A. M. (2009). Gestión del Conocimiento en Educación y Transformación de la Escuela. Notas para un campo en Construcción. *Revista Electrónica sinéctica. Número 32*, 1-21.

Atkinson, M. H. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación.*Barcelona: Ediciones Paidos.

Azúa, F. d. (2001). *Siempre en Babel. Políticas y poéticas de la diferencia.* Barcelona: Editorial Laertes.

Begrich, A. (2007). Encontrar al Otro: La Filosofía de Lévinas. *Teología y Cultura. Año 4. Vol. 7.* , 80.

Bourdieu, P. (1999). *Razones Prácticas. Sobe la Teoría de la Acción.* Barcelona: Editorial Anagrama.

Cabrera, D. H. (2006). *Lo Tecnológico y lo Imaginario.* Buenos Aires: Editorial Biblos.

Cacahual, C. E. (2004). Proyecto Educativo Institucional Cacahual. En C. E. Cacahual, *Proyecto Educativo Institucional Cacahual.* Cajibio Cauca.

Delors, J. (1996). *La Educación Encierra un Tesoro.* Santiago de Chile: Santillana Ediciones Unesco.

Derrida, J. (1994). La Democracia es una Promesa. *Jornal de Letras, Artes e Ideas*, 9-10.

Derrida, J. (2007). *Aprender (por fin) a vivir.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Dugarte, A. P. (2011). El Educador y la Familia Disfuncional. *Educere Artcículos Arbitrados*, 629-634.

Echeverri, N. M. (2001). La Complementariedad como Posibilidad en la Estructuración de Diseños de Investigación Cualitativa. *Cinta moebio 12*, 194-204.

Fisas, V. (1998). *Una Cultura de Paz.* Barcelona: Icaria Nesco.

Freire, P. (1992). *Pedagogía de la Esperanza.* Sa Paulo: Siglo XXI.

Galtung, J. (2009). Teoría de Conflcitos. *Revista de Paz y Conflictos Número 2.*, 60-81.

Geertz, C. (1973). *Hacia una teoría interpretativa de la cultura.* Barcelona : Editorial Gedisa.

Glaser, B. y. (1967). *El descubrimiento de la Teoría Fundamentada.* Chicago: Aldine Press.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación.* Barcelona: Ediciones Paidos.

Hernández, T. (2002). *Des-cubriendo la Violencia.* Buenos Aires: Editorial CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Herrera Rodas, C. L. (2004). El Abuso Verbal dentro de la Violencia Doméstica. *Medicina Legal de Costa Rica*, 45-90.

Jackson, P. W. (1991). *La Vida en las Aulas.* Madrid: Morata.

Jaramillo, N. M. (2003). *La Complementariedad Etnográfica.* Armenia: Kinesis.

Kant, I. (2003). *La Paz Perpetua.* Argentina: Editorial del Cardo.

Lederach, J. P. (1984). *Educar para la Paz. Objetivo Escolar.* Barcelona: Fontamara.

Lederach, J. P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos.* Madrid: Catarata.

Lederach, J. P. (2007). *La Imaginación Moral. El Arte y el Alma de la Construcción de la Paz.* Bilbao: Guernika.

Lévinas, E. (1977). *Totalidad e Infinito.* Salamanca: Editorial Sígueme.

Lévinas, E. (2002). *Totalidad e Infinito. Ensayo sobre la Exterioridad.* Salamanca: Fontamara.

Mata, J. (2009). *Animación a la Lectura. Hacer de la lectura una prática feliz, trascendente y deseable.* Barcelona: Graó.

Maturana H. y Varela, F. (2003). *El Árbol del Conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano* . Argentina: Editorial Universitaria Lumen.

Maturana H. y Varela, F. (2006). *Qué es Educar.* Recuperado el 06 de Noviembre de 2017, de Colombia Aprende. La Red del Cocimiento: http://aplicaciones2.colombiaaprende.edu.co/red_privada/content/qu%C3%A9-es-educar-en-el-planteamiento-de-humberto-maturana

Mélich, J. C. (1998). *Totalitarismo y Fecundidad. Pensamiento Utópico.* Barcelona: Editorial Anthropos.

Mélich, J. C. (2005). *La persistencia de la metamorfosis. Ensayo de una antropología pedagógica de la finitud.* Revista de Educación y Pedagogía, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, 11-27.

Murcia, N. y. Jaramillo (2008). *Investigación cualitativa: La complementariedad, una guía para abordar estudios sociales.* Armenia: Kinesis.

Murcia, Napoléon y H. F., Ospina (2012). La Investigación en Educación y Pedagogía en el Eje Cafetero. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Volumen 8, Número 1.*, 11-38.

Murcia Peña, N. y. (2008). *La Complementariedad* . Armenia: Editorial Kinesis.

Narosky, J. (17 de 11 de 2017). *Provebia*. Obtenido de http://www.proverbia.net/cita.asp?id=2026

Ortega, P. (2004). La educación moral como pedagogía de la alteridad. *Revista Española de Pedagogía*, 5-30.

Ortega, S. C. (2010). Ensayo sobre convivencia y gestión del conocimiento, su relación con la competencia social y ciudadana. *Publicaciones Didácticas N° 3.*, 102-107.

Parra Ortiz, J. M. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 69-88.

Rayo, J. T. (1998). *Educación en Derechos Humanos. Hacia una Perspectiva Global.* Bilbao: Editorial Desclée.

Rodriguez, J. M. (2007). Bakhtin y la Educación. *Revista Qurriculum N° 21*, 27-56.

Salamanca, M. (2016). *Guía para la implementación de la cátedra de la paz.* Bogotá: Editorial Santillana.

Sánchez, M. M. (2009). El problema del maltrato entre iguales y el acoso entre iguales en las aulas. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete N° 24*, 1-13.

Skliar, C. (2002). *Alteridades y Pedagogías ¿Y si el otro no estuviera ahí?* Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.

Skliar, C. (2002). *El Cuidado del Otro.* Argentina : Ministerior de Educación, Ciencia y Tecnología. Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente.

Skliar, C. (2010). Los sentidos implicados en el estar-juntos de la educación. *Revista de Educación y Pedagogía. Vol. 22. N° 56*, 101-111.

Skliar, C. (2014). *La Educación Inclusiva.* Universidad Católica de Manizales. Recuperado el 07 de Noviembre de 2017, de http://www.ucm.edu.co/2014/03/20/la-educacion-inclusiva-segun-renato-opertti-y-carlos-skliar/

Téllez, C. S. (2008). *Conmover la Educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia.* Buenos Aires: Editorial Noveduc Libros.

Unesco. (2000). *Cultura de paz en la escuela. Mejores prácticas en la prevención y tratamiento de la violencia escolar.* Santiago de Chile: RedPEA.

Unesco (1995). *Declaración y Plan ed Acción Integrado sobre la Educación para la Paz, los Derechos Humanos y la Democracia.* Paris: Unesco.

Unger, M. P. (2014). *Transformación de conflcitos mediante el diálogo. Herramientas para practicantes.* Bogotá : Cercapaz.

Unidas, N. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. Resolcuión 53/243 Artículo 4.* Naciones Unidas: Naciones Unidas.

Valencia, F. C. (2010). *Es necesario castigar para educar?* Argentina: International Windmills.

Vallés, A. V. (2000). *Inteligencia Emocional. Aplicaciones Educativas.* Madrid: EOS.

Varela, H. M. (2003). *El Árbol del Conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano* . Argentina: Editorial Universitaria Lumen.

Varela, H. M. (2006). *Colombia Aprende. La Red del Conocimiento*. Recuperado el 06 de Noviembre de 2017, de Colombia Aprende. La Red del Cocimiento:

http://aplicaciones2.colombiaaprende.edu.co/red_privada/content/qu%C3%A9-es-educar-en-el-planteamiento-de-humberto-maturana

Varela, H. M. (2010). *Qué es Educar.* Recuperado el 18 de Octubre de 2017, de Colombia Aprendre. La Red del Conocimiento: http://aplicaciones2.colombiaaprende.edu.co/red_privada/content/qu%C3%A9-es-educar-en-el-planteamiento-de-humberto-maturana

Vargas Manrique, P. J. (2016). Una Educación desde la Otredad. *Revista Científica General José María Córdoba. Vol. 14 N° 17*, 205-228.

Vásquez, C. Q. (2009). Familia Disfuncional. *asociación Mexicana de Alternativas en Psicología*, 3.

Zuluaga, B. (2007). *Weblog Relaciones Familiares.* Recuperado el 2017, de https://beatrizzuluaga.wordpress.com/2007/02/09/las-relaciones-de-pareja-y-su-influencia-en-los-hijos/

Anexos

Anexo 1. Descripciones Densas

Historias que surgen de los relatos de cada uno de los participantes de la investigación, es decir, profesores, estudiantes y padres de familia, además, son el resultado de la entrevista con un protocolo de peguntas orientadoras, permitiéndoles a sus protagonistas verse reflejados en los casos de violencia y sus innumerables formas de manifestarse, dando inicio a las reflexiones e interpretaciones sobre la violencia en la escuela, de la cual se originan en el diario acontecer escolar, las siguientes historias:

Descripción Densa N° 1

Fecha: Febrero 20 de 2017

Lugar: Institución Educativa Comuneros

Actores: Estudiantes de Grado Sexto

Observadores: Grupo de Investigación.

Una Historia de la Violencia Intrafamiliar

"*Aunque se ha generado un pacto de silencio entre los estudiantes, su conducta agresiva los delata y no pueden pasar desapercibidos ante el profesor encargado de la disciplina, generando*

un ambiente de estudio tenso y lleno de maltratos e insultos que no pueden ser ignorados. Este es el caso de Estudiante E1, estudiante de grado sexto, quien muy molesto empuja sin motivo alguno a su compañero de clase Estudiante E2, el cual responde de igual manera sin que los profesores puedan hacer nada para detenerlo. Cuando se enfrenta el estudiante al cuestionamiento de su profesor, sus ojos inundados en lágrimas dejan entrever que su actitud violenta no le deja más remedio que contarle su historia de dolor y desesperanza para calmar de alguna manera el resultado de su inesperada agresión. Le comenta a su profesor, que su padre maltrata y golpea a su madre constantemente, y siendo impotente antes esta situación, no puede defender a su madre que sigue resignada ante el trato denigrante de su esposo, sin embargo, ante la impotencia del niño sobre aquella situación, encuentra una de las maneras más extrañas de hacer justicia por su cuenta y es satisfacer su dolor agrediendo a sus compañeros.

Esta es la hora del descanso y cada vez que los estudiantes se dirigen a recibir el refrigerio, se espera que de repente la agresividad salga como un puño sin retorno, pero, aunque difícilmente se contenga en el acto, siempre habrá respuesta".

Interpretación

Son estos actos de violencia física e intolerancia entre compañeros de estudio, lo que permite relacionar las razones de su agresividad siendo uno de los motivos, en la mayoría de los casos,

es la separación de sus padres o a abandono por completo , demostrando con su comportamiento violento la hostilidad hacia sus compañeros de clase mediante conductas agresivas o con un lenguaje de insultos y amenazas, como resultado de situaciones y vivencias de privación afectiva, por las cuales el niño no se siente suficientemente atendido y querido, lo que

da lugar a una cierta rivalidad hacia esos seres próximos y hacia la sociedad en general, pero todo lo que sucede, es en respuesta a lo que recogen en el ambiente en el cual transcurre su vida.

Descripción Densa N° 2

Fecha: Febrero 24 de 2017

Lugar: Institución Educativa Comuneros

Actores: Estudiantes de Grado 11°

Observadores: Grupo de Investigación.

Futbol, una Historia de Violencia en el Juego

"Son las 10:30 de la mañana y los estudiantes de grado once A se disponen a jugar un partido amistoso de microfútbol con los estudiantes del grado once B. Comienza el juego y hace el primer gol el grado once A, los estudiantes del otro equipo comienzan a jugar más fuerte al punto que hay constantemente faltas y mucho contacto físico entre ellos. Lleva el balón Estudiante E3 y Estudiante E4, le pone zancadilla, ambos se enojan y es aquí donde se comienza la agresión verbal.

Esto no le gusta a nadie, pero a nosotros como profesores, si nos importa, porque esa no es la manera de disfrutar de los éxitos deportivos, lo que nos llama la atención es, el violento comportamiento de sus jugadores que han mostrado desde los años anteriores. Esto ya se ha vuelto muy frecuente, en el juego anterior, provocaron otra gran discusión dentro de la cancha de la escuela por motivo de la semifinal, y a raíz del segundo gol que los condenó a la

eliminación del torneo inter-clases, desembocó en un tremendo enfrentamiento entre los equipos y pasó de lo verbal a los golpes cuerpo a cuerpo, y en medio… nosotros los profesores.

El balance dejó tres estudiantes con numerosos golpes y más de uno sancionado hasta nueva orden de rectoría. Esto nos deja una sensación amarga de lo que pasa en realidad en la escuela, porque estas locuras están agrandando el problema. Pero esto no termina aquí, los últimos grados de escolaridad es donde se presentan más conflictos, y piensan que porque están en último grado tienen autoridad y con su represión lo único que ha hecho, es hacer más grande la problemática de la violencia, haciendo que como profesores, se sienta una terrible y gran impotencia ante estos grupos de estudiantes renuentes a aprender y saber jugar en paz.

Pero siempre se deja ver la rivalidad entre ellos a hora del descanso y es en los patios donde se ven miradas cargadas de dolor y cuando llegan a las aulas con sus enormes capacidades opacadas, con frecuencia, por las cargas de soledad que deja el sin sabor de haber perdido su partido de futbol, el desamor, la desconfianza en los demás, nos dejan ver su rabia… estos jóvenes llenos de sueños y expectativas ya se han ganado a pulso una pésima reputación en el colegio, todo por cultivar el caos por donde pasan y su falta de escrúpulos ha provocado episodios denigrantes en toda la historia de la escuela, pues sus agresiones verbales sobrepasan los límites permisibles de lo emocional y se ríen al observar el pánico que causan entre los demás. Con esta serie de enfrentamientos violentos, lo único que han conseguido es suspender todos los encuentros deportivos debido a que los incidentes no dejaban de cesar. Esto les costó a los grados once de la institución educativa, una gran temporada sin poder disputar su tan anhelado torneo de futbol.

Fue un odio histórico… se puede ver en ellos un rencor que no es reciente y tampoco es estrictamente deportivo… esta es la extrema aversión que se profesa en el juego, es una afición que debería dar más gusto por la vida, la sana recreación y pacífica convivencia, que por superar la rivalidad y el enfrentamiento que produce un simple y sencillo partido de futbol… de nada sirve la contención de los impulsos, el control de las emociones… se deja todo en manos de la exigencia externa: Se suspende el partido y se le llama la atención a los estudiantes".

Interpretación

Estos actos de intolerancia, las conductas de agresión y violencia y el no saber perder alteran el ambiente escolar ocasionando altercados entre los estudiantes. Esta clase de violencia repercute negativamente en el aprendizaje. Como profesores, esta clase de problemática no se puede dejar a medias, la violencia que ocurre en la institución educativa es la prolongación de lo que viven los estudiantes fuera de ella, en las calles, y se debe encontrar una solución completa, porque mientras las cosas sigan mal por fuera de la escuela, el buen clima escolar que se pretende, terminará por que los estudiantes se caractericen por ser irritables, con bajo autocontrol, muy activos y con problemas de atención e impulsividad, desatando problemas de conducta y conducta antisocial.

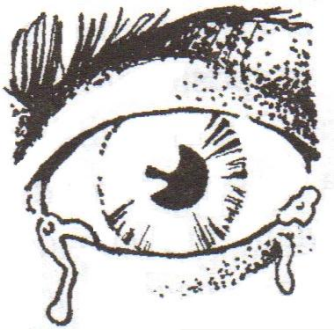
Descripción Densa N° 3

Fecha: Febrero 28 de 2017

Lugar: Biblioteca Escolar.

Actores: Estudiantes de grado 7°

Observadores: Grupo de Investigación.



Esta es una Historia de Autoestima

"*Al comienzo de la jornada escolar, los estudiantes del grado séptimo A de la institución educativa, se dirigen a la biblioteca para realizar consultas de interés o lectura libre, formando grupos de estudio en las mesas de trabajo, permitiendo la interacción entre compañeros.*

Una de las estudiantes se ubica en una de las mesas sola y permanece toda la actividad aislada por completo. Preocupados por su comportamiento, nos acercamos a la estudiante y le preguntamos cómo se encontraba, nos miró y comenzó a llorar. Tratamos de calmarla y pero no respondió a las preguntas… ¿Te pasa algo? Cómo te sientes?... después de un momento responde que está aburrida y que no quiere volver más al colegio porque sus compañeros la rechazan, no la aceptan en su grupo y además dicen que está embarazada y asegura que eso es una gran mentira… de inmediato se suelta en lágrimas.

En ese preciso instante, fue necesario dejar que se desahogara para que el dolor pudiera dejar salir todo lo que tenía por decir, nos contó, que esto había comenzado ya hace mucho tiempo, cuando tenía 13 años y le gustaba mucho el colegio, y esta es la historia.

Cuenta la estudiante que todo era normal y se comportaba de igual manera… normal, como lo había hecho siempre, hasta que un día, un grupo de compañeras la comenzó a molestar a tal grado que la hicieron sentir muy mal. Daba igual el lugar, ya fuese en el aula, en el patio, en el recreo o en la salida del colegio, porque la arrinconaban, la insultaban, la agredían, era hasta vergonzoso porque le decían que olía mal, que era fea, que no sabía vestir, además, que era bruta y el colegio no era para personas de esa clase.

Han sido tantas las veces que le han dicho lo mismo, que aunque le ha costado trabajo, ya se ha convencido de que es así, que tienen razón y gracias a su desprecio se siente como una resentida social.

Sin embargo, le cuesta mucho trabajo recuperarse, tras insultos y agresiones físicas, solo quedan las secuelas y en ocasiones todavía me pongo nerviosa al recordar todo aquello, no puedo evitar llorar.

Un día por ejemplo, después de clase, escondieron mi maletín con todas mis cosas y logré recuperarlo con la ayuda de un amigo, el único que cree en mí, pero aun así, no dejan de molestar, es como si hacerlo les hiciera sentir vivas… Ahora me escondo de ellas para evitar su maltrato, y en ocasiones me quedo quieta y no sé cómo reaccionar, no le he contado a nadie, pero ya no puedo más, aunque me amenacen por contarle a alguien…

Así han transcurrido los días en la escuela, siempre nos piden orden, silencio, obediencia, los buenos modales, el uso correcto del uniforme, la disciplina, pero en las historias personales

siempre estarán presentes esta clase de conflictos entre compañeros que se agreden. Nunca ha dejado de existir el matoneo, el acoso de los más grandes a los más pequeños, o de los que creen tener el poder de hace la vida imposible a los demás.

Jamás parece estar ausente el miedo instantáneo que produce esta sensación de estar solo y las posibles sanciones que acarrean los potenciales agresores por violar las normas o las reglas del colegio, ya hace parte de la rutina diaria y de la natural demostración de fuerza de quienes están aprendiendo a sobrevivir en medio… de sus iguales".

Interpretación

Esta escuela tradicional funcionó en su momento, dando resultados positivos sobre el aprendizaje y el comportamiento de los escolares. La implementación de medidas disciplinarias estrictas al interior de las aulas bien pudo ser vista como favorable para el crecimiento personal y académico, sin embargo al contemplar hoy ese escenario, lo que se estaba gestando podría equiparase al concepto que Pierre Bourdieu denominó como violencia simbólica: esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas expectativas colectivas, en unas creencias socialmente inculcadas, transforma las relaciones de dominación y de sumisión en relaciones afectivas, el poder en carisma (Bourdieu, 1999).

Aunque en la escuela y en los procesos educativos es fundamental la convivencia, se hace necesario enseñar a los estudiantes a respetarse y aceptarse, sólo así aprenderá a respetar y aceptar a sus compañeros y vivir en armonía con su entorno.

Ante el miedo se impone la desconfianza y los conflictos tienden a resolverse mediante la exclusión y la violencia. La rebeldía se contrarresta con la arbitrariedad del poder.

Descripción Densa N° 4

Fecha: Marzo 1° de 2017

Lugar: Tienda Escolar Institución Educativa Comuneros

Actores: Estudiantes

Observadores: Grupo de Investigación.

Al igual que todas…

A pesar de la intimidación que ha sufrido hasta el momento por su estado prenatal, la Estudiante E-5, ha recibido muchas formas de maltrato que la llevaron a tomar una decisión… no quería seguir estudiando.

Día a día pude ver en las horas del descanso que la estudiante se escabullía por los pasillos, prácticamente se escondía, huía de las miradas inquisidoras de sus compañeros de colegio, pero no sabía la razón que albergaba tanta indecisión, tanto miedo, se aislaba completamente, no participaba en ninguna actividad, no pasaba al restaurante por su refrigerio, y aun así, nadie decía ni comentaba nada.

Cierto día, es la hora del descanso y como directora de grupo me sentí muy preocupada al ver como lloraba la niña y lo más alarmante era ver que lloraba con tal sentimiento, que sus

sollozos alcanzaban a entristecerme de tal manera, que me acerqué para tranquilizarla, la tomé del brazo, y le dije que se sentara, solo se me ocurrió en ese momento, ofrecerle un poco de agua aromática para los nervios. Esta era la oportunidad para saber lo que estaba sucediendo en el colegio, donde todos callan y nadie dice nada. Fue entonces cuando le pregunté por qué lloraba.

Me cuenta que todo inició en su casa, la acusaron de haber cometido su peor error, aunque su mamá fue madre adolescente, no la entiende, y se culpa por ser pobres y considera que es un buen momento para que se organice y tome las riendas de su vida… en ese momento su llanto no le permite seguir hablando, y aunque su dolor es más fuerte, la tomo de las manos para que sienta que cuenta con mi apoyo.

Pero no es solo en su familia el problema, al igual, sus compañeros se burlan, la rechazan y la consideran un mal ejemplo, no comparten con ella en el recreo, en clase no la dejan trabajar en sus grupos, le hacen chistes ofensivos, no dio nombres, pero siente que no pude seguir así… sólo quiere que la traten igual que todas.

No ha sido fácil para la adolescente afrontar su estado, los sentimientos y emociones que la embargan son de miedo, tristeza, dolor, se siente culpable por que no se puede adaptar a su embarazo, por el rechazo de los compañeros siente vergüenza y del señalamiento de vecinos, amigos, e incluso de sus padres, siente una gran decepción, y aunque se arrepiente, desea tener a su hijo entre sus brazos. Del padre del bebé, no supo nada, solo que la abandonó al saber su estado, por esta razón, como madre soltera, se siente muy insegura y con deseos de abortar por no saber a lo que se debe enfrentar de ahora en adelante.

Con el único apoyo que cuenta en este momento, es con las docentes del colegio, quienes le piden ayuda a la psicóloga para que se acerque a ella, y le ayude a resolver su baja autoestima, y el dolor que está experimentando.

Interpretación

El ambiente sociocultural en el que se desenvuelve la estudiante embarazada, presenta diferentes cuestionamientos por su embarazo a temprana edad, siendo de gran influencia su contexto familiar, ya sea por la falta de comunicación y control de sus padres, la permisividad o libertad mal entendida, la agresión familiar y la situación socioeconómica que están asociadas directamente con el inicio temprano de su actividad sexual.

Estos son factores determinantes para llegar a la intimidación por parte de compañeros de estudio, profesores y principalmente en su hogar, es una situación que la lleva a los adolescentes a tomar decisiones apresuradas, sentimientos encontrados, depresión que desencadena en una orientación psicológica.

Es aquí, donde se vive la violencia y el maltrato comienza a ser visible a los ojos de los demás, y aunque no deja huellas físicas, este maltrato psicológico obliga a guardar silencio, provocando dolor emocional y dolor social por el rechazo y la intimidación.

Estas situaciones de violencia en la escuela, no puede ser ignoradas ni justificadas, por lo tanto, como docentes, se debe proteger, educar y enseñar aunque sean tiempos difíciles, para evitar el dolor y el silencio que ahora es otra forma de violencia y maltrato.

Aunque el embarazo en adolescentes se considere un problema sociológico, se debe tomar el riesgo de que no interrumpa su proyecto de vida y no sea la consecuencia del abandono escolar.

Descripción Densa N° 5

Fecha: Marzo 3 de 2017

Lugar: Restaurante escolar

Actores: Estudiantes de grado once

Observadores: Grupo de Investigación.

Hostigamiento cruel… otra forma de maltrato

Como todos los días, seis de los estudiantes del grado once ayudan en el restaurante escolar como apoyo social para servir el desayuno a los demás compañeros, que son casi 400 estudiantes del todos los grados. Es una labor donde su humildad y generosidad, les ha permitido destacarse como colaboradores por su servicio, el cual disfrutan plenamente.

Sin embargo, al ver esta situación todos los días como docente, pensaba que todo estaba bien, pero no era así.

Para saber lo que en realidad estaba pasando, comenzamos a observar todas las situaciones en las que los seis estudiantes se sentían angustiados, incómodos, ya no se veía el entusiasmo con el que llegaban al restaurante escolar para ayudar como siempre lo habían hecho.

Fue entonces cuando se les preguntó qué les estaba pasando que ya no se les veía en su rostro la gratitud y la amabilidad con la que servían a sus compañeros, desafortunadamente, la respuesta no fue la mejor.

Se reunieron los seis estudiantes en el salón de clase para contarnos lo que estaba sucediendo, ya estaban cansados de las burlas constantes de sus compañeros de clase, con desánimo contaron que ya habían aguantado mucho y se sentían inseguros y temerosos de seguir ayudando en el restaurante.

Así, lo que antes era un aliciente en sus vidas, se había convertido de la noche a la mañana en una pesadilla. Todo se transformó en hostigamiento, acoso y burlas por parte de sus llamados hasta ese momento, amigos… solo reciben de ellos desprecio y les dicen toda clase de comentarios dañinos, insultos y apodos como sapos, regalados y bobos.

Aunque esto no parece afectarles, ellos sin darse cuenta se molestan, hablan entre ellos como queriendo dejar de lado su colaboración, se ponen de mal genio, pero no hacen nada más. Solo escuchar y agachar la cabeza, no sentían la fuerza suficiente para enfrentar las burlas.

Ante esta experiencia de maltrato por parte de sus compañeros, deciden no colaborar más en el restaurante, porque si lo seguían haciendo, los esperarían a la salida de la escuela para ajustar cuentas, y el miedo a ser golpeados superaba las burlas delante de casi todo el colegio.

No le habían contado a sus padres para no preocuparlos y evitar un problema mayor, pues los que más hostigaban eran vecinos de sus casas y sus padres eran amigos.

Lo preocupante aquí, era saber que esto que estaba sucediendo, era por creer que lo que hacían en el restaurante tendría puntos a favor en sus calificaciones y reconocimientos, los hacía ver importantes; sin embargo, los demás sintieron su miedo y al verlos débiles,

aprovecharon la situación que llevó a los demás compañeros a desquitarse con ellos de manera física y emocional, eso los hacia populares y al mando. Pasaron de ser generosos y humildes al prestar un servicio a la comunidad a ser víctimas de unos estudiantes que se creen fuertes y con el derecho de maltratar.

Interpretación

Superar las raíces de la violencia, es poner límites a esa violencia que se vive en las escuelas, fomentando la construcción de una cultura de paz en los estudiantes desde el cambio en su actitud frente a los demás y de la reflexión de los actos que pone en peligro las relaciones de amistad, para convertirse en estructuras inclusivas y sostenibles. Generar ese cambio desde lo cotidiano, permite que los comportamientos y conductas violentas y destructivas, se conviertan en un compromiso para aceptar las diferencias y respetar los derechos de los demás.

Descripción Densa N° 6

Fecha: Marzo 7 de 2017

Lugar: Chanca Institución Educativa Casas Bajas

Actores: Estudiantes Grado 8° A

Observadores: Grupo de Investigación.

La escuela en la que vivimos…

Los estudiantes del grado octavo A, en el horario del descanso, se disponen a jugar futbol sala en la cancha ubicada al interior del plantel en medio de los salones de clase.

En el transcurso del juego, alrededor de la cancha se movilizan otros estudiantes de diferentes grados, y algunos se atraviesan e incomodan en la cancha, situación que mortifica a los jugadores, que cuando tienen en su poder el balón, intentan golpear con ese balón a los que se cruzan, esto lleva a que en un momento inesperado, con el balón se rompa un vidrio de uno de los salones que están en los lados de la cancha.

A partir de esto, se crea una disputa entre estudiantes y docentes, que los culpan de irresponsables, de no controlar sus impulsos y sus emociones, que los llevan a enfrentar con violencia su propia incapacidad de afrontar los errores.

En este espacio privilegiado por los estudiantes para practicar su deporte favorito, se convierte en el sitio donde viven toda clase de experiencias y sus surgen sus emociones para construir su espacio social. Sin embargo, para ellos, los docentes son unos extraños que amenazan todo lo bueno que ven en su escuela con el rigor de la disciplina, que se convierte en la esperanza de hacer de sus estudiantes gente de bien, gente productiva.

Interpretación

Los estudiantes convierten la violencia en casi el único mecanismo de defensa para resolver sus vacíos vitales y la insatisfacción de lo que les ha tocado vivir y se manifiesta cuando esta violencia se vuelve contra sus compañeros, se ponen de mal genio, dicen palabrotas porque consideran que esa es la única manera de que los respeten y les tengan miedo y pueden hacer con los demás lo que ellos quieran.

Es aquí, donde los docentes deben centrar su desempeño en lograr mediar las relaciones entre los estudiantes desde la disciplina, para hacer frente a las diversas situaciones en las que la violencia decide su conducta y en donde está construyendo su vida.

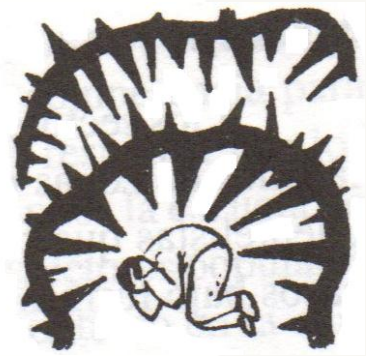
Descripción Densa N° 7

Fecha: Marzo 9 de 2017

Lugar: Parque recreativo de la Institución Educativa Casas Bajas

Actores: Estudiantes Grado 8° y 9°

Observadores: Grupo de investigación.



Juegos de Paz… un Leguaje Social

En el parque recreativo de la institución educativa se encuentran conversando, sentados en una banca dos estudiantes, conversando de manera muy tranquila, son estudiantes del grado noveno.

En uno de esos momentos, en que todo parece en calma, pasa una de las estudiantes de grado octavo y le propicia un apretón muy fuerte con sus manos en la cintura a uno de los estudiantes que estaban sentados tranquilos en la banca, ella continua su camino mientras el estudiante se

queda sobando su cintura para calmar el dolor, como si no fuera mayor problema, ella manifiesta que es una forma de jugar con sus compañeros de escuela.

Esta no es la primera vez que sucede esta clase de violencia escolar, donde experimentan cambios incontrolados y confusos sobre lo que quieren y cómo hacerse notar para demostrar a los demás que tienen el control y que son fuertes, permitiendo ver en sus actos cotidianos que son los que mandan y de alguna manera quieren marcar un territorio.

Como docentes, aprender a descifrar este leguaje social y la manera de comunicarse con sus pares, evidencia, no solo una exclusión y discriminación de los más débiles, sino que al tiempo, aunque pase desapercibido, lo que no se ajusta a sus exigencias choca de frente con la cultura de paz que se quiere fortalecer en la escuela.

Interpretación

Pertenecer a una cultura donde el comportamiento violento es aceptado y valorado socialmente, en donde el silencio se asume como un elemento definitivo para manipular y lograr reconocimiento e identidad social, los estudiantes crecen en un medio donde la autoridad, la consiguen con la violencia, determinando así su autonomía y su capacidad de decidir por si mismos y por los demás como un derecho a su libertad de expresión.

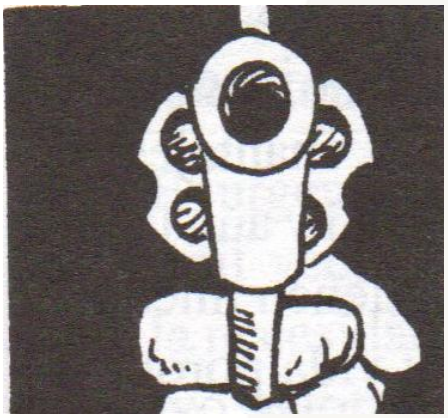
Descripción Densa N° 8

Fecha: Marzo 10 de 2017

Lugar: Escuela el Dorado Cajibío

Actores: Estudiantes de primaria

Observadores: Grupo de Investigación.



El recreo y las relaciones violentas

Durante el recreo se ha hecho muy notorio en los estudiantes el juego con armas de fuego de juguete, creadas a manera de imitación. Es en este momento, en que en la escuela aparecen otros intereses que se convierten en amenazas tanto para los docentes como para los mismos estudiantes. Las relaciones violentas son las que ahora predominan en el ambiente escolar, ya no se siente esa tranquilidad, confianza y paz, pues se siente que los estudiantes van armados para cuidarse de no se sabe qué, y son considerados peligrosos solo con la intensión de llamar la atención y pasar por los fuertes que pueden con todo, lo que genera una serie de consecuencias por su comportamiento agresivo y violento que al parecer puede ser causadas en

su hogar. Estos estudiantes fueron observados por varios días, para saber cuáles eran sus juegos y lo más importante, saber por qué intimidan a los más débiles.

En la hora del recreo, los estudiantes que presentan estas características, son los que no han podido establecer relaciones de amistad y son groseros con sus demás compañeros, lo que genera un rechazo y poco reconocimiento de ser un buen elemento para ser amigo de alguno de ellos, entonces cada día durante el recreo, son los que se esconden en los pasillos y en los salones, detrás de los árboles, como si estuvieran en peligro constante, miran para todos lados, sus caritas se desdibujan pareciendo ser los malos de la película, llevando consigo armas que ellos mismos en sus casas han hecho con otros juguetes para jugar a la guerra y cuando disparan hacen ruidos que se asemejan a los disparos de ráfagas con las cuales matan a sus enemigos, es de esperarse que cada disparo mata a uno de sus compañeros el cual debe tirarse al piso y retorcerse por quedar mal herido, por supuesto, gana el juego el que más teatro haga y con gran dramatismo se haga el muerto.

Con toda esta evidencia, se llamó a los padres de familia del que lidera y arregla todos los asuntos de su grupo de forma violenta, para poder establecer las causas de este comportamiento en la escuela, en la cual agreden de manera violenta a niñas y niños, asustándolos cada vez que pueden.

Cuando el padre y la madre llegan para hablar con la docente encargada, éste se presenta como un hombre fuerte y de mal genio y la madre se ve una mujer muy temerosa y sumisa, razones suficientes para comprobar que el comportamiento del líder del grupo, es copia de la situación familiar violenta y en crisis. Cuando se hace el reclamo al padre sobre el

comportamiento de su hijo, éste no acepta el reclamo, se retira diciendo palabras no acordes al momento y no vuelve a las reuniones en la que se requiere su presencia.

Interpretación

Se aprecia un acuerdo y a la vez una admiración adherente hacia la cultura de la guerra, por eso es importante practicar valores como la tolerancia, el amor, la solidaridad, la justicia, el respeto y la responsabilidad.

En esta cultura de guerra los estudiantes asimilan los valores de los grupos conflictivos de su entorno inmediato, de lo que viven en su contexto, entonces lo toman como referentes de su identidad y de lo que hacen moldeos a seguir, como su representación de lo que pueden llegar a hacer en la construcción cotidiana del ejemplo vivo de las relaciones de sus padres, amigos o familiares cercanos, lo que vuelven pautas de comportamiento violento permanente que intentan proponer a diario en su escuela.

De esta manera se desahogan de forma violenta y comportarse de manera diferente frente a sus compañeros de escuela, les permite descargar sus rabias, intensifican sus pataletas y su caracterización de malos para hacer sufrir a los demás y eso los hace sentirse seguros y con la idea de violencia y guerra que los apasiona, lo que en últimas determina su actitud violenta frente a un grupo determinado.

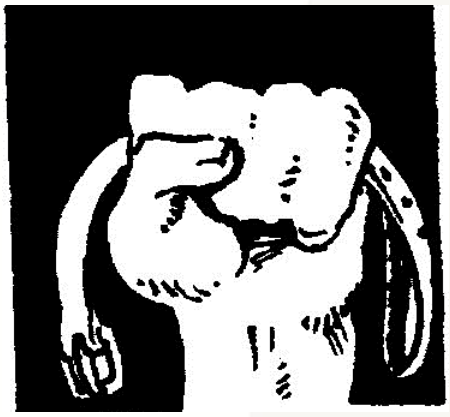
Descripción Densa N° 9

Fecha: Marzo 15 de 2017

Lugar: Escuela.

Actores: Padres de familia y Docente.

Observadores: Grupo de Investigación.



Yo soy así… a mí me criaron así

Llega a la escuela el papá y la mamá de un estudiante que manifiestan su preocupación por que su hijo no quiere volver a clase, argumentando que el niño siente mucho temor hacia su profesora y que esto se ha convertido en una gran dificultad para su aprendizaje, sintiendo la necesidad de abandonar la escuela.

Al preguntarle a los padres por qué el niño sentía temor, ellos manifestaron que "a él le asusta el tono de su voz, la manera como la profesora le habla, que lo trata de manera brusca y como lo mira a él le da miedo, además, que siempre le reprocha todo y lo descalifica ante sus demás compañeros… por estas razones, siempre nos dice que no quiere volver a clase… estamos muy preocupados, no queremos que nuestro hijo abandone sus estudios y tampoco queremos cambiarlo de escuela".

Los padres buscan a la docente para entrar en diálogo pacífico con ella, sin embargo, al acercarse a ella les manifiesta: "yo soy estricta y muy exigente, pero yo no como gente".

Los padres le piden el favor de ser moderada y acercarse un poco al niño para no producirle ese temor, a lo que ella les responde: "yo soy así, a mí me criaron así, solo que los niños de ahora son sobreprotegidos, mi tono de voz es así…y hasta ahora no me he comido al primer estudiante".

Los padres de nuevo le piden el favor de ser moderada en su forma de corregir y explicar sus clases para no causar este tipo de temores en los estudiantes, pero no reciben respuesta alguna.

Interpretación.

Este es un caso de autoritarismo y verticalidad propio de docentes que no pulen su carácter y continúan con técnicas o prácticas toscas o antiguas de enseñanza y corrección.

Todas las situaciones que suceden en la escuela por la actitud de la docente, pone de manifiesto algunos factores emocionales, afectivos y sociales que se generan en el escenario educativo en un momento determinado. Uno de estos factores es el estrés, la desesperanza o la depresión que puede llegar a derivar en esta conducta agresiva contra los estudiantes y se relaciona con pautas de comportamiento erróneas causada en últimas por una alta presión emocional.

Pero, qué es lo que lleva a la docente a tener esta actitud violenta contra sus estudiantes sin que los padres de familia o los compañeros docentes no puedan hacer nada al respecto?

La importancia de atender a una diversidad de estudiantes es una tarea que genera múltiples dificultades personales, sociales y profesionales y que por diversas circunstancias no le es posible manejar sus emociones negativas provocando un descenso en su nivel de tolerancia e

implicación personal ante cualquier situación que suponga enfrentar nuevos retos y desafíos en la educación.

Descripción Densa N° 10

Fecha: Marzo 17 de 2017

Lugar: Patio de Formación

Actores: Docente y estudiantes de Preescolar

Observadores: Grupo de Investigación.

La letra con sangre entra

Es un día especial para la escuela, es la elección del Personero Estudiantil, todos se encuentran entusiasmados y participan muy animados, se sienten importantes porque en ellos recaerá una gran responsabilidad.

La docente organiza a sus 25 estudiantes en una fila para que se dirijan a depositar el voto en las mesas y urnas destinadas para tal ejercicio. Sin embargo, al caminar y dirigirse a la mesa de votación los estudiantes se desorganizan, hablan y no guardan la distancia que la docente les ha ordenado. Enseguida, la docente toma uno a uno bruscamente de sus bracitos y con un grito muy agudo les dice cómo deben comportarse. Esta escena se repite una y otra vez

hasta que regresan a su salón de clase, que es testigo de cómo todos los días los niños son tratados de la misma manera.

Aunque algunos de los estudiantes se han quejado por el comportamiento agresivo de la docente, lo asumen al considerar que los reprende por actos de indisciplina, pero están cansados de su actitud de rechazo hacia ellos porque ya ni siquiera pueden mirarse entre compañeros, dicen que los mira muy mal y les hace muecas cuando sabe que no aprobaron las evaluaciones, todo le desagrada, todo le molesta, y solo deben callarse para que ella se sienta bien, de lo contrario les dice delante de los demás compañeros bruto, bueno para nada, ya no hay nada que hacer con usted, mejor quédese en su casa, calificativos que agreden al estudiante y afectan su autoestima.

Algunos colegas de la docente hacen comentarios sobre el maltrato al que es sometido el estudiante como un medio para impartir educación en el aula de clase, y el trato brusco y poco amable que tiene con estos pequeños no justifica que, a pesar de ser una de las docentes más antiguas, tenga derecho sobre ellos para cometer esta clase de faltas. Los estudiantes que se atrevieron a buscar ayuda y apoyo en otros docentes por este problema, terminaron siendo excluidos y señalados abiertamente de su clase.

Los compañeros de trabajo no se acercan a ella para decirle personalmente que está cometiendo un error, pues le temen a su reacción irascible que la caracteriza, siendo este su mecanismo de defensa para no salir del esquema que ella ha impuesto: en la escuela se complementa el castigo que los niños reciben en sus casas de mano de sus padres quienes han perdido su autoridad con ellos.

Interpretación

Este es un caso típico de una docente antigua que aún considera que "la letra con sangre entra". Es el reflejo de un ser que carece de amor propio, impaciencia y autoritarismo. Lástima que en la escuela sucedan este tipo de situaciones porque la escuela debe ser atractiva para los niños, debe convertirse en un espacio de alegría, de risas, de compartir, de motivación, de paz y no convertirse en un espacio para sentirse oprimido, aniquilado o vulnerado en ninguna otra forma.

Descripción Densa N° 11

Fecha: Marzo 18 de 2017

Lugar: Escuela.

Actores: Estudiantes

Observadores: Grupo de Investigación.

Acciones con intención de hacer daño…

La estudiante E-7 del grado quinto, manifiesta a su profesor que se siente muy mal por la constante burla que le hacen algunos de sus compañeros por sus creencias religiosas y le

molesta que estas acciones de intimidación sucedan en cualquier lugar, como cuando ellos le gritan en la calle pastora, pastora, aleluya, inclusive, en otras ocasiones estando en el aula de clase de manera repetitiva y constante le dicen que cuando estaban sin ella estaban mejor, que no la querían más en la escuela y que lo mejor que puede hacer, es irse.

Ella sufre con toda esta clase de intimidaciones y aunque le afectan, le ha pedido ayuda a su profesor para que les hable y entiendan que no acepta esa clase de insultos, porque ella no los molesta ni los agrede, al contrario lo que pide es que entiendan que ella cree en el mismo Dios pero de una manera diferente, además, respeta su creencias y manera de pensar, y eso no le causa risa ni burla, porque Dios es amor y él quiere la unidad de los seres humanos.

El profesor la escucha muy atentamente y considera que aunque parezca un juego, no sabe cuándo estas acciones contra ella sean con la intención de hacerle daño, sin embargo, y pese a todos los llamados de atención que se han realizado a los estudiantes que le han causado este dolor, los llama para realizar un dialogo sincero y escuchar lo que tienen que decir al respecto.

Todos los implicados llegan al aula de clase, con cara de preocupación al no saber con qué les saldrá el profesor, ahora los intimidados eran ellos, pero, con la astucia de algunos estudiantes, se ponen de acuerdo para encontrar la justificación perfecta para salir de ese problema sin la menor intención de ser suspendidos.

Al preguntarles a los estudiantes por qué le gritaban cosas sin sentido a su compañera, éstos justificaron sus actos diciendo que era una broma, que sólo estaban molestando, que esra jugando y que ella se tomaba todo en serio, dejando en claro a todos, que su intención nunca fue herir o causar daño alguno a su compañera. Gracias a la complicidad de sus compañeros, quedaron libres de culpa.

El profesor entonces, les dice que deben saber tratar a las personas, y les hace entender que por su religión, color de piel o situación económica, no les da el derecho de juzgar y molestar a los demás compañeros. En medio de la amonestación que les hace el profesor, uno de ellos le pide excusas a la estudiante afectada con la seguridad de que no se presentará de nuevo el incidente.

Al finalizar el dialogo con los estudiantes, la niña les dice que les perdona la ofensa y les da un abrazo. Luego en una acto de fe les da la última frase que los convida a llevar a Dios en su corazón; "Les invito a llevar a todas partes el amor de Dios, ustedes son buenos niños y yo quiero seguir siendo su amiga y amiga de todos".

Interpretación

Este es un claro ejemplo de discriminación por filiación religiosa, en donde la formación de la niña y su actitud aunada al diálogo mediador que realizó el docente, permitió que se solucionara la situación de la mejor manera.

Los estudiantes que causan esta clase de actitudes negativas e intencionadas, evaden su responsabilidad y sitúan a su víctima en una realidad que difícilmente puede solucionar ella misma y al sentir miedo de la reacción de sus compañeros por delatarlos, busca ayuda en su profesor quien invita a los agresores a realizar una reflexión sobre los que supone son las causas y posibles consecuencias de sus actos.

Descripción Densa N° 12

Fecha: Marzo 21 de 2017

Lugar: Salón de clases

Actores: Estudiantes del grado 5°

Observadores: Grupo de Investigación.

Amenazar por diversión y generar suspenso…

Uno de los estudiantes se acerca a su director de grupo para darle a conocer que desde hace algunos días viene recibiendo amenazas verbales con gritos e insultos y rumores en la hora del recreo y en la salida de clases, todo esto provocado por una de sus compañeras de la escuela y que no siendo esto suficiente, ahora lo hace por escrito. Sin ningún temor y consciente de las consecuencias, le hace entrega de la nota enviada por la estudiante con la cual se presenta la situación incómoda, pues a ella le divierte mucho amedrentar y amenazar, solo por el placer de ver en sus caras el miedo.

Su director de grupo tiene la oportunidad de escuchar su miedo ante las amenazas, lo que hasta el momento ha provocado violencia verbal y psicológica a sus compañeros de clase, sin justificación alguna.

Al leer la nota amenazante, se encuentra con insultos y garabatos, con los cuales se burlan y descalifican, además de decir que llegado el momento la lastimaría. Esta conducta de agresión y violencia altera de manera significativa el ambiente escolar repercutiendo de manera negativa en el aprendizaje de los involucrados.

Al llamar a la autora de las amenazas para que dé las explicaciones del caso, ella niega todos los hechos para recuperar el control, culpando y responsabilizando a otras compañeras de lo acontecido. Lo que causa más extrañeza, es la manera tranquila en la que sin ningún repudio y con gran habilidad compromete a otras de sus compañeras para librarse de culpas y decir que no tuvo nada que ver con esa clase de amenazas y en cambio señala con nombre propio quien pudo haber cometido tal hecho.

El docente reconoce la estrategia para no poner en riesgo su liderazgo ante los demás, y sabe de antemano que exige a sus seguidores silencio y pone en secreto la complicidad que necesita de los demás para generar el miedo y la desconfianza para evitar que se metan con ella. El docente ante esta situación, se siente impotente, ya que sabe que una mínima sanción no pasará más allá de la puerta del aula de clase.

Interpretación

Como docentes entrar a mediar las relaciones entre estudiantes es una oportunidad de generar alternativas para el cambio de actitud frente a las situaciones de violencia, en donde la sana convivencia, orientada a desarrollar en los estudiantes valores en donde la participación, el compromiso y su capacidad reflexiva y crítica de las diferentes situaciones que se presentan al interior de la escuela, les permita generar esos nuevos espacios donde fructifiquen sus relaciones de amistad y sana convivencia.

A pesar de que se aprecia el egoísmo entre compañeros, algunos de los estudiantes buscan que los demás crean que existen líderes a quienes hay seguir y obedecer dentro de la institución, para que los protejan en el momento en que se presente esta clase de problemas, siendo en últimas una clase de protección hacia los ataques de quienes no permiten ser sometidos.

Descripción Densa N° 13

Fecha: Marzo 24 de 2017

Lugar: Sala de profesores

Actores: Docentes

Observadores: Grupo de Investigación.

Un caso de abuso de autoridad…

Saber compartir y entablar relaciones de confianza con los compañeros de trabajo, no ha sido una tarea fácil para el coordinador de la escuela, quien mantiene una relación de favoritismo con algunos docentes y a otros les ha tocado la peor parte: los ridiculiza en las reuniones que se programan en la sala de profesores, haciendo llamados de atención en voz alta sobre la entrega inoportuna de compromisos, los discrimina y desprecia por su condición, ya sea de mujeres sumisas o calladas o de los hombres que poco se comprometen con su labor

educativa, no hay reparos, la ley es para todos. Esta situación se genera día a día, pero nadie dice nada por temor a las represalias.

Todas las acciones para ejercer presión sobre los compañeros agredidos, han generado en ellos molestia, temor, inseguridad, inclusive, algunos han solicitado por este motivo su traslado o han pasado ya su carta de renuncia. No sin antes ver la reacción de los estudiantes, quienes ven en sus docentes su ejemplo a seguir, sin embargo, lo que han visto hasta el momento es, cómo una persona con poder los enfrenta delante de ellos haciendo que pierdan su integridad personal y profesional.

Interpretación

Es un caso de machismo y abuso de autoridad, carencia de relaciones interpersonales y la ausencia de liderazgo, que generan una atmosfera laboral negativa.

La tarea del coordinador de la institución educativa, debe ejercer su labor profesional en un buen entorno de interacción social, desarrollando actitudes, valores y habilidades en sus compañeros de trabajo para orientar su conducta hacia el logro personal, pedagógico e institucional, de la manera más adecuada, satisfactoria y eficaz.

Siendo el coordinador un líder educativo debe promover el compromiso, la responsabilidad y el sentido de pertenencia con la institución educativa que dirige, actuando en forma objetiva y generosa. Este es el tipo de actitud que involucra un interés permanente de docentes, padres de familia y estudiantes, debe responder a las necesidades y realidades del contexto, con una adecuada forma de comunicación y buen trato, con un interés particular sobre el trabajo en equipo, comprometido y responsable, donde se apoya la formación de los valores sociales.

Descripción Densa N° 14

Fecha: Marzo 27 de 2017

Lugar: Zona de Reciclaje

Actores: Estudiantes de Grado 4°

Observadores: Grupo de Investigación.

La violencia en las actividades escolares

En la escuela se tiene como un referente ambiental actividades de reciclaje o selección de residuos sólidos para fomentar en los estudiantes su compromiso con el medio ambiente, sin embargo, cada vez que se da inicio a esta clase de actividades, se presentan una serie de situaciones en las que los estudiantes dan muestra de su falta de solidaridad y compromiso con la institución educativa. La violencia y agresividad sigue latente en los estudiantes, sin que los maestros puedan mediar para evitar esta clase de agresiones entre compañeros.

Esto fue lo que sucedió hace poco en la escuela… los estudiantes del grado quinto se hacen presentes en la actividad de selección de residuos sólidos para el trabajo final de ciencias naturales y educación ambiental, que se realiza en el patio tarsero de la escuela, sitio escogido

para esta clase de actividades, en donde uno de los estudiantes, hace caer de manera involuntaria a otro de sus compañeros, al enredarse éste con la escoba que estaba utilizando, el estudiante que cae abruptamente se lastima de tal manera, que se pone de pie de manera inmediata y sin medir las consecuencias, toma una caja de cartón que se encuentra en el suelo con cuanta clase de basura puede tener y la lanza con ira sobre el rostro del estudiante quien al sentir el golpe certero, reacciona bruscamente y se lanza encima de su compañero, golpeándolo con puños en todo el cuerpo como si quisiera desfogar toda la ira reprimida, no pasa mucho tiempo en que siga la pelea, pero se dan golpes hasta que uno de ellos empieza a botar sangre por la nariz… en ese momento los compañeros en lugar de mediar entre las partes para evitar la violencia, son quienes se encargan de incitarlos para que continúe la pelea.

Interpretación

La agresión y violencia observada entre los estudiantes, da cuenta de un nivel de agresividad que puede tener su origen en la profunda crisis de valores que se vive actualmente, de la crisis que afecta a las familias, la escuela y la sociedad en general.

Este es un problema que viene de una sociedad en donde no hay comunicación, solidaridad y empatía con los otros, no existe la reflexión, y lo peor de todo, esta crisis social se extiende a las familias en donde no existen los límites porque la libertad se ha cambiado por la permisividad.

En la escuela se construyen los sentidos tendientes a conformar sujetos morales y con valores propios, por lo tanto, la escuela tiene la corresponsabilidad de constituirse en el escenario de formación y socialización en el que circulan múltiples sentidos, se producen muchos aprendizajes, se da el respeto por la diferencia y la convivencia es una expresión de su autonomía, sin embargo, también es el espacio en donde la intolerancia y la falta de solidaridad

permiten que los estudiantes se agredan física y verbalmente, llegando al punto que pierden la razón sin importar la integridad de los demás.

Descripción Densa N° 15

Fecha: Marzo 29 de 2017

Lugar: Escuela.

Actores: Estudiantes de Grado 2°

Observadores: Grupo de Investigación.

La paz es como la tranquilidad…

Los estudiantes de la escuela se destacan por su humildad y por su gracia en la manera de actuar e interactuar con cada una de las personas que le rodean y por ende con quienes conviven, además tienen muchos sueños, anhelos e ilusiones que en el trasegar de sus vidas piensan cumplir trabajando duro como sus padres, manifiestan ellos.

No obstante, los estudiantes del grado segundo en la manera de convivir y relacionarse con los demás, ven la paz de diversas maneras y visualizan el concepto como de tranquilidad en la

familia, el respetar a sus padres y demás familiares, estar bien con sus amigos y valorar a todas las personas.

Dicen también que para ellos la paz, es cuando no hay guerra, cuando las personas adultas no pelean entre ellas al igual que los niños y niñas.

En el imaginario de los niños siempre hay un comportamiento habitual… soñar con días de tranquilidad en donde todos digan la verdad y se hable bonito sin agredir a los demás, de esta manera los niños nos enseñan a construir paz.

Interpretación

La cosmovisión de los estudiantes de la zona rural por su imaginario hacia lo que le ofrece el entorno es muy radical respecto a ciertas circunstancias, en este sentido, se puede percibir el amor y el apego por lo propio, situación que con el recorrer del tiempo se tiende a cambiar dada las oportunidades que se le presenten y que acorde a ellas, se toman decisiones teniendo en cuenta su plan de vida y sus metas, siendo así, se puede analizar que al opinar frente al concepto de paz expresado por los estudiantes del grado segundo de la escuela el Dorado se exterioriza desde la cultura, religiosidad, valores, concepciones de la vida y cada uno de los factores positivos y/o negativos que directa e indirectamente les afecta en la historia de sus vidas.

Descripción Densa N° 16

Fecha: Marzo 31 de 2017

Lugar: Escuela.

Actores: Estudiantes

Observadores: Grupo de Investigación.

Juego de manos…

En la escuela El Dorado es muy común que los padres y madres de familia en horas de la tarde se reúnan a jugar fútbol en la cancha de la escuela, deporte muy apetecido por la comunidad en general, pero tristemente en ocasiones por malos entendidos de no saber ganar y/o perder, suceden discusiones verbales y hasta físicas con integrantes de la comunidad, factor que incide de manera negativa en los estudiantes espectadores ya que toman esas desavenencias como ejemplo y repiten la acción de sus padres sin tener en cuenta las consecuencias que estas conllevan.

Cuando todos los jugadores están en la cancha gritan, insultan, maldicen, critican las decisiones que toma el árbitro, y si el equipo pierde, lo único que se escuchan son amenazas, y

cada partido se convierte en una experiencia negativa y llena de tensión; es aquí donde los estudiantes se involucran de alguna manera en estas rencillas y desde ese momento, se produce un aislamiento con sus demás compañeros, quienes al ver a sus padres pelear por un juego, repiten estas secuencias en la escuela, donde se extravía la solidaridad, el sentido de pertenencia, adiós al compañerismo, al respeto por la diferencia y creen que su comportamiento violento y agresivo les permitirá ser aceptados en el grupo de amigos que siempre ganan para ganar así el reconocimiento.

Estas actitudes de violencia y agresividad que se viven en una cancha de futbol que se encuentra ubicada en la escuela, es una amenaza a los valores que en ella se pueden dar, como es el esfuerzo, la superación personal, el compañerismo, la frustración por ganar unos o perder otros, los niños se confunden porque los ven a todos como rivales, los padres y docentes se estresan porque con esta clase de actividades lo único que se consigue es ver las oportunidades de divertirse sanamente de una manera negativa, en donde se pasa de un juego a una confrontación… a una competencia…

Interpretación

En estas jornadas deportivas tratar de corregir estos comportamiento agresivos y violentos entre padres de familia por la pasión del juego, suscitan muchos inconvenientes, sin embargo, con valores como la mediación, se logra apaciguar estas actitudes, teniendo en cuenta claro, que hay que saber elegir a las personas, el momento y el lugar para poder intervenir, con lo cual haciendo buen uso de esta herramienta se pueden gestar ambientes de integración, porque en el campo de juego, no todo se vale.

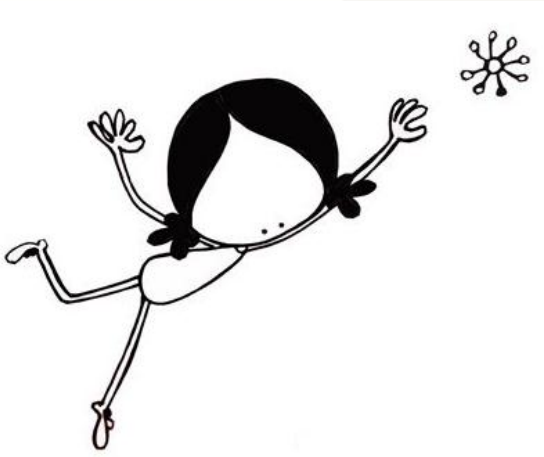
Descripción Densa N° 17

Fecha: Abril 3 de 2017

Lugar: Escuela.

Actores: Estudiantes

Observadores: Grupo de Investigación.



Historias de risas y sueños…

En el Centro Educativo Cacahual Sede el Dorado, es evidente contemplar que a todos los estudiantes les encanta jugar no sólo en el recreo si no en cualquier momento que tengan y en el espacio para hacerlo. Sin embargo, es aquí donde hacen amigos, crean fantasías, inventan juegos, lo que refleja la satisfacción de los educandos al encontrar en las diferentes formas de jugar, el valor del afecto, la risa, comparten sus historias y hasta los sueños… todo esto les ayuda a comprender su pequeño mundo y a enriquecen las relaciones de amistad con los demás.

Una de estas formas de pasar el tiempo con sus amigos es, por ejemplo, los juegos tradicionales como el gato y el ratón; la gallina ciega; juguemos en el bosque mientras el lobo

está; mamá gallina; y aunque no dejan de jugar con pistolas hechas en madera, encuentran gran diversión con los avioncitos y barquitos de papel… su inocencia e ingenuidad sigue intacta, no todo es violencia y agresividad, también encontramos una esperanza cuando sólo para ellos existen los trompos, jugar con las canicas, esconderse para que sus amigos los encuentren… esto es lo que les permite liberar toda esa energía contenida y se convierte en estos tiempos de violencia, en una entretención segura que les permitirá tener experiencias inolvidables.

Interpretación

La escuela El Dorado se caracteriza por sentir en sus estudiantes esas ganas de seguir siendo niños y niñas muy alegres, dinámicos, entusiastas e interesados por aprender cada día y con un profundo gusto por el juego, no sólo como diversión y recreación sino también, en la manera de relacionarse e integrarse con cada uno de sus compañeros, pertenezcan al mismo grado o no, ya que a través del juego se abren espacios que les permiten la socialización de algunos temas académicos a tratar como también visibilizar las capacidades que tiene cada uno de ellos y ellas al participar en los diferentes deportes que con ellos se pueden llevar a cabo.

Este sentir desde los juegos tradicionales, nos lleva también a lograr una cultura de paz a través del juego, los niños aprenden a respetar las reglas, cumplir las normas, se organizan, se respetan y aprenden a hacer nuevos amigos.

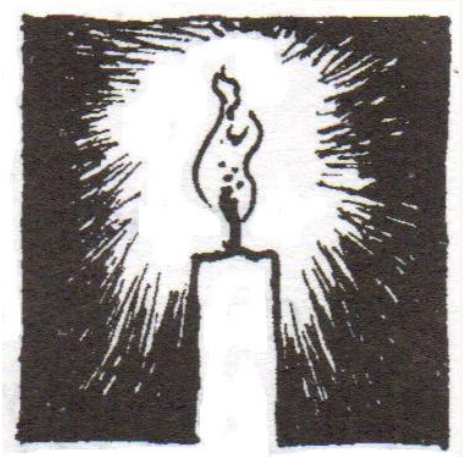
Descripción Densa N° 18

Fecha: Abril 10 de 2017

Lugar: Escuela.

Actores: Estudiantes Grado 5°

Observadores: Grupo de Investigación.



Mis Valores… mies sentidos

Los habitantes de la vereda El Dorado, se caracterizan por ser una comunidad muy trabajadora donde se conservan los valores éticos y morales bien arraigados a la cultura y la forma en general de cómo está organizada la misma, tejido social que asocia a cada uno de los estudiantes de la escuela el Dorado y que éstos a su vez, tratan de continuar esta riqueza ancestral como alternativa en la formación y proyección de niños y niñas que hacen parte de un contexto social y de una u otra forma deben relacionarse con las demás personas que les rodea y/o tienen contacto directo e indirecto, teniendo en cuenta que el ser humano por antonomasia requiere de la comunicación y relación permanente con cada uno de sus semejantes ante la necesidad de subsistir y convivir desde cada uno de los escenarios de sus vidas.

Es aquí, en la escuela, donde los estudiantes tienen la oportunidad de experimentar relaciones formativas para ser capaces de lograr esa transformación cultural que nos llevará a gestionar la paz, aprendiendo a convivir, a explorar ese sentir con todos sus sentimientos, pensamientos y percepciones sobre sí mismos y reconocer así, cómo perciben su mundo, sus experiencias, llevándolos a intercambiar conocimientos y valores como un mecanismo para transformar de manera positiva todas las situaciones de violencia.

Interpretación

Los estudiantes de la escuela El Dorado practican y conservan valores como el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la honestidad y la solidaridad, las cuales prevalecen ante la mirada en la que el nivel de su formación personal genera sus perspectivas ante el desarrollo y crecimiento en el que cada educando se preocupa por cumplir y cultivar cada día la proyección de su vida respetando cada una de las pautas de crianza que les infunden en el hogar y algunas se fortalecen en la escuela.

Esta es la manera de formar seres humanos con mejores competencias sociales básicas para integrarse a los distintos contextos en donde pondrán en práctica sus habilidades para resolver la violencia y los conflictos de manera pacífica y creativa.

Anexo 2. Modelo Consentimiento Informado

Facultad de Educación
Maestría en Gestión del Conocimiento
Universidad Católica de Manizales

Título de la Investigación: Sentidos de la Paz en Maestros y Estudiantes en algunas Escuelas del Departamento del Cauca

Grupo de Investigación: Samuel Muñoz Mosquera, Mary Jenny Riascos y Deysi Marleny Figueroa

Nombre del Tutor: Diego Armando Jaramillo

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Lugar: _____ **Fecha:** _____**de 2017**

Yo _____, en calidad de _____, una vez informado sobre los propósitos y objetivos del proyecto de investigación denominado "La Gestión de la Cultura de Paz y su Sentido en la Escuela, una Experiencia Significativa en el Centro Educativo Cacahual, Sede El Dorado del Municipio de Cajibio Cauca", proyecto desarrollado por estudiantes de la Maestría en Gestión del Conocimiento de la Universidad Católica de Manizales, Autorizo al grupo de Investigación, la realización de los siguientes procesos:

Objetivos orientados a:
- Interpretar los Sentidos de Maestros y Estudiantes referidos a la Cultura de Paz.
- Reconocer la relación existente entre la Gestión de la Cultura de Paz y los Sentidos de Maestros y Estudiantes

Se me ha explicado que mi participación consistirá en:

Contestar unas preguntas relacionadas con el tema de investigación y realizar un dibujo alusivo al sentido de la paz.

Las anotaciones y la precisión de los datos que se deriven de mi participación en la investigación serán llevadas de manera especial, con el uso de un código para lograr un registro y manejo confidencial adecuado de la información. Me queda claro que los resultados que se obtengan de mi colaboración son de carácter descriptivo y que por mi participación en este estudio no se otorga atención especial o incentivo académico o laboral alguno, ni se recibirá ningún beneficio económico.

Después de haber leído, toda la información contenida en este documento y de haber recibido las explicaciones verbales y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión libre y consciente, voluntariamente, manifiesto que acepto y participo en el desarrollo de la presente investigación.

Expresamente autorizo al equipo de investigación para usar la información, en otros futuros trabajos e investigaciones.

Declaro que se me ha informado sobre los posibles riesgos, inconvenientes, molestias y beneficios derivados de mi participación en este estudio. Los investigadores responsables se han comprometido a darme información oportuna sobre cualquier condición no prevista, si esta información se considera importante para mi bienestar, así como a responder a cualquier pregunta y a aclarar cualquier duda que tenga sobre los procedimientos que se llevarán a cabo, los riesgos, beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación.

Entiendo que conservo el derecho a retirarme del estudio en cualquier momento en que lo considere conveniente, sin que por ello deba dar explicaciones. Los investigadores responsables me han dado seguridades de que no se me identificara en las presentaciones o publicaciones que se deriven de este estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados de forma confidencial.

Una vez leído y entendido el documento, Acepto participar en la presente investigación, y en constancia firmo:

Nombre: _____

Cedula: _____

Firma: _____

Teléfono del investigador a quien recurrir en caso de dudas o inquietudes: 3016016943

Anexo 3. Modelo Entrevista a Profundidad. Preguntas Orientadoras para Estudiantes.

Universidad Católica de Manizales

Facultad de Educación
Maestría en Gestión del Conocimiento
Universidad Católica de Manizales

Título de la Investigación: Sentidos de la Paz en Maestros y Estudiantes en algunas Escuelas del Departamento del Cauca

Grupo de Investigación: Samuel Muñoz Mosquera, Mary Jenny Riascos y Deysi Marleny Figueroa

Nombre del Tutor: Diego Armando Jaramillo

PREGUNTAS ORIENTADORAS PARA ESTUDIANTES
ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

QUE HACES EN TU CASA, COMO VIVES EN TU CASA.
COMO TE SENTISTE CUANDO TE ATENDIERON
SUEÑO, ETIOPIA.

1. En la mayoría de familias hay desacuerdos, incomprensión, falta de dialogo entre sus miembros y hasta situaciones de violencia. Cuéntanos como es el ambiente que se vive en tu casa? ¿Alguna vez has vivido alguna situación de violencia en tu familia? ¿Cómo te gustaría que te traten? ¿Realiza un dibujo de la familia que quieres?

2. En el colegio por diferentes razones algunos compañeros resultan agrediéndose física y verbalmente. ¿Qué piensas de ese tipo de comportamientos? ¿Porque crees que se generan? ¿Alguna vez has agredido a un compañero o te han agredido? ¿Cómo te sentiste? ¿De qué otra forma crees que se podía resolver la situación?

3. En la cancha de microfútbol de la institución en las horas del descanso siempre hay estudiantes jugando. ¿Alguna vez has visto brotes de violencia entre compañeros mientras juegan? ¿Cómo crees que esto se puede mejorar?

4. cuando vienes al colegio es agradable porque tienes amigos, puedes compartir, jugar, hablar, hacer trabajos en grupo entre otros. ¿Alguna vez te has sentido rechazado por algún compañero?
5. Has rechazado o excluido a algún compañero? ¿Qué debemos hacer para que esto no ocurra?

6. En el colegio se viven momentos muy agradables, describe algunos de ellos?
7. Realiza un dibujo donde muestres un acto de amor, de paz, de amistad que hayas vivido en el colegio.

8. ¿Te gusta venir a clases a la escuela? Describe que es lo que más te gusta de la escuela.

9. En que te gustaría que cambie la escuela. Como es la escuela de tus sueños.

10. Dibuja la escuela de tus sueños.

Anexo 4. Modelo Entrevista a Profundidad. Preguntas Orientadoras para Maestros.

Facultad de Educación
Maestría en Gestión del Conocimiento
Universidad Católica de Manizales

Título de la Investigación: Sentidos de la Paz en Maestros y Estudiantes en algunas Escuelas del Departamento del Cauca

Grupo de Investigación: Samuel Muñoz Mosquera, Mary Jenny Riascos y Deysi Marleny Figueroa

Nombre del Tutor: Diego Armando Jaramillo

PREGUNTAS ORIENTADORAS PARA MAESTROS
ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

1. En la escuela o colegio, vives muchas experiencias con los estudiantes donde se refleja armonía y ese amor y respeto por el otro. Describe algunas de ellas
2. El escenario escolar es un espacio magnífico para cultivar y fortalecer relaciones armónicas con el otro. ¿Cómo desde tu disciplina o práctica docente, contribuyes a que esto se haga realidad? ¿Es realmente la escuela promotora de paz? Explica por qué.
3. Cuando se presentan situaciones de violencia y agresividad entre estudiantes, ¿Cuál crees tú que sea el origen de esta violencia? ¿Qué haces ante lo que sucede? ¿Qué sientes ante este suceso?
4. En esta época donde el deseo de paz en la sociedad es una necesidad apremiante, la escuela prepara al estudiante para asumir este reto y sea un impulsor de paz en la familia, la escuela y comunidad? ¿Por qué?
5. ¿Qué aspectos consideras pertinentes para lograr una cultura de paz en la escuela?
6. Como sientes que debería ser la escuela gestora de paz.
7. Realiza un dibujo de un hecho de paz que hayas visto o vivido en tu entorno escolar en los últimos meses.

Anexo 5. Modelo Entrevista a Profundidad. Preguntas Orientadoras para Padres de Familia.

Facultad de Educación
Maestría en Gestión del Conocimiento
Universidad Católica de Manizales

Título de la Investigación: Sentidos de la Paz en Maestros y Estudiantes en algunas Escuelas del Departamento del Cauca

Grupo de Investigación: Samuel Muñoz Mosquera, Mary Jenny Riascos y Deysi Marleny Figueroa

Nombre del Tutor: Diego Armando Jaramillo

PREGUNTAS ORIENTADORAS PARA PADRES DE FAMILIA
ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

1. ¿Cómo cree usted que se deben comportar las personas que viven en la vereda para estimular esos espacios se sigan creando cada día y sea la sana convivencia la que permanezca en la vereda?
2. ¿Qué opinan ustedes ante algunos padres de familia con los que sucede esta situación y la repiten sus hijos?
3. Para usted ¿Por qué es tan importante que sus hijos asistan a clases todos los días si es Posible?
4. ¿Para usted, qué es la paz?
5. ¿Cómo se imagina usted que se debe vivir la paz en la escuela y en la comunidad?